El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL



"THE CHAMPION", por LUIS BONI

De la colección del Sr. Héctor Bonati.



El brillo de la limpieza lucirá por todos los ámbitos de su hogar si emplea el excelente

Limpiador FAROLA

Deja limpios y relucientes todos los objetos metálicos, enlozados, de mármol, porcelana, loza o vidrio sin rayarlos.

Pídalo en Gath y Chaves, Ferretería Francesa, Cassels y Cía. y en todos los buenos almacenes y ferreterías.

ARMOUR & Co. - CHICAGO Ill., E. U. A.

REPRESENTANTES:

Frigorífico Armour de La Plata, Soc. An.

Exposición y venta al por mayor: 660, Av. DE MAYO, 670 - Buenos Aires.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre .	„ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „	
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 135, Asunción.

AÑO XVI — Buenos Aires, 3 de Octubre de 1919. — NÚMERO 521

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Entredicho interminable

Va por el año y medio que el señor Crotto ocupa la gobernación de la provincia de Buenos Aires. De entonces a acá, apenas ha pasado semana sin que la prensa diaria nos haya hablado de supuestas disidencias entre el gobernador y el primer magistrado. Unos días se había declarado la ruptura de relaciones; otros, se había celebrado una conferencia amistosa; otros, se realizaban gestiones de arreglo por intermediarios, y al día siguiente se desmentía la noticia dada el día anterior.

En la semana pasada se ha vuelto con especial insistencia sobre el tema. Otra vez a hablar de disensiones y de trámites amistosos y de los propósitos de mantener la integridad de la investidura del cargo. ¿Qué sucede? ¿Qué hay en el fondo de todo esto? Al comienzo, pudo creerse en algo, concretamente. Ahora (tal es el enredo de la madeja) ya no se sabe qué pensar de nada.

Lo cierto, por hoy, es que, lo que al principio había sido motivo de risueña curiosidad, se ha convertido ya en una cuestión empalagosa para el pueblo, que desearía ver a sus gobernantes ajenos por entero a las rencillas caseras en el ejercicio de su ministerio público.

Procedimiento censurable. — Una cátedra universitaria

Al mismo tiempo y a las mismas horas en que los estudiantes celebraban un grandioso mítin reclamando la desvinculación de la política en el gobierno de la universidad, un grupo de estudiantes universitarios celebraba una entrevista con el presidente de la república, de quien solicitaron la designación para profesor de psicología en la facultad de medicina del especialista que figura en segundo término en la terna elevada por el consejo directivo de aquella facultad.

Sin entrar a analizar los méritos personales del candidato prestigiado por ese núcleo de estudiantes, hemos de hacer resaltar la inoportunidad y lo censurable del procedimiento puesto en juego. ¿Cómo va a propiciarse la autonomía universitaria si pleitos relativamente tan sencillos se llevan a la solución del poder ejecutivo, que es, esencialmente, un poder político? ¿Por qué razones al presidente de la república ha de merecerle mayor fe la palabra de unos cuantos estudiantes que la resolución de un consejo directivo en cuya designación participaron libre y decisivamente todos los estudiantes? Se alega que hubo empate y que el decano desempató la elección. ¿Tiene el procedimiento algo de ilógico? Nada más justo. Y ese decano es el mismo que ha sido últimamente prestigiado para el cargo, por unanimidad, por profesores y estudiantes de medicina. Su imparcialidad debe estar, por lo mismo, por encima de toda sospecha.

Con el mismo criterio mañana podrá ir a entrevistarse con el presidente de la república otra comisión estudiantil a fin de solicitar la designación del especialista que figura en primer término en la terna, alegando sus méritos, sus trabajos originales, sus estudios profundos, conocidos y apreciados en el viejo mundo como los de contadísimos argentinos. Y el pleito sería resuelto, así, por una autoridad política, fuera del seno de la universidad, donde debe resolverse equitativamente.

El presidente de la república ha manifestado que tiene por norma nombrar al propuesto en primer término en la terna. Bueno será, y en este caso con mayor motivo, para evitar el desquicio en la enseñanza y la anarquía, que persista en esa sana práctica.

En cambio, nos placería que los estudiantes reclamaran—porque es una necesidad sentida—una segunda cátedra de fisiología y prestigiaran para ocuparla al meritísimo especialista, cuya designación se reclama en esta ocasión. Si hay dos cátedras de semiología y cuatro de anatomía descriptiva ¿por qué no habrá dos de fisiología, materia-eje de los estudios médicos?

Gregorio López Naguil

Se marcha a Europa nuestro amigo y colaborador Gregorio López Naguil, uno de los jóvenes pintores argentinos de mayor talento. Este es el segundo viaje artístico de nuestro compañero. El primero, asimismo europeo, fué interrumpido en Venecia por el estallido de la guerra. Acaba de terminar ésta, y López Naguil, ávido de curiosidad artística e intelectual, parte para Europa a experimentar directamente en su sensibilidad las nuevas impresiones de la vida transatlántica, una vida dolorosa, cansada y anhelante de renovación, en los órdenes social, artístico y literario.

Después de sus correrías de curioso, en que se informará en las últimas manifestaciones espirituales del viejo mundo, Naguil hará posada en Mallorca, en medio de la luz y de la paz de la maravillosa isla. Allí su temperamento, al reaccionar, como surgido de la sombra a la mayor luminosidad concebible—Mallorca reverbera, de luz como fuego,—resaltará poderosamente por efecto de su juventud y de su fortaleza; el artista se mostrará entero. Pues en López Naguil, está visto por las obras que aquí deja, hay un temperamento excepcional y una potencialidad estética—así pictórica como decorativa, especialmente—del más alto grado alcanzado entre nosotros por un hombre joven. Saludamos cordialmente a nuestro querido amigo, de quien los lectores de EL HOGAR leerán notas artísticas que la dirección le ha encargado de hacer.

La reforma universitaria y la ley Avellaneda

En el Congreso ha vuelto a discutirse en estos días, con la presencia del ministro de instrucción pública, la reforma universitaria decretada en 1918 por el poder ejecutivo. Defienden la reforma, además de los diputados radicales, en su mayoría, los socialistas. Son los diputados conservadores (no obstante haber intervenido directamente en la preparación del decreto uno de sus "leaders") los que critican la reforma.

¿Qué fundamentos aducen los legisladores de la oposición para justificar su censura? Que la reforma del ejecutivo está en contra de la ley Avellaneda. No es una razón de peso, como puede verse. La ley Avellaneda no es la Constitución, y si el decreto no está en pugna con la Constitución, es que lo estaba la ley que se invoca.

No negamos que la reforma universitaria realizada pueda ser objeto de crítica. Por lo pronto, uno de los diputados socialistas, en el debate dijo que se trataba de una innovación más de forma que de fondo. Pero, en 1918 era evidente a todas luces que en la universidad reinaba el desquicio, que era una institución desacreditada, puesta bajo la égida de las camarillas oligárquicas, de la indolencia, de la incompetencia, y que, por lo mismo, necesitaba un saneamiento profundo, como los estudiantes mismos se encargaron de demostrarlo. Y ante un propósito tan elevado y tan urgente, ¿cómo puede hablarse del respeto a una ley de veinte años atrás? ¿Es que la ley Avellaneda había de obstaculizar toda reforma?

Se dirá que el ejecutivo debió recurrir al Congreso y obtener por ley lo que no podía resolver por decreto. Pero, ¡buen ejemplo da el Congreso a todas horas para que se le confíe una reforma urgente! Va a hacer un año que tiene en carpetas el proyecto de ley orgánica de la instrucción pública nacional y aun no ha dado la menor muestra de haber iniciado su estudio.

Con razones científicas, de conveniencia o inconveniencia a los intereses de la universidad, es con las únicas con que se puede combatir la reforma universitaria.

Optimismo político

Un profundo optimismo se anida en el alma de nuestros políticos. Son como políticos, o parecen, cándidos, y en el fondo revelan o mala ladinería o crasa ignorancia. Consecuencia de esto es el optimismo de que hacen alarde e instrumento. "Este es un gran país—dice, invariablemente, el politiquero.—Vamos al máximo de las libertades. El pueblo elige libremente sus representantes. Por eso hemos triunfado con tantos candidatos en las últimas elecciones y acreceremos la proporción en las venideras. La libertad es un don precioso. Es preciso que el pueblo tenga libertad para elegirnos." ¿Que hay graves problemas sociales a resolver? ¿Y qué? El político no entiende en ello. Entiende en eso de que le elijan representante con buenos miles de pesos de sueldo. ¿Que hay que acrecer los elementos de la enseñanza? ¿Organizar los transportes nacionales? ¿Que hay un problema del petróleo? ¿Y un problema agrario? ¿Y qué? ¿Todo eso sirve acaso para que lo elijan representante, diputado o senador? No, no sirve. ¿Y entonces? Entonces hay que ocuparse en las elecciones, hay que rebajar al adversario y exaltarse a sí propio. Así se gana algo. ¿Qué ha de ganarse con tantos problemas que se le ponen por delante? ¡Nada! Y, en cambio, con las elecciones. ¡cuántos papeles de a mil!...

Afán militarista

Corrientemente se combate el militarismo, arguyendo que una democracia de verdad no puede tolerar castas. Sin embargo, hay en nosotros, los argentinos, una oculta debilidad por el uniforme de la milicia, por la espada, por la "graduación" y hasta por las "unidades" del ejército.

Esto es comprobable observando lo que ocurre á nuestro alrededor. Creada una nueva entidad, su organización quiere calcarse sobre la organización militar. Se habla de "brigadas", de "divisiones", de "compañías". También, por simple deporte, hay gente que se obsequia con títulos de jefe, comandante o general.

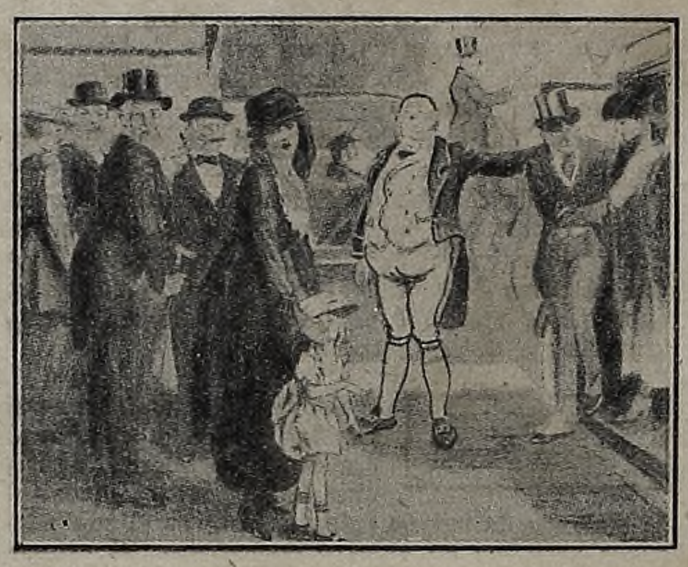
Semejante manía no nos parece criticable porque — como lo saben hasta los senadores nacionales—"le nom ne fait pas la chose".

LOS PROBLEMAS DEL MOMENTO

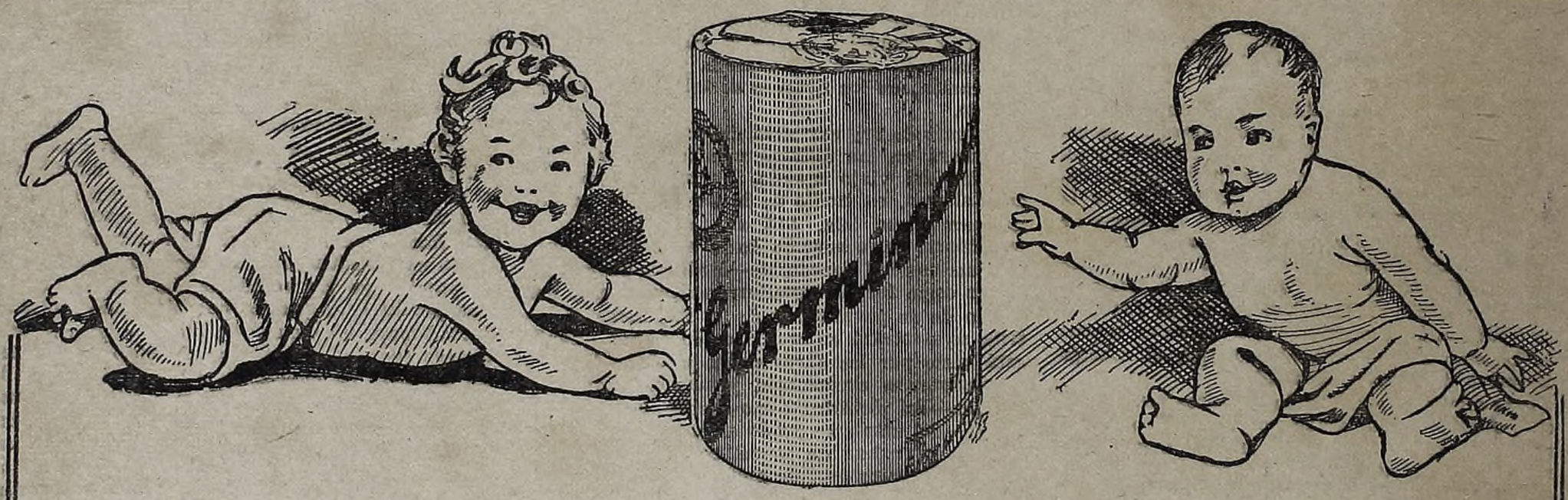
por Julio FINGERIT

Han empezado nuestros sacerdotes una propaganda pública por la clase trabajadora. El viejo sueño del comunismo cristiano es evocado por los monseñores ante una multitud de gente acaudalada. En los teatros y cinematógrafos frecuentados por nuestra plutocracia se exhorta a la caridad canónica para con el pueblo por la vía eclesiástica. Parece que los siglos de ciencia y de examen filosófico que van corridos modernamente han abierto una dolorosa herida en la sensibilidad y en la razón de los pueblos. Quien añade conocimiento, añade dolor. En los primeros lustros del siglo pasado el viejo dolor hizo crisis espiritualmente, en el individuo aislado, con la era romántica. Al cabo del siglo el sufrimiento se iluminó por abstracto, siendo hoy objetivado en el desequilibrio económico de la civilización capitalista. El mundo se siente desgarrado por el más espantoso padecimiento de sus organismos de producción, oprimidos bajo el peso de una injusticia multisecular. Los hombres que se mueven dentro de las distintas y concurrentes zonas del campo social son precipitados brutalmente los unos contra los otros, por determinación de las antagónicas formas de la acción colectiva actual. No existe, así, el concierto del trabajo humano. El hombre lucha por la existencia empleando su fuerza no solamente en la sujeción y explotación de los elementos de la tierra, que rinden el material primario de la civilización, sino también en la sujeción y explotación del proletariado. El cual forma una casta humana miserable y vejada, la mayor por el número de sus componentes. Esta es la clase trabajadora. Es la clase pobre. Los monseñores recuerdan que el cristianismo ha sido la religión de los esclavos y de los pobres hace dos mil años. De ahí la razón de su piedad por los pobres de nuestro tiempo. Una razón de tradicionalismo. No el reconocimiento de una razón de justicia. Los monseñores experimentan elocuente, celeste piedad por la clase proletaria. Lo proclaman desde lujosas, aristocráticas tribunas, a las gentes ricas que disponen de dinero bastante a pagar los altos precios de las entradas en los teatros y cinematógrafos elegantes. Los periódicos serios reproducen sus alocuciones. Los eclesiásticos tienen por conveniente convencer a los pudientes de que no se han apartado de las veredas de la tradición. Siempre está viva la fuente de su honda piedad social. No existe un problema orgánico en la sociedad actual, predican. El conflicto social no es objetivo, sino subjetivo. Es el ominoso individualismo el que ha corrompido la solidaridad social. Nuevamente es preciso establecer la paz social. Pero ¿tal vez ha existido la paz social? ¿Qué siglo, venturoso, la conoció? El cristianismo ha sido siempre amigo de los pobres. Mas ¿qué hizo la iglesia por salvarlos de la pobreza vilísima? El cristianismo social ¿qué es? ¿Es la fe católica? No, no es. Es la acción social católica de la caridad. Si la fe es buena, ¿cómo ha sido, cómo es la acción social eclesiástica, ¿Tiene la iglesia organización interna democrática? Bueno. Pero su acción social no lo es. Los eclesiásticos aparecen invariablemente colaborando con las castas fuertes y violentas. Desde que se alió la iglesia con el Estado—bajo el reinado de Constantnino el Grande—han venido a través de los siglos colaborando con todos los estados en contra de los pueblos. Los pueblos y los estados se han mantenido siempre en situación de guerra; ora latente, ora declarada. La iglesia pretende aparecer hoy como ayer el tercero e intermediario pacifista. Pero la ciencia social está en oposición con los monseñores. El problema social existe no porque lo haya creado el individualismo o el socialismo. Estos son efectos particulares o generales relativamente, del problema social. La ciencia ha clasificado la naturaleza del mal que afecta actualmente en grado principal a la organización de las sociedades. Por los principios de la economía política —ciencia más positiva que la de las divagaciones acerca de las culpas subjetivas del individualismo o del socialismo—se sabe de cierto que existe un desequilibrio efectivo en las relaciones recíprocas de los organismos económicos de las sociedades modernas. Este desequilibrio—como todos, así los de orden físico como los de orden moral—determina el desquicio de las funciones colectivas. Por donde se produce la guerra social. ¿Posee el cristianismo social principio alguno propio a subsanar el desconcierto activo? No, sabidamente. El comunismo cristiano, doctrina de piedad, es fruto de una conmiseración espiritual dictada por el dogma católico. No le adoban razones de naturaleza empírica o científica. Las empíricas ya han probado el fracaso de comunismos semejantes. Es el caso de los falansterios. Las razones científicas descubren simplemente el fenómeno de la guerra social. Ni lo niegan, ni lo fomentan. La guerra social existe, en unas partes latente, en otras revelada de hecho. Es un desequilibrio orgánico de la civilización capitalista. Una paradoja social objetiva. Debe ser resuelta por un procedimiento adecuado. Que no puede ser, lógicamente, la piedad subjetiva ni la caridad del espíritu dogmático, elementos ajenos por linaje a la cuestión social.

"Enfant terrible"



—¡Mira, mamá, ese portero tiene las piernas igual que tú!



Una Alimentación Racional e Higiénica salva a los niños de graves enfermedades

Por esto las madres inteligentes que conocen la influencia que ejerce en el desarrollo de sus hijos una nutrición cuidada y regular, los alimentan siempre con

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos).

Es el producto que mejor asimila el delicado organismo de los niños en la primera y segunda infancia.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Fabricantes BALIÑO H.nos
CONCESIONARIOS MOSS Y Cía
BUENOS AIRES

EL SALÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES

I

por José León PAGANO

En los salones anteriores, el jurado reunía en una o dos salas de preferencia las obras que acreditasen mayores cualidades. Lograba así dos cosas: formar un conjunto de selección y establecer una relación de valores en provecho de la obra misma. Este año, no acaece lo mismo. Los cuadros de opuestas orientaciones y también de mérito desigual, están diseminados un poco en todas partes, chocándose los unos a los otros en flagrante desarmonía. Con el propósito de dar realce a todas las salas, sólo consiguieron restar interés a las dos primeras. De ahí que el visitante se desconcierte no poco al recorrer la exposición. En realidad, no es ni mejor ni peor que la de otros años. Refleja perfectamente el estado de nuestro medio artístico. Lo refleja en sus virtudes y en sus defectos, y acaso más en éstos que en aquéllas.

Se dijo que el jurado iba a proceder con alguna severidad en la selección de las obras, pero una buena parte de las expuestas desautoriza este loable propósito. Véanse, si no, los lienzos tan poco afortunados del señor Gutiérrez Gramajo. Por sí solos, bastarían para deslucir toda una sala. Antes que rigor, hubo, como en los años anteriores, liberalidad indulgente; y merced a ella vemos representadas allí las modalidades más distanciadas, desde el convencionalismo de Boni hasta el exotismo artificioso de Guttero. Este pintor nos ofrece la primera nota equivocada del salón, y si no puede señalarse como última "La joven de los granados", de Juan B. Tapia, es porque tiene en frente una "Plaza Lavalle", de Augusto Marteau, que se diría pintada en París según fórmulas de segunda mano y exentas de toda sinceridad.

Con su "Almeida D'Etremont", el señor Guttero nos presenta una figura arcaica de dibujo y coloración arbitrarios. El caso es doblemente sensible porque su autor ha evidenciado, en obras anteriores, poseer todas las condiciones cuya ausencia hace lamentable el envío de este año.

La pintura se reduce a estos dos términos como único dilema: o el artista se ciñe a la realidad interpretándola, o se vale de los elementos de la naturaleza ajustándolos a una idea preconcebida y deliberada. Es decir, o pinta un cuadro propiamente dicho, o realiza una obra de carácter decorativo. En ambos casos, puede acentuar una forma y hasta exagerarla, pero no violentar su equilibrio y su armonía. Porque si lo primero da como resultado cierta grandiosidad, lo segundo conduce inevitablemente a lo grotesco.

—Nosotros los revolucionarios...—oímos decir en un grupo. ¿Revolucionar? ¿Qué cosa? Aun limitándonos al género decorativo, ¿puede hablarse de revolucionar algo hoy que pintan Klim, Broxián y Anglada, para citar tres pintores de razas distintas y opuestos caracteres? Se explica la reacción de Manet contra el neoclasicismo, y es comprensible que los impresionistas preconizaran la naturaleza para hacerla vibrar en una atmósfera luminosa. Pero no comprendemos que la revolución consista precisamente en desandar el camino recorrido, según se desprende de las obras que motivan estos comentarios. En efecto, estas nos muestran figuras chatas, desdibujadas, adheridas a fondos sin aire y sin luz, de tonos pesados y sucios. Sería inútil buscar en esos cuadros variaciones de calidad. Todo es igual en ellos. Las carnes, los vestidos, las nubes, las frutas, los muebles y los muros son de la misma materia. Como puede verse, si algo nos dicen, es que para el desvío de sus autores nada significan los afanes y las conquistas del arte moderno. Y pasemos a otra cosa.

Alfredo Guido exhibe un lienzo titulado "La dama del abanico". Acaso sea esta la obra más discutida del salón. Lo es, sobre todo, en virtud de sus méritos. El autor nos presenta media figura de mujer vestida de negro, destacando sobre un fondo gris-verde claro. Tiene en las manos un abanico, también negro. Las dos gamas armonizan finamente, y si bien es cierto que la figura se torna un tanto incorpórea, no lo es menos que está envuelta en una rica variedad de matices, reveladores de exquisita sensibilidad. Añádase que este cuadro acusa una técnica segura. El autor llega donde se propone sin bregar con los medios expresivos.

Más vigorosa es "La femme en bleu", de Raúl Mazza, sin poseer las delicadezas de color evidenciadas en "La dama del abanico". En cambio acusa mejor el volumen, y ofrece un conjunto igualmente agradable. Sobre todo, está "ambientado" el cuadro de Mazza. El aire circula entre la figura y el fondo, cualidad que no se advierte en muchos cuadros del salón. Empero, "La femme en bleu" gana considerada en totalidad. En efecto, podría preguntársele al artista: ¿por qué la parte inferior de esa figura no recibe ninguno de los reflejos que advertimos en la parte superior? Sin embargo, en la cabeza y en el brazo izquierdo son tan vivos esos reflejos que "La femme en bleu" parece mostrarse entre dos luces.

Con todo, esta obra señala un progreso notable en su autor. Y si Raúl Mazza no es un maestro, según alguien ha pretendido, puede señalarse con mayor ecuanimidad como uno de los pintores más aventajados de su generación, lo cual es bastante.

Pocos retratos buenos se exhiben este año. Emilio Centurión nos presenta uno excelente en el titulado "Mi amigo Eduardo". Hay carácter y signo expresivo en esa cabeza. Centurión es uno de los pintores jóvenes mejor disciplinados. Su obra es seria y meditada. Nunca se le ha visto intentar nada que excediese sus recursos pictóricos. Ha sido severo consigo mismo, conquistando con regularidad segura el puesto que hoy ocupa. "Mi amigo Eduardo" explica perfectamente el "Retrato de la señorita A. P.", del mismo autor. Desde luego, Centurión dibuja,—conviene subrayar esta cualidad,—y pone una distinción de espíritu que consigue traducir hermosamente en sus obras.

Dos paisajes presenta este año Walter de Navazio: "Tarde en San Alberto" y "Rincón serrano", ambos de Córdoba. De este último, preferimos no decir palabra, tan lejos está de cuanto ha producido su autor. Apresurémonos a declarar que tampoco el primero le representa dignamente. Sabemos que Navazio pinta en Córdoba porque nos lo advierte el catálogo. Sus lienzos reproducen, pues, motivos de una región luminosa, reverberante. ¿Cómo explica, entonces, el color desteñido de sus paisajes, y especialmente en el titulado "Tarde en San Alberto"? Sería difícil precisar si el cuadro aludido reproduce una tarde soleada o un día gris. Salta a la vista que el señor Navazio ha pintado las sierras de Córdoba en su taller de Buenos Aires. Sólo así resulta comprensible que los arbustos linderos del camino y la colina central del cuadro tengan valores idénticos, aun estando en planos distintos y reproducir dos cosas diversas. Aparte este desequilibrio cromático, grave sin duda, el señor Navazio emplea tonos rosados, contrarios en absoluto a los efectos del aire libre.

En más de una ocasión se ha observado que este paisajista se repetía a sí mismo. No era difícil advertir que ello conducía inevitablemente a una pintura de receta. Sólo no vieron el peligro sus incondicionales, los mismos que hoy comprometen su porvenir, sin percatarse de la responsabilidad que les alcanza. Eso pudo la camaradería: alejarlo del natural, reduciéndolo a pintar de igual manera en el taller, donde ha compuesto el recetario que hoy aplica por igual a sus paisajes, ya reproduzca efectos de sol en el estío o brumosos días invernales.

"Tarde en San Alberto" obtuvo un segundo premio. Todos ignoran el porque de semejante recompensa. Acaso lo ignore más que nadie el jurado mismo.

Con títulos menos discutibles podían aspirar a ese premio Raúl Mazza, Emilio Centurión y Emiliano Gómez Clara.

El primer premio fué otorgado a Gregorio López Naguil. Es este uno de nuestros artistas de espíritu más ágil. Posee, como pocos, el sentido de la composición. Si algunas veces sus cuadros acusan inseguridad en las formas, nunca están desprovistos de buen gusto. Ya pinte o dibuje, siempre pone de manifiesto una rara elegancia. Lo conocemos como intérprete del Quijote, y si consideramos luego las ilustraciones ejecutadas para los "Diálogos olímpicos", de Carlos Reyles, advertimos conjuntamente la riqueza de su poder evocativo y la eficacia de sus facultades representativas. Al pasar de los episodios manchegos a la mitología helénica, transforma el estilo, ajustándolo al carácter del asunto. No creemos que haya entre nosotros quien pueda acometer una obra análoga con igual variedad de recursos y equivalente potencia de sugestión.

Antes de volver entre nosotros, López Naguil había suscitado en Europa controversias en extremo significativas. Vittorio Pica dedicó en el "Emporium" un extenso artículo a sus cuarenta ilustraciones del Quijote, artículo que importa una consagración.

El premio con que hoy se le distingue aquí, no puede sorprender a nadie. "El chal negro" lo justifica por el solo problema que se propone, aunque no esté resuelto con igual pujanza en todas sus partes.

Ventanas



En la ciudad.



En el campo.

Nuestros bailes.—*Los bailes gauchescos son mucho más numerosos de los que el lector imagina. Tal se deduce de la siguiente lista: la huella, el gato, el triunfo, el marote, el palito, el cielito, el pericón, el prado, la firmeza, el malambo, la zamacueca, el caramba, la chilena, la chacarera, los aires, la media caña, la mariquita, la arunga, la tirana, la zamba, la habanera, el escondido, el sombrerito y el cuando...*

* * *

Las lenguas latinas.—*De la lengua del Lacio se han derivado nueve idiomas latinos o romances, que son los siguientes: Español, Portugués, Francés, Provenzal, Sardo, Italiano, Rético, Dalmático y Rumano. Estos idiomas comprenden a su vez unos setenta dialectos, tales como el tirolés, piamontés, catalán, lorenés, lemosín, maderés, etc. (W. Meyer Lübke, "Lingüística romance").*

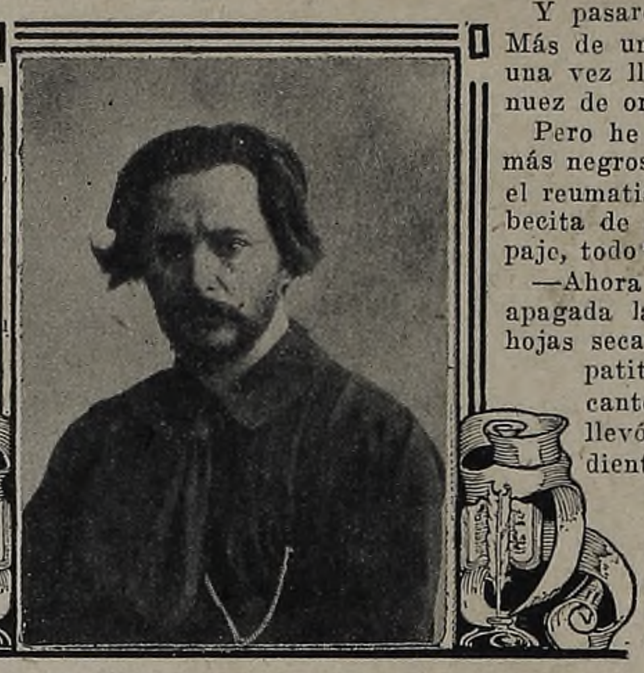
* * *

No hay que publicar tonterías.—*Mr. Billings, sabio bibliotecario de Wáshington, agobiado por la tarea de clasificar miles de folletos, en donde, con diverso estilo, dábanse a conocer casi los mismos hechos, o se exponían verdades ya de antiguo sabidas, aconsejaba a los publicistas científicos la sumisión a las siguientes reglas: 1.ª, tener algo nuevo que decir; 2.ª, decirlo; 3.ª, callarse en cuanto queda dicho, y 4.ª dar a la publicación título y orden adecuados.*

CUENTOS NO DEL TODO PARA NIÑOS

La nuez

por Leonidas ANDREIEF



Vivía una vez, en un tupido monte verde, una hermosísima ardilla a quien todos querían. En verano, la ardillita vestía un traje de tonos rojizos, y en invierno, cuando todo se cubre de nieve, poníase ella un ropaje de la más inmaculada blancura.

¡Tan elegante y esclava de la moda era la linda ardillita!

Sus dientes eran blancos, blancos y afilados, encantadores dientecitos que rompían las nueces, como tenazas. Pero, por desgracia, la ardillita era excesivamente reflexiva... ¡sí, sí, muy reflexiva! Y ási fué que, por esto mismo, acontecióle un gran dolor; tan grande que hasta hoy día, en el tupido monte todo llora y se estremece con sólo recordarlo.

Cerníase un día sobre el monte un ángel de blancas alas, y al ver a la ardillita de vivos ojos, tanto gustó de ella, que resolvió hacerle un regalo: voló hacia el jardín del paraíso y arrancó en él una nuez de oro, tan brillante como las que sólo se ven adornando el árbol de Navidad.

—Querida ardillita, aquí te traigo una nuez de oro, — dijo el ángel — cómela por favor, ella viene directamente del jardín del paraíso.

—Mucho os lo agradezco — respondió cortésmente la ardillita: — me la comeré cuando usted se vaya.

El ángel se alejó confiadamente, y la ardillita, en lugar de comerse la nuez, se puso a reflexionar; y he aquí lo que pensó:

"Y bien, yo me como la nuez, ¿y luego? No, lo mejor es que guarde esta nuez del paraíso, y cuando lleguen los días negros de mi vida y difícil me sea conseguir el sustento, entonces comeré la nuez de oro: hay que ser reflexivo y previsor."

Y pasaron muchos años, muchos inviernos rigurosos. Más de una vez la ardillita recordó su nuez y más de una vez lloró de hambre, y, sin embargo, no comió la nuez de oro... ¡no, no, no se la comió!

Pero he aquí, que para la ardillita llegaron los días más negros de su vida; se había vuelto vieja, viejecita, el reumatismo torcía sus patitas, temblaba su pobre cabecita de debilidad y ya no la calentaba su blanco ropaje, todo él ralo, feo, raído, muy feo...

—Ahora sí que comeré mi nuez de oro — dijo con voz apagada la vieja ardillita, y sacó de debajo de unas hojas secas su tesoro. Tomó la nuez de oro entre sus patitas y con encanto la miró. La miró con encanto y a la boca se la llevó; a la boca se la llevó, pero no la pudo romper... Ya no tenía dientes la pobre ardillita, se le habían caído ¡así... así!...

Cerníase sobre el tupido monte el ángel de blancas alas y allá abajo vió: al pie de un árbol, al pie de un árbol muy grande, tirada, muerta, la pobre ardillita,—mal abrigada en su raído ropaje — apretando entre sus patitas la nuez de oro del jardín del paraíso.

Moraleja: Cuando te den, amiguito mío, una nuez, cómela en seguida.

Leonidas Andreief, el escritor ruso fallecido en Finlandia el 16 del actual, nació en 1871.

Cursó sus estudios en Orel, su ciudad natal, y los terminó en Petrógrado. Como legiones enteras de la más bella juventud de su patria, tuvo que luchar contra la opresión y la miseria; y cuando surgiendo del anónimo se libertó de ésta, gracias al poder indiscutible de su pluma: fina escudriñadora de caracteres, ruda pintora de ambientes, delicada y brillante ante la belleza, e inagotable de piedad y de amargura ante el sufrimiento, el régimen de opresión lo arrojó a la cárcel...

De la cárcel salió enfermo, habiendo perdido su salud para siempre... pero lo que vió y sufrió "allá" se grabó fuertemente en su alma y en su retina: no olvidó.

En las obras teatrales "El rey Hambre" y "La vida del Hombre" (1906), el drama toma fuertes tintes de tragedia en las escenas más impresionantes con recursos de lenguaje muy particulares de Andreief; frases cortas, muy breves, que hacen recordar la técnica de Maeterlink en "Los ciegos" y en "La intrusa".

"La vida del Hombre" lleva como presentación las siguientes palabras: "A la memoria luminosa de mi mujer, mi mejor amigo, dedico esta obra, última en la cual hemos trabajado juntos".

Andreief cultivó mucho la novela corta: "Judas Iscariote" (1909) escrita en Capri, junto a Gorki, de quien es gran amigo, es una de sus más bellas obras por su estilo y curiosas reflexiones filosóficas. "Las tinieblas", "El gobernador" (1905), "Así fué" (1902), "Erase una vez"..., "Lázaro", "La historia de los siete que fueron ahorcados" y otras.

Donde, sobre todo se destaca Andreief, es en el difícil arte del cuento breve; ha dejado en éste género verdaderas joyas de emoción y sentimiento; como ser: "La tierra", "La nuez", "Primavera", "El espanto", "La risa roja", "El silencio". No desdeña—a ratos—el buen humor, y cuando lo usa es con franco éxito; así por ejemplo en el cuento campesino, "El lobo valiente". Tampoco desdeña la ironía y sabe esgrimirla finamente en "El canalla", "El buen tio", "Las leyes del bien". Algunos de sus breves relatos han sido publicados por Andreief, bajo el título muy sugerente de:

"CUENTOS NO DEL TODO PARA NIÑOS", *uno de los cuales publicamos hoy, traducido por la señora V. G. de T.*

El encuentro. — *Subid a la montaña o bajad a la aldea, id al fin del mundo o pasead en derredor de la casa: por los caminos del azar no encontraréis nunca sino a vosotros mismos. Si Judas sale esta noche, irá hacia Judas y tendrá ocasión de traicionar; mas si Sócrates abre su puerta, encontrará a Sócrates dormido en el umbral y tendrá ocasión de ser sabio.* — MAURICIO MAETERLINCK.

En los tes, lunchs, pic-nics y en todo momento los

BIZCOCHOS Carpinacci

satisfarán a Vd. porque entre su variedad encontrará uno para cada circunstancia.

Pídalos en los buenos Almacenes.

A. A. CARPINACCI

Charcas 1534-36 — Callao 2036-38

BUENOS AIRES



FLORIDA, 245
BUENOS AIRES

The Newark Shoe
TRADE MARK

U. T. 5517, Av.



Modelo 835

En cuero Rusia, marrón oscuro, a pesos. . . . . 34.—
En cuero Rusia, caña paño marrón oscuro. . . . . $ 34.—
En becerro marrón oscuro, $ 26.—
En cuero opaco, caña becerro color oscuro. . . . . $ 32.—
En cuero opaco gum metal, $ 32.—
En anca de potro negro, $ 35.—
En anca de potro, color marrón oscuro. . . . . $ 37.—



Modelo 167

En cabritilla charolada, marrón habano . . . . . $ 28.—
En gamuza blanca. . . . . „ 24.—
En cabritilla charolada. . . . „ 24.—
En cabritilla azul. . . . . „ 28.—
En cabritilla marrón habano oscuro. . . . . $ 28.—
En raso de seda negra. . . . „ 22.—
En gamuza gris. . . . . „ 24.—
En gamuza negra. . . . . „ 25.—
En raso de seda bordada. „ 26.—
En cuero opaco. . . . . „ 26.—
En seda negra, taco 7 centímetros alto. . . . . $ 24.—

Distinga Vd., al adquirir calzado, lo que se le ofrezca bajo el título de

CHAROLADO

Con tal nombre ofrecen al público calzado inferior que se suele llamar potro, potrillo o vaquetas charoladas...

NEWARK SHOE, ofrece siempre la MISMA CALIDAD de cabritilla charolada norteamericana "STERLING", cuyo excelente resultado conocen nuestros numerosos favorecedores.

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

THE NEWARK SHOE

DESDE LA PLATEA

La temporada francesa del Odeón

Las visitas que nos hacen las compañías extranjeras suelen ser más abundantes en resultados comerciales que estéticos; más proficuas para los empresarios que para el público. Se sabe cuál es el criterio que preside a la formación de los conjuntos interpretativos con que se hacen esas correrías teatrales: se toma una primer figura escénica o se la improvisa tal, y alrededor de ella—sea masculina o femenina—se agrupa lo que se encuentra a mano de más dócil y de menos costoso.

De este modo se organizan anualmente excursiones farandúleras para el interior de la Francia, para sus colonias o para América.

Esos conjuntos son necesariamente heterogéneos: la necesidad de renovar constantemente el cartel obliga a disponer de artistas maleables, es decir, amorfos, de personalidad indecisa, capaces de asumir, discreta o malamente, los papeles más diversos del repertorio anunciado.

Ese repertorio, naturalmente, es un conjunto heteróclito donde se entreveran los géneros más inconciliables, las épocas menos afines y los autores más desiguales.

Más que de un repertorio—lo que supone una compañía disciplinada y homogénea,—se trata allí de un muestrario de repertorios: cada uno de esos actores, de tan distinta procedencia y tesitura, impone o sugiere las obras que ha representado, olvidando que sus nuevos compañeros no son aquellos con quienes actuó anterior y armoniosamente.

A veces, un gran actor se pone al frente de esos conjuntos improvisados y les comunica la unidad, la autoridad artística de que, en condiciones habituales, carecerían. De ese modo, un Guitry, un Huguenet, recientemente; un Coquelin, hace años, han actuado entre nosotros con la dignidad, con el respeto hacia sí mismos y hacia el público, con que lo hubieran hecho en un teatro parisiense.

Pero esto último es, naturalmente, la excepción honrosa que representa María Guerrero entre las compañías españolas: lo habitual es otra cosa, lo habitual es la murga con pretensiones de orquesta, los artistas sin arte y la dirección sin criterio.

Lo habitual es lo que representa cabalmente la compañía francesa del Odeón, que debiera dirigir Mr. Burguet.

Nada más instructivo para juzgar de lo que es una compañía de paso, que el repertorio de la que encabeza Mr. Burguet. Desde obras maestras de anatomía psicológica, como "L'Amoureuse", "Le Vieil Homme", de Porto Riche, hasta obras tan ñoñas, tan falsas como "La souris", de Pailleron o "Les Marionnettes", de Pierre Wolff, casi todos los matices intermedios están allí representados. La austeridad ejemplar, la nobleza intelectual que evidenció Paul Hervieu en su "Enigma" roza allí la comedia superficial de "L'Amour Veille", donde la sensiblería y el epigrama epidérmicos de Flers y Caillavet todo lo dominan; la sensibilidad inquieta de Bataille, la lógica inflexible, angustiosa de Bernstein, la amargura corrosiva de Guinonm, las condiciones excepcionales de observador y de humorista que componen el talento de Tristán Bernard, el optimismo irónico de Capus... Todo esto, que bastaría a constituir el repertorio de varias compañías debidamente orientadas, compone sólo una parte del de la que trabaja actualmente en el teatro Odeón.

Para que ese conjunto interpretativo estuviese a la altura de su repertorio, sería necesario que estuviera compuesto por una buena parte del personal de la "Comedia francesa" con no poco del de los teatros no oficiales. Es irrealizable, ¿no es cierto? Y bien, entonces, ¿por qué no haber hecho lo que hicieron otros más grandes y mejor acompañados (Coquelin, Huguenet, Le Bargy, Guitry, Brulé), es decir, restringir el repertorio y darle la unidad que exige y condiciona el talento de los intérpretes?

No deja de ser curioso que esa mayor amplitud de pretensiones, expresada por la simple enunciación del repertorio, coincida este año con el personal manifiestamente inferior que asume el cumplimiento de esa tarea tan dificultada.

Aun durante los años de guerra, cuando las deficiencias de integración artística y de realización escenográfica tenían tantas disculpas, los actores franceses que representaron en el Odeón se desempeñaron con una corrección y una autoridad que se buscarían inútilmente entre los actuales.

Es por lo menos la impresión inequívoca que produjo la compañía Burguet interpretando "La Vierge Folle", de Henry Bataille.

"La Vierge Folle", estrenada a comienzos de 1910, pertenece por su espíritu, no menos que por la fecha de su aparición, a esa literatura teatral prebélica que Réné Doumic declaraba incompatible con el estado de cosas surgido de la guerra europea.

De los proveedores de ese teatro, Henry Bataille era, con Bernstein, uno de los más representativos.

La guerra lo sorprendió en plena producción y en pleno éxito. Su preferencia decidida por la casuística amorosa, su valentía para plantear esas "anécdotas" sentimentales—la expresión es suya—y su destreza técnica para desarrollarlas escénicamente, lo convirtieron en uno de los actores predilectos del público francés. Porque si la producción de Bataille ha sido ardorosamente discutida por la crítica—y lo fué con una acritud de que no dan ni remota idea los resúmenes retocados y fragmentarios con que "L'Illustration" acompañó la publicación de sus dramas—el público los aplaudió con entusiasmo.

De esos dramas, ninguno obtuvo un mayor éxito inmediato que "La Vierge Folle"; su estreno adquirió proporciones triunfales; la crítica complaciente extremó sus complacencias. Pero poco después Doumic, Bordeaux, Brisson, etc., restablecieron el equilibrio e hicieron oir la voz de la crítica, cuando se comenzaba a estar harto de escuchar la de la publicidad.

El resultado de esas apreciaciones contradictorias, aunque diversamente fundamentadas, ha colocado a "La Vierge Folle" entre las obras más frágiles y atrayentes de su autor. Obra, empero, que contiene una figura femenina palpitante de vida y magnífica de abnegación y de fidelidad amorosas: la Fanny Armaury, en quien, a pesar del título que prefiere "la virgen loca" a la esposa, se debe reconocer a la protagonista del poema de Bataille.

Como el de toda obra más efectista que humana, más elocuente que persuasiva y más novelesca que psicológica, el éxito de "La Vierge Folle" finca, casi totalmente, en la interpretación.

Ahora bien: la interpretación que, con dos excepciones—los dos principales intérpretes femeninos—da la compañía Burguet al drama de Bataille, lo desfigura y lo traiciona.

Véase, por ejemplo, lo que ocurre en el primer acto. Bataille ha colocado voluntaria y deliberadamente al personaje epónimo de su obra en un ambiente de lujo y de abolengo, ha querido que se juzgue de la fuerza de la pasión que arrastra a la "virgen loca" por las ruinas que acumula a su paso y la altura de los obstáculos salvados: por eso ha hecho de ella la hija de un duque y la niña mimada que dispone de joyas como otras de cintas o sombreros.

Y bien, esa impresión necesaria que debió transmitir la presentación material del primer acto, se malogró por una de las realizaciones escénicas más sórdidas, más mezquinas que recordamos. El duque de Charance recibe y vive en un interior comparable, sin exageración, al de cualquier departamentito modesto que ocupara un no menos modesto hortera. Este padre que cuenta a dos extraños: un sacerdote y la esposa de su ofensor, la deshonra de su hija y la traición incalificable de un amigo íntimo, lo hace con una tal indiferencia, con una atonía tan imprevista, apenas interrumpida por uno que otro relampagueo injurioso, que se diría que comenta la última noticia sensacional de la policía o una aventura de caza, ocurrida hace ya años.

En cuanto a Mr. Burguet, todo concurre a demostrar que ese actor estimable no es ningún gran actor. El papel de Armaury le resulta evidentemente excesivo. Mr. Burguet carece de la elocuencia, de la expresión, de la autoridad necesarias para desempeñarlo; ni como seductor, ni como polemista, ni como enamorado nos resulta convincente. Sin ironía ni paradoja, en las torpezas del actor dramático de "La Vierge Folle" despuntaba, a veces, un actor cómico sumamente eficaz. Es, por lo demás, lo que cierto rotativo extrañaba que el público hubiera advertido en los actores del mencionado drama: para el rotativo aludido ciertos efectos chocantes de comicidad se debieron exclusivamente a la indumentaria de los intérpretes. Nada más falso. Tanto o más que a ello se debió al juego escénico desatinado de los debutantes y a ciertas situaciones de la obra de Bataille que sólo talentos interpretativos de primer orden son capaces de disimular. Con actores más discretos, y hace años, en la Opera, la representación de "L'Enchantement", por Marthe Regnier, produjo en varias escenas el mismo resultado de hilaridad involuntaria e inoportuna que suscitara en el Odeón ciertos paisajes de "La Vierge Folle".

Aunque hemos declarado francamente que Mmes. Germaine Dermoz y Ninon Gilles se desempeñaron discretamente, habría no poco de exageración en considerarlas a la altura de sus papeles respectivos y del precio fijado para presenciar cómo los desempeñan.—*Stello.*

"El hombre que pudo matar"

de Folco Testena, en el Politeama

La actividad intelectual del señor Folco Testena es realmente extraordinaria. Desde hace muchos años viene dedicado a la labor periodística sin la menor interrupción. Y es su labor en tal sentido (como de periodista al fin y al cabo), apresurada y superficial no pocas veces, pero con frecuencia también, llena de sugestiones. De nacionalidad italiana, escribe en el idioma de su patria en los diarios que la colectividad peninsular tiene en esta. Sin embargo, su obra ha trascendido al medio intelectual y social argentino y la mayor parte de nuestros escritores lee con interés sus "Appunti" cotidianos, en los que día a día, con nerviosidad, con inquietud, van fijándose los aspectos sobresalientes de la vida nacional, sobre todo.

Es, sin duda, el señor Testena el único periodista italiano y extranjero también, que ha rebalsado los estrechos límites de una colectividad determinada y ha podido ser considerado como un escritor argentino. Para ello ha contribuído especialmente la atención que él mismo ha dedicado a nuestros autores, y esta es otra de las facetas en que se revela lo excepcional de su actividad. A estas fechas, apenas habrá poeta o poetilla nacional de quien el señor Testena no haya traducido versos al italiano, algunos, por cierto, de manera excelente, y algunos, asimismo, con un heroísmo admirable, como en el caso de Capdevila. En este respecto, con decir que ha vertido al idioma del Dante el "Martín Fierro" (creemos con ida y vuelta y todo), está dicho lo necesario.

Ahora (una muestra más de su actividad) el señor Testena ha estrenado una obra de teatro con una compañía nacional. No es la primera vez que escribe en castellano y correctamente; pero es la primera vez que lo hace para la escena dramática, casi insospechadamente. Y su obra ha tenido éxito. No la han elogiado todos los críticos. Por el contrario, una mayoría le ha dirigido fuertes censuras. Pero ha merecido extensos comentarios, ha merecido atención, no ha pasado como una obra de tantas; por otra parte, el público se ha interesado también en ella, y todo esto puede llamarse éxito.

En realidad, lo merece. Por lo pronto, es una obra que se sale de lo común en nuestro teatro, por muchos motivos. Su concepto es atrevido (la necesidad o la justificación del sacrificio de la vejez ante el empuje vigoroso de la juventud) y su construcción, con todos los defectos que vamos a indicar en seguida, es hábil. Tiene nervio la obra.

¿Cuáles son sus defectos? Muchos y de toda índole. Pero antes, resumamos su argumento. Un hombre rico, viudo, ya viejo, tiene relación con doña Rosa o doña Celestina, como habría que llamarle genéricamente. Doña Rosa le presenta un día a una jovencita, pobre, con el mismo propósito de siempre. Pero la niña es honrada y el viejo, por primera vez, se siente honesto también y enamorado. Ante la pureza de aquella niña, se siente súbitamente enternecido y la desposa.

Este señor tiene un hijo joven. Hijo y madrastra se enamoran luego, y el padre (que en un instante, a pesar de sus años, había probado tener aún el pulso firme y certera la puntería), cuando los sorprende, en vez de matarlos, "como habría podido hacerlo", dirige el arma sobre sí mismo y se sacrifica. El hijo cree que hizo bien. Era ya viejo y debía dejar el amor para los jóvenes.

Salva la conclusión original, el tema, como se ve, ha sido tratado en otras muchas obras, especialmente en comedias. Sin embargo, el señor Testena ha sabido darle personalidad, y es lo bastante. De lo que adolece es de intelectualismo. Ni el problema ni los personajes están "vistos". Para admitir la trama, hay que abstraer uno y otros y prescindir de su manifiesta irrealidad. Hay un detalle sugerente sobre todos, y es que los personajes parecen no tener patria. Quiere decirse, entonces, que el autor ha sido fiel exclusivamente a su imaginación, sin tener en cuenta la realidad.

Tienen los personajes (en particular los tres mencionados) una cualidad excelente: la complejidad de los caracteres, que los autores nacionales, sin excepción, no han comprendido todavía, aferrados a los cánones viejos en que las figuras eran espiritualmente unilaterales porque así era la vida también. En la vida moderna, los caracteres ofrecen muchas frases distintas, a veces hasta aparentemente contradictorias, y esa es la bondad que tienen los personajes del drama del señor Testena. Pero no han sido ubicados en un medio, con el ambiente preciso, y ese es su defecto. Es posible que el drama, en último término, hubiera ocurrido lo mismo, de haberse desarrollado dentro de las características del medio en que el autor "dice" que sucede; pero habría revestido otras formas que le habrían dado un ambiente de humanidad, de que ahora carece.

Técnicamente, la obra burla el concepto fundamental de la unidad dramática. El primer acto tiene que ver con los otros dos ni más ni menos que el diluvio tiene que ver con la gran colecta nacional. Uno y otro son acontecimientos relacionados entre sí en el infinito, pero no en un tema concreto. Justificado el primer acto (en que el viejo se enamora de la niña), podría justificarse de igual modo cien más, por ejemplo, todos los que dieran cuenta del proceso del desarrollo de la chica, desde su nacimiento.

En cuanto al lenguaje, cualquiera podría creer que todos sus resabios de erudición, que lo apartan en buen trecho del lenguaje ordinario, son desconocimiento de extranjero. Pero los autores nacionales incurren en idénticos defectos.

La interpretación fué correcta de parte de la señora Rovira y el señor De Rosas, pero nada más, nada más.

ERRATA

En nuestra crónica anterior, involuntariamente, desde luego, atribuímos al señor Federico Mertens "El vértigo", y "Gente alegre" al señor Armando Discépolo, obras en un acto estrenadas en el Mayo. La propiedad es a la inversa.

Una duda puede quedar, así y todo, y es si en la crónica debe mudarse el título de la obra o el nombre del autor. Debe hacerse lo primero. Así, pues, la obra que censurábamos como melodrama vulgar es "Gente alegre", del señor Mertens, y el cuadrito agradable, "El vértigo", del señor Discépolo.—*Omicrón.*

HACIENDO ANTESALAS...

por Atilio DENIS

Todos los años, cuando se aproxima la época en que el Congreso inicia la discusión de la ley de presupuesto, la digna casa — que sólo el pueblo sabe cuánto vale — se llena de una multitud heteróclita y pintoresca. Señoras, generalmente de luto, acompañadas de alguna muchacha agradable; militares en situación de retiro; maestros y burócratas; sacerdotes en franco tren de edificar capillas en oscuros rincones del país; abogados en el 'fuero policial'' o en cualquier otro; señores que uno no sabe de dónde vienen ni adónde van: todo lo más extraño y diverso se congrega allí, en el palacio de las leyes, una vez por año.

Esta multitud constituye una de las cosas más características de nuestra vida nacional. Tal vez sea ella la que mejor explique algunos aspectos argentinos, como que en estos detalles menudos suele encontrarse esa recóndita ''verdad'' que los sociólogos buscan generalmente en libros inútiles.

El presupuesto, que tiene la virtud de congregar tanta gente en las antesalas parlamentarias, es para un reducido número de personas de buena fe, el índice del bienestar general. De su cálculo de recursos, de su sistema impositivo, dependen la tranquilidad y el progreso del país o, como diría M. Homari, la salud pública. De la aplicación de esos recursos, de los gastos convenientemente realizados, de su administración eficaz y provechosa depende el mejoramiento de los pueblos. El equilibrio entre los gastos y los recursos es la clave del gobierno perfecto. Que aquéllos provean generosamente a las necesidades colectivas, que éstos no pesen con exceso sobre los hombres que trabajan: tal es en difinitivo la ciencia del Estado.

Pero si las personas de buena fe creen que el presupuesto es todo eso, existe en cambio una multitud—lo mismo que una vez al año se agolpa en los pasillos y en la barra del Congreso—cuyo concepto de la ley de las leyes es ciertamente distinto. Para esta multitud el presupuesto es el refugio de los haraganes; es una enorme mina de oro de la cual los más listos pueden obtener una sinecura holgada y vitalicia. Se trata de conquistarla. Ya consiste en un aumento de sueldo, ya en la creación de un puesto bien rentado, ya en la graciosa pensión de que había de obtenerse a costa de un hipotético guerrero del Paraguay. En resumen: todos los ''gastos'' del presupuesto se insumen en beneficio de esa gente, es decir, de la rueda muerta del país, de los que no trabajan ni producen. En compensación los recursos conseguidos por medio del férreo mecanismo de los impuestos, son satisfechos por los laboriosos y los prudentes, por los que no necesitan del presupuesto para prosperar y contribuir a la prosperidad común.

Acentuando un poco las líneas, a fin de que resalte mejor su contenido, puede afirmarse que de los diez millones de habitantes—en cifras redondas—con que cuenta el país, sólo tres trabajan de verdad, viviendo los siete millones restantes a costa de aquéllos. La conclusión es risueña, pero exacta. No lo será tanto el día en que los trabajadores abran sus ojos a la luz...

El parasitismo es el vicio orgánico de la República. Los argentinos lo llevamos en la sangre, y la misma educación que recibimos en el colegio y en el hogar le agrega un excelente abono para su florecimiento. Aquí se nos educa e instruye con el solo objeto de que nos pongamos en condiciones de atrapar un inciso del presupuesto. En otros países se prepara a las inteligencias para que se desarrollen plena y vigorosamente en la lucha por la vida. Como se ve, hay su diferencia. Que lo diga, si no, esa multitud que hace antesalas en el Parlamento...



La Marcha Real italiana.—*En el año 1844, Giuseppe Gabetti era maestro director de la banda de música del regimiento de granaderos Real Piamonte.*

En cierta ocasión, por haber faltado al respeto al capitán ayudante mayor del regimiento, Gabetti fué arrestado en la sala de corrección.

Para distraerse en aquellas horas de soledad y aburrimiento, compuso y escribió una marcha que envió desde el encierro al caporal de la música, *rogándole que la pusiera en estudio y en ensayo inmediatamente y que la hiciera ejecutar lo más pronto posible.*

El caporal la halló tan de su gusto, que decidió estrenarla pocos días después, el señalado para una revista que había de pasar el Rey Carlos Alberto. Y así se hizo.

Cuando el Rey entró en la plaza de Armas, la banda atacó *brillantemente la marcha de su arrestado maestro. Agradóle al Soberano, que preguntó quién era el autor de aquella música, y no bien supo que era el maestro del regimiento y que estaba arrestado, dispuso que le sacaran de la corrección y le llevaran a su presencia.*

Al aparecer Gabetti ante el Rey, éste le interrogó, y como el maestro le contestó que, en efecto, la marcha había sido compuesta por él durante su arresto y que se estrenaba en aquel momento, Carlos Alberto, poniéndole una mano sobre la espalda, le dijo:

—Desde éste instante te hago caballero y te afirmo que, mientras la casa de Saboya reine, tu marcha será su Marcha Real.

Tal es el origen de la Marcha Real italiana.

CONFITERIA
JOCKEY-CLUB
Siempre la preferida por sus incomparables productos.
Servicio para **Lunchs y Soirées**
Salón de Té para Familias
SARMIENTO y CERRITO
TELEFONOS { U. Telef. 697, Libertad / Coop. Telef. 621, Central

JABÓN SUNLIGHT aligera la tarea del lavado. En el hogar donde es usado reinan el bienestar y la higiene.
SUNLIGHT JABÓN
Pruebe Vd. y se convencerá.

PHILIPS ARGA
para familias y escritorios


Fabricantes PHILIPS Ltd. EINDHOVEN (Holanda)
Unicos Agentes DULA y MARZONI Buenos Aires

ECOS DE SOCIEDAD

por EGLANTINE

Los comentarios elegantes de los últimos días giran alrededor de la suntuosidad de cierta boda, en que la joven y bella desposada ha sido obsequiada con una verdadera fortuna en alhajas y cheques que constituirían el patrimonio de cualquier hogar formado con años de trabajo, y se habla del gesto elegante de cierto caballero de la familia de la novia, verdadero tío generoso que puso a disposición de la nueva pareja su "yate" predilecto, especialmente amueblado, tapizado y ornamentado por una de nuestras más famosas tapicerías.



A pesar de la lluvia, la pareja partió en el yate así preparado a la famosa estancia del distinguido caballero, cuyos parques sobre las barrancas del río en que se levanta el gran castillo tiene fama de ser el primer parque de la república por sus bosques y la variedad de animales aclimatados de otros continentes que habitan en sus bosques magníficos. La nueva pareja que regresa en la presente semana de la suntuosa estancia se embarcará rumbo a Norte América a continuar sus horas felices.

Cada vez que una nota de variedad provoca en el ambiente una emoción más o menos intensa, aparece apuntando alguna nota sentimental, cómica o simplemente irónica con cierto dejo de espiritualidad.

Se comentaba días pasados cierta gloria reciente que ha provocado admiración y la traducción de la admiración en fiestas: banquetes y comidas familiares, viejas prácticas que desde el tiempo de Heliogábalo ha sido la mejor manera de demostrar aprecio a las gentes, por aquella tradicional costumbre de que todo "aquel que se sentara a mi mesa será mi amigo", vale decir que la lealtad no fallará jamás para aquel que compartiera mi pan... ¿Evangélicas? Judas cenó en la mesa de su maestro y le besó, mas no agradeció su pan, le señaló.



No es el caso de señalar sino el detalle de que almorzar, comer o cenar con una persona aun conserva algún valor tradicional. Con esta clase de manifestaciones también se honra sinceramente a los favorecidos por la suerte o la gloria, y fué más que sincero el banquete monstruo dado al héroe del momento, donde la nota saliente la dió el más joven de los oradores que levantó su voz, verdadero prodigio de verbosidad y facilidad de expresión que causó emociones delirantes de admiración, al extremo de ser interrumpido en cada período final con lluvia de flores que le eran arrojadas como a una gran artista en sus más bellas noches de triunfo. El joven abogado que así se destaca, claro está, depuso su gloria de feliz orador ante la gloria del héroe que se agasajaba.

Y hablando de notas espirituales se comenta el decir de un conocido caballero que habiendo sido invitado a cierta comida de honor concurrió a la elegante invitación, mas cuando conoció la causa, dirigiéndose al dueño de casa: Amigo, yo no me fuí a Europa por no andar con los héroes, me quedo acá y hasta en Buenos Aires se me acercan... Por cierto que no dejó de producir gracia la salida del espiritual caballero.

Todos conocemos que dada la declinación de la renuncia del puesto de embajador presentada por el doctor Avellaneda, el gobierno se verá en el caso de reemplazarlo; con este motivo se cita, aun bajo cierto nombre: gran apellido, gran fortuna, cultura, gentileza, don de gentes, caballerosidad, elegancia, sociabilidad exquisita, en síntesis todas las condiciones para representar dignamente a nuestro país en la tierra de Cervantes. Si se hace y se acepta el nombramiento los argentinos estarán bien representados.

Otra de las notas de la semana, la marcan los diez millones del termómetro de la colecta.

Honra la generosidad argentina, semejante colecta, realizada con asombrosa facilidad en tan pocos días y es digno de hacer notar la generosa donación de cierta dama viuda que al ser solicitada expuso su propósito de contribuir con un millón de pesos, pero no en dinero, esperaba que se señalase lugar y ella adquiriría el terreno y elevaría la construcción con los planos que se le indicasen según el destino que la comisión creyese oportuno dar al establecimiento.



La forma de la donación nos parece digna de aplauso por lo práctica y por que a pesar de estar revestida de toda generosidad y gentileza demuestra el afán de ver realizada a la brevedad posible parte de los propósitos que se propone la comisión.

Por otra parte la sociedad espera con impaciencia que tan piadosas obras sean una realidad para remediar el dolor y la miseria de nuestros hermanos menos afortunados que son nuestros iguales ante Dios, sin otra condición que el bien que hayamos realizado en la tierra para nuestra propia elevación o el mal que para deprimirnos nos dicte nuestra propia conciencia cada vez que el egoísmo obscurece la razón.

Ilus. de J. Larco

Media noche

por César GARRIGÓS

¡Hay rumores extraños!... Mi desierta
cartuja está encantada por la sombra,
y caricias y besos en la alfombra
del recuerdo desciende hasta mi huerta.

Fulge la luna, y en el agua muerta
muestran los astros lividez que asombra,
y en su trajín de brujos que atolondra
está mi Buenos Aires siempre alerta.

Un ensueño de amor ronda los lagos...
mientras las doce, con tañidos vagos,
solemnemente una campana toca.

Y es la noche la absurda abracadabra
de una monstruosa y embrujada boca
condenada a no hablar ni una palabra!

Posibilidad del ateísmo entre los tigres. —*Dice el ilustre filósofo Le Dantec: "No creo que el tigre tenga la idea de Dios; no le serviría para nada, puesto que únicamente le obligaría de cuando en cuando a lloriquear sobre la suerte cruel de los corderos y de las gacelas, criaturas divinas con cuyos despojos tiene necesidad de alimentarse. Si esta idea estuviera muy desarrollada en el tigre, podría conducirle a morir de hambre".*

EL JUICIO POR JURADOS

por E. LÓPEZ ARDIGÓ

Antes de iniciar un estudio más o menos doctrinario acerca del juicio por jurados y de establecer las razones que hacen urgente su institución entre nosotros, conviene dar a conocer sus antecedentes históricos, los cuales, aparte de su valor instructivo, vendrán en último caso a robustecer la necesidad de que este medio de administrar justicia sea muy pronto aplicado en nuestro pais.

No se nos oculta que el tema ha sido ya analizado hasta en sus menores detalles. Su bibliografía es ciertamente abundante, y repetir ahora los argumentos en ella contenidos podria parecer fastidioso e inoportuno. Sin embargo, nos encontramos en condiciones de ofrecer algunos puntos de vista novedosos, algunos aspectos de la cuestión no dilucidados todavia. Y si ello no fuera bastante para justificar nuestra insistencia sobre el viejo asunto, agregaremos que nunca como en los dias que corren ha sido tan necesario remover el aluvión de las rutinas judiciales, a fin de mostrar cuál debe ser el verdadero concepto inspirador de la justicia.

Por otra parte, téngase presente que una cosa es la ley y otra la justicia. A veces lo legal no es lo justo. La inteligencia humana viene buscando, desde que se constituyeron los primeros grupos civilizados, la armonización de los términos del binomio, y no se ha encontrado para lograrlo en lo criminal nada mejor que el juicio por jurados, por cuanto se alcanza con su funcionamiento a que la ley sea más flexible y responda con mayor eficacia a los dictados de la justicia. Como se ve, el tema afecta profundamente a la vida social y, sobre todo, a la vida de las naciones que, como la nuestra, no han solucionado aún sus problemas legales. Por eso no es innecesario volver a tratar el antiguo conflicto entre la ley y la justicia, conflicto que sólo puede solucionarse mediante la institución de los jurados.

Hasta no hace mucho se ha creido que los jurados descendían en línea recta de las antiguas leyes bárbaras y especialmente de los *rachim burgi, ahrimani, boni homini,* los cuales a su vez tuvieron su origen en los *judice selecti* de Roma. De ahí, en efecto, se deriva su institución en la *Carta Magna,* mencionada en 1215 por Juan Sin Tierra, bajo la presión de los barones ingleses. Pero su origen es mucho más antiguo, como lo prueban algunas modernas y sabias investigaciones. La primera vez que aparece el juicio por jurados es en Atenas. El pueblo ateniense, tan admirable, tan sensible a la justicia, tan empeñado siempre en regirse por medio de leyes perfectas, creó el tribunal de los *heliastas,* que no fué en definitiva más que un cuerpo de jurados, diferenciándose de los modernos en algunos detalles de forma y en que constituia una especie de corte de apelación para los juicios ya ventilados en primera instancia.



Los *heliastas* son, pues, el antecedente directo de los jurados de Roma, como éstos lo son de los germanos y de los ingleses. En Inglaterra, después de establecido por la *Carta Magna,* no logró su permanencia y su autoridad sino a costa de luchas y sacrificios, trabadas aquéllas entre las monarquías, que se veían obligadas a tolerar un mecanismo judicial que no respondia a su influencia, y las clases populares que se sentían amparadas por el juicio por jurados contra las arbitrariedades del poder.

Las tentativas monárquicas "no hicieron más que afianzar y sancionar de nuevo el principio tutelar que tanto trabajo le había costado al pueblo conquistar y defender".

Por su parte, los revolucionarios franceses los constituyentes de 1790, "fueron a tomar de los ingleses, herederos de los romanos y de los bárbaros, la nueva organización de la Francia regenerada, el juicio por jurados". Adoptados por Francia, fué bien pronto establecido en la mayoria de los paises europeos y en los Estados Unidos, de donde lo tomaron los convencionales argentinos al declarar en el artículo 67, inciso 11 de la Constitución que nos rige, que es atribución del congreso dictar las leyes "que requiera el establecimiento de juicios por jurados".

El proyecto de Constitución de Alberdi—recordémoslo incidentalmente,—que sirvió en mucho a los legisladores argentinos, no dice nada acerca del juicio por jurados. Su artículo 67, inciso 5, expresa únicamente que corresponde al congreso "legislar en materia civil, comercial y penal". Tampoco se ocupa de la materia en su proyecto de una Constitución para Mendoza, que sirve de base a su libro sobre "Derecho público provincial". De ahí se ha deducido que el grande hombre no participaba de las ideas corrientes en su época, favorables al jurado, como asimismo que no tuvo en cuenta la larga práctica judicial de los países que le inspiraron su proyecto. Esto es inexacto. La Constitución de Alberdi lo trata por razones de derecho que nada tienen que ver con el fondo mismo de la cuestión. Para Alberdi las leyes de orden público debian ser dictadas por el congreso nacional, y las leyes de forma por las legislaturas provinciales. Era evidente para él que sólo una ley de forma podia establecer el juicio por jurados, es decir, una ley cuya sanción correspondería a las provincias.

Pero los constituyentes fueron más explícitos. Convencidos de la eficacia del sistema, seguros de que él sería un medio de armonizar la ley con la justicia, sancionaron categóricamente el principio, dejando librada al congreso su articulación orgánica.

Desde entonces hasta ahora se viene repitiendo en todos los tonos la urgencia de crear la ley de los jurados, que es una conquista de los pueblos, la más hermosa, porque tiende a la perfección de la justicia, a la defensa de la libertad.



Juventud, Divino Tesoro! ..

Feliz como esta bella criatura, que inspira en el poema de la vida todas las ilusiones y esperanzas del corazón juvenil, podrá verse así Vd. colmada si hermosea y da frescura a su rostro con la

CREMA
ECLATINE

Productos ECLATINE

Son tan puras e higiénicas las substancias que se emplean en la elaboración de estos productos, que el cutis se hermosea y suaviza rápidamente sin necesidad de masajes ni de otras prácticas molestas.

Talco **Eclatine**, de exquisito perfume, pesos	1.50	Jabón **Eclatine**, etiq. encarnada	$ 0.45
Polvo **Eclatine**, caja encarnada	$ 1.20	„ „ „ azul.	„ 0.80
„ „ „ azul.	„ 1.80	Agua Blanca **Eclatine**	„ 2.50
		Crema **Eclatine**	„ 2.50

REPRESENTANTES
En Montevideo: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA, Colón 592

El Tema Eterno

Brinda la niña una flor
A su joven prometido,
Y éste, de ternura henchido
Le brinda frases de amor.

Inspirado por la gracia
De su noble y gentil dama,
En un verso la proclama
Reina de la aristocracia,

Y pregunta: ¿a quién rogar,
Para en la vida lograr
Que siempre el amor domine?

Oyéndolo el niño Amor,
Dijo: "pues... a un servidor
Y a los polvos ECLATINE".

Casa Argentina
161 Sulpacha 155 Scherrer

N O S T A L G I A

por E. DÍAZ ROMERO

Diez años acababan de transcurrir desde que el galano Guillermo, a quien todos suponían condenado a celibato eterno, habíase convertido en un marido modelo. Casarse y renunciar a los placeres de que había gozado y hasta abusado en su juventud, fué algo que realizó sin la menor violencia de su parte, pues comprendía que era llegado el momento de imprimir un nuevo rumbo a su vida.

Verdad que a ello contribuyó no poco la elección que sin quererlo efectuara al unirse en matrimonio con la linda inglesita que conociera durante su última permanencia en Escocia, una inglesita de cabellos no muy rubios, pero de unos ojos tan azules que parecían de ópalo.

Su encuentro, exento de circunstancias dramáticas, se había verificado, como tantos otros de nuestros días, en una de las playas más tranquilas de la vieja Inglaterra. El había llegado allí cediendo a las instancias cariñosas de un médico amigo, que creía notarle los primeros síntomas de una afección cardíaca, pero, en realidad, en el deseo de procurarse un descanso, huyendo al vértigo de las grandes ciudades. Ella, por el contrario, convalecía de una fiebre infecciosa, que si bien pusiera en grave peligro su vida, podía dársela al fin por definitivamente conjurada, con no poca sorpresa de los que habían advertido su extremada violencia. En efecto, a decir de su padre, que la acompañaba durante su enfermedad, la existencia de la pobre Enriqueta había estado pendiente de un hilo durante una semana. "Por fortuna el hilo resistió y Enriqueta estaba en un franco período de mejoría, cuando le fué presentado Guillermo, mientras tomaba ávidamente el sol, a la orilla del mar, una mañana de julio.

Así fué como dió comienzo a la amistad que el tiempo transformaría en verdadero amor, entre Enriqueta, hija de una de las razas más antiguas de Europa y Guillermo, nacido en uno de los rincones más apartados de la Argentina, pero no por ello menos poéticos y agradables.

A decir verdad, ningún obstáculo se interponía al idilio de dos corazones que desde el primer instante, parecían adivinar sus mutuos anhelos, participaban de las mismas aspiraciones y semejaban unirse y estrecharse por los lazos de la más íntima y delicada comprensión.

No obstante pertenecer a países de costumbres diferentes, de hábitos tan opuestos, sus caracteres no sólo no chocaban, sino que se comprendían perfectamente, fundiéndose el uno en el otro, como dos metales distintos en el mismo crisol. A su aparente frialdad británica, respondía él con su exquisito tacto de hombre de mundo. De igual modo, cuando su temperamento latino solía manifestarse en demandas harto escabrosas, la educación de Enriqueta sabía contenerlo, llamándolo a la razón.

El matrimonio, al que llegaron insensiblemente varios meses después, confirmó este extraño equilibrio de sus modalidades, revelándoles el tesoro de sus espíritus y las ternuras que el tiempo empezaba a descubrirles, para mayor gloria de ambos. Un sólo momento experimentó ella como un doloroso desgarramiento, como una rebelión punzante de todas las fibras que la encadenaban a la tierra de sus progenitores, y fué el día en que, por obedecerle, tuvo que separarse de su familia, de lo que más amaba en el mundo, para seguirle a ese país que ella ignoraba, de donde él provenía, y en el cual las circunstancias de la vida la obligarían a permanecer, quizás para siempre.

Fué una nube que estuvo a punto de empañar su felicidad, pero que el vivo amor que se profesaban disiparía pronto, sin duda alguna. Así al menos lo creyó ella, al verse transplantada a un ambiente desconocido, en medio de gentes a quienes veía por primera vez, cuyo idioma no hablaba, pero con los que esperaba congeniar, sin embargo, temprano o tarde.

Estos mismos inconvenientes, lejos de indisponerla, tuvieron el encanto de la novedad haciéndole ver con agrado las bellezas y aun los defectos de una sociedad en cuyo seno aparecía como una flor de invernáculo.

Es indudable que tuvo que realizar al principio cierto esfuerzo para no chocar con prejuicios y cosas, producto de un medio restringido en exceso, poco natural, caviloso, propio más bien de una aldea que de una ciudad populosa, cuyo aspecto le recordaba el de algunas de las más grandes de Europa.

A ello contribuyeron en buena parte el celo y el tacto de su marido, quien no dejaba de considerar sin algún temor las resistencias con que su dulce Enriqueta recibía las impresiones del primer momento. Con su ternura, con su exquisita amabilidad, con el cabal conocimiento del carácter de su esposa fué Guillermo un mediador excelente entre las dificultades de adaptación



que ella entreveía y las asperezas reales que del ambiente emanaban. Poco a poco fué conformándose ella a su nueva situación, plegándose a las condiciones del medio, si bien no llegaba a persuadirse de que podría sentirse algún día como en su tierra de origen. Por más buena voluntad que mostrara al hallarse en ciertos círculos, donde no podía destacarse por las deficiencias de su lenguaje, toda vez que le era necesario expresarse en el idioma del país, comprendía que sería siempre extranjera, y en consecuencia, que no podría oponerse con éxito a la inferioridad que se le creaba de hecho. De ahí que pasados los dos primeros años de permanencia en la capital, salvadas las experiencias dolorosas de los primeros encuentros, empezaron a recluirse paulatinamente en su retiro de los alrededores, sin haberse puesto de acuerdo en ello, por recíproca adivinación de sus conveniencias y deseos. Preciso es confesar, sin embargo, que ni uno ni otro pusieron mucho dolor en este renunciamiento, pues el cariño que se tenían se tornaba más y más intenso, a medida que se alejaban de la sociedad. Fuera de una que otra visita a los parientes de su esposo, de una que otra excursión por los teatros o los cinematógrafos elegantes, la vida de aquellos dos seres de reducía a sus expansiones espirituales, en el interior confortable que con gusto especial había constituído sabiendo acaso que dentro y no fuera de él encontrarían las satisfacciones más adecuadas de la existencia. Para Guillermo nada le era tan seductor como su "home" en compañía de su Enriqueta, "home" que con sus jardines primorosos y su coqueto y sobrio moblaje evocaba irresistiblemente el recuerdo de aquellos inmortalizados por Walter Scott, tan familiares a los ojos de ella. Una cosa faltaba, sin embargo, para que su felicidad alcanzara toda su plenitud, una cosa que tardaba en venir y era causa de que a veces reinara entre ellos un silencio angustioso. Faltaba el fruto natural de aquellos amores sin el cual existe en el matrimonio un vacío imposible de colmar. Ellos lo esperaban con más ansias que nadie, sin duda, porque a más de la conformidad para con el país donde ella habitaba, cuya hostilidad no se le ocultaba, la presencia de un niño, allí donde reinaba la armonía derivada de un mutuo cariño, era una promesa de dicha. Lo era también de resignación para Enriqueta, desde el punto de vista de su preocupación, toda vez que un hijo rompería con la inacción forzosa a que el destino la condenaba. Pues hay que advertir que la pobre Enriqueta tenía toda su familia en Escocia, lo que hacía aun más penoso su aislamiento.

Aunque amaba a su marido por encima de todo, aunque por él había sacrificado los halagos de su hogar resolviéndose sin vacilar a la expatriación, malgrado los tormentos que ella comporta, el recuerdo de su país solía levantarse a menudo en su memoria llenándola de una inmensa nostalgia. El venía de tiempo en tiempo a susurrar en sus oídos un poema delicioso, con una voz que ni la de las sirenas igualaban en dulzura. Entonces su corabón se estremecía fuertemente y le era imposible retener una lágrima, a pesar de las exhortaciones razonables del esposo. Su pena era demasiado intensa para poder ser ahogada en el pecho y tanto más profunda cuanto que no era susceptible de ser engañada. La nostalgia, he ahí el verdadero obstáculo que se oponía a la felicidad de Enriqueta y Guillermo, el único punto, podía decirse, que arrojaba un poco de bruma en sus corazones.

Ella vivía con el pensamiento en los suyos, en la imposibilidad de salvar la enorme distancia que los separaba y por ello sufría y hacía sufrir al que amaba. Su único consuelo era las cartas que recibía, cartas que ella leía una y mil veces, entre sollozos y frases entrecortadas por la más noble emoción. Pocos como Enriqueta y Guillermo podían expresar todo lo que significa esta palabra: nostalgia, pocos medir mejor la profunda amargura y el indecible desaliento que ella contiene.

Pero desde que Guillermo la conoce en toda su intensidad, hay que reconocer que se ha vuelto más amable y complaciente con su querida Enriqueta.

Ilust. de López Naguil.

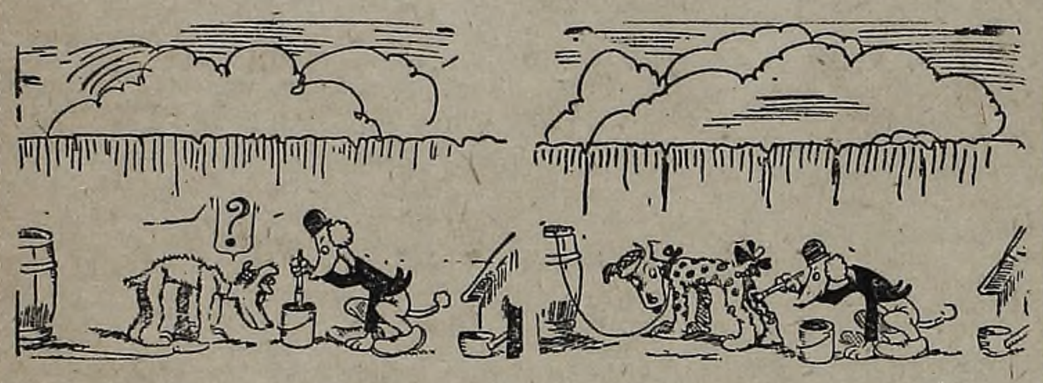
Carlitos caritativo

nos demuestra que es un "vivo"



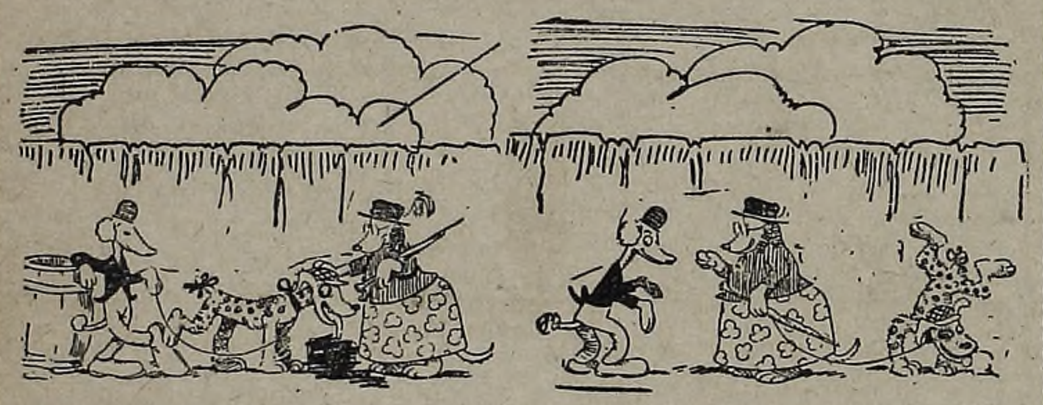
Carlitos oye el lamento
de un perro atorrante, hambriento.

Su terrible situación
le inspira gran compasión.



Socorre al menesteroso
de un modo muy ingenioso.

Lo adorna con una cinta
y de leopardo lo pinta.



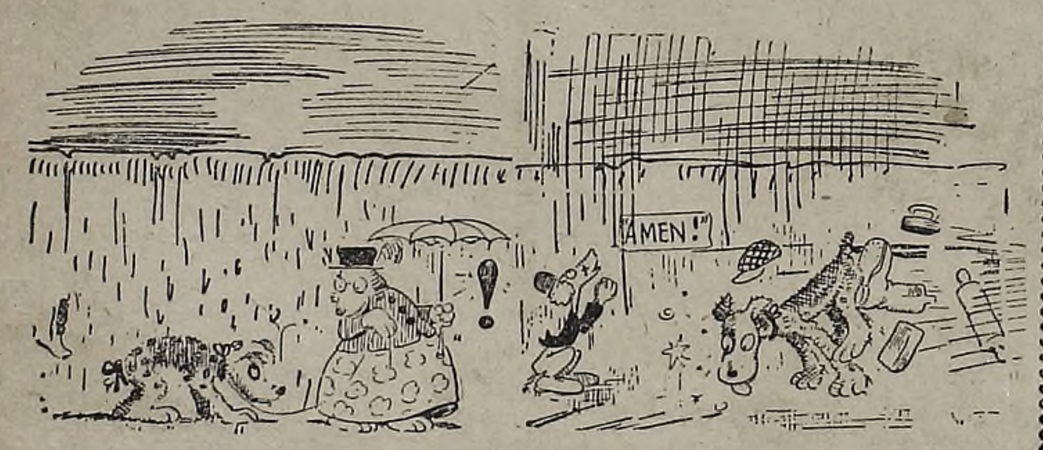
Así toma por otaria
a una vieja millonaria

Que compra el perro al instante
porque es lindo y elegante.



Con su ama alegre camina
porque piensa en la cocina.

Pero de pronto, ¡oh, tristeza!
un fuerte chubasco empieza.



Y al ver su ama que destiñe,
enfurecida le riñe.

Al descubrirse el engaño
le dan leña para un año.

NOVEDADES
PARA
PRIMAVERA

De origen netamente parisién, exhibimos una atrayente serie de novedades de reciente arribo, consistentes en:

Sombreros y Vestidos,

prendas valiosas de un gusto y originalidad incomparables, creadas e interpretadas por artistas de consagrado mérito en la materia.

Cordialmente recomendamos a las señoras su inspección.



GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CBRIÁN Hnos Soc. Anónima
Alsina y Piedras — Buenos Aires

CURIOSIDADES. RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

MONUMENTO A LA "MARSELLESA".—En la ciudad de Estrasburgo, el 25 de abril de 1792, el capitán Rouget de Lisle compuso el maravilloso himno francés. A la mañana siguiente lo cantó en casa de M. Dietrich, alcalde de la ciudad, ante la familia Dietrich y unos cuantos amigos, todos ellos apasionados por la música y entusiastas por la Revolución.

Aquel mismo día Rouget envió al mariscal Luckner su *Canto de guerra del Ejército del Rhin* (que éste era el título que le dió), y la banda de un batallón del Ródano fué la primera que ejecutó aquella música que había de recorrer el mundo entero.



Rouget de L'Isle, autor de La Marsellesa.

El nuevo himno voló de pueblo en pueblo. Marsella lo adoptó, y los marselleses lo divulgaron por toda Francia, cantándolo al entrar en París el 30 de julio de 1792 y al atacar las Tullerías el 10 de agosto; de ahí el nombre de *Marsellesa*.

De 1792 a 1879, la *Marsellesa* fué admitida por unos gobiernos, tolerada por otros y por otros prohibida. Al fin, el 14 de febrero de 1879, la cámara de diputados la proclamó himno nacional y oficial de Francia.

Pero dese 1870 a 1918, durante la dominación prusiana, la *Marsellesa* ha estado proscripta de Alsacia. El armisticio del 11 de noviembre ha permitido que el patriótico himno pueda volver a ser cantado en el pueblo que fué su cuna.

Pero a los estrasburgueses no les basta con eso, y se proponen elevar un monumento a la *Marsellesa*, monumento que será erigido en la antigua Kaiserplatz, en el mismo lugar que ocupaba la estatua de Guillermo I.

Patrocinado por MM. Poincaré, Clemenceau, Dubost, Deschanel, Barthou y Millerand, se ha constituido con ese objeto un comité, que preside monsieur Albert de Dietrich, biznieto de aquel alcalde de Estrasburgo en cuya casa se cantó por primera vez la *Marsellesa*.

LOS NUEVOS RICOS.—El señor X, (¡y vaya si hay señores X.!) ha ganado un dineral durante la guerra.

Su esposa, la señora de X., desde que es rica no ve ni hace las cosas más que "en grande", con mucho gusto y no poco provecho de sus proveedores.

La señora X. iba a dar una comida en su casa, y la víspera del día señalado para "la fiesta" fué a una platería para comprar algunas piezas con que reforzar su hasta entonces no muy abundante servicio de mesa.

Entre otras cosas pidió 24 cucharas, 24 tenedores y 24 cuchillos.

Se disponía a salir de la tienda cuando, ¡oh, sorpresa!, vió una cosa muy bonita, muy interesante: un pequeño instrumento de dos brazos, algo así como dos cucharillas unidas por los mangos.

—¿Qué es esto?—preguntó al vendedor.

—Una tenacilla para azúcar, señora.

—¡Ah! Sí, es verdad. ¡Qué cabeza la mía!...

Y luego, después de haber reflexionado unos momentos, añadió:

—¡Bueno! ¡Póngame usted otras 24!

* * *

EL CEPILLO DE GALA.—Un periódico francés de Marruecos ha publicado la siguiente historieta:

En Rabat hay un hotel muy conocido, que se titula El Cisne Calvo. Es su dueño un ex cantinero militar, a quien ayuda su esposa en las complicadas tareas de la dirección de la casa. El digno matrimonio, amable y servicial, se desvive por complacer a sus clientes.

Hace poco tiempo llegó a Rabat y se hospedó en El Cisne Calvo un oficial, ayudante de campo del general Lyautey, el cual fué recibido por los antiguos cantineros con el mayor agrado y con toda la consideración que merecía la calidad del viajero.

Al día siguiente de su llegada, la fondista se presentó en el cuarto del nuevo huésped y preguntó al oficial si le agradaba la habitación y si tenía alguna observación que hacer respecto al servicio. Aunque acaso lo uno y lo otro dejaban algo que desear, el oficial, para no contristar a la buena señora, se mostró encantado de todo.

—¿Quién ha ocupado este cuarto antes que yo?—la preguntó.

—¡Un teniente coronel de zuavos!—respondió con verdadero orgullo la fondista.

—Pues, amiga—dijo el oficial, enseñándola un cepillo usado que había encontrado en el tocador.—el teniente coronel se ha dejado olvidalo su cepillo de dientes.

—¡No, señor! Ese cepillo es de la casa, pero puede usted utilizarlo sin reparo... ¡No se lo ponemos más que a los viajeros distinguidos!

* * *

¡A COMER INSECTOS!—En Europa, en la actualidad y desde hace cientos de años, se cita como cosa rara, excepcional, la existencia de personas que comen insectos, y a quien tal hace se le considera más bien un caso patológico.

Sin embargo, la *entomofagia* "está muy extendida en el tiempo y en el espacio, y puede constituir un precioso recurso"—según dice M. Cardot en el *Bulletin de la Societé scientifique d'hygiène alimentaire.*



La langosta, que los árabes comen con fruicción.

En algunos países, los caballejos (una variedad de la langosta) se comen guisados, asados, fritos y hasta crudos, secos y reducidos a harina. Los antiguos griegos hacían conservas de esos insectos, que luego comían muy gustosamente. Los pueblos de Siria, de Arabia y de Africa del Norte se cobran de los daños que les causan las langostas al devorar sus cosechas comiéndose a su vez a los voraces ortópteros. En el Brasil, los indígenas gustan de las termites, que comen secas y tostadas como granos de café. Los mejicanos hacen confituras y una bebida fermentada con las hormigas de miel, y nunca faltan en sus mercados orugas, mosquitos y larvas acuáticas. Peruanos y malgaches comen también orugas. Los romanos tenían en gran aprecio las larvas de gorgojo.

Nada justifica nuestra repugnancia a comer insectos. Comemos langostinos, langostas y cangrejos de mar, que no son muy delicados en la elección de sus alimentos, mientras que los insectos comestibles, que son muy nutritivos, no se alimentan de carnes muertas, sino de plantas vivas y, como dice muy seriamente M. Cardot, "¡no tienen costumbres que puedan inspirar repulsión!"

(Continúa en la siguiente página.)

"La Fama"

764 - Bmé. MITRE - 770

Casa de las ESPECIALIDADES siguientes:

CASIMIRES para Señoras y Caballeros y artículos de Sastrería.

SOMBREROS adornados o no, para Señoras y Niñas y artículos para Modistas.

MERCERÍA en general para las Familias y artículos para Costureras.

CINTAS, NOVEDADES, artículos para LABORES y BORDADOS.

Artículos de MODA.

En la capital reparto a domicilio.
En el interior servicio de encomiendas.

U. Tel. 6150, Avenida. *Coop. Tel. 3587, Central.*

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1872
de

Viuda de DOUBLET e Hijos

Los hombres de negocios

en previsión de alguna neuralgia, jaqueca, dolor de cabeza etc., siempre deberian llevar consigo algunas Tabletas "Bayer" de Aspirina.



BAYER

Curiosidades, rarezas y extravagancias

(Continuación de la página anterior)

LAS BODAS EN LITUANIA.—En Lituania no se casan las mujeres hasta los veinticuatro años cumplidos, y según la costumbre establecida, deben regalar al marido alguna prenda tejida y confeccionada por ellas.

Las capitulaciones matrimoniales corren a cargo de los padres de los contrayentes. Al salir de la iglesia hacen dar a la desposada tres vueltas en torno de una hoguera, después la sientan en una silla, la lavan los pies con agua tibia y con el líquido que queda en la bañera rocían las camas, los muebles y los utensilios del hogar de los recién casados. Después frotan los labios de la novia con miel, le vendan los ojos y la conducen a su casa, a cuya puerta debe llamar con el pie derecho.

Después de la cena, y a la hora en que deben llevar a la casada a la cámara nupcial, la cortan el cabello y todos los convidados bailan alrededor de ella.

* * *

LA CARNE "FRIGORIFICADA".—El año 1918 "ha batido el record" de la producción de carne "frigorificada".

La producción total del mundo, que había sido de 800.375 toneladas en 1914, 881.075 en 1915, 915.380 en 1916, 965.000 en 1917, ha llegado a ser de 1.130.000 toneladas en 1918, sin contar la enorme cantidad, no conocida con precisión, que el gobierno de los Estados Unidos ha enviado a Francia para alimentar a las tropas norteamericanas.

El 35 por 100 de la producción mundial corresponde a los Estados Unidos.



Interior de uno de los coches frigoríficos que emplean los ferrocarriles yanquis para el transporte de carnes, aves muertas, etc., a largas distancias.

Estas cifras están tomadas de "The Economist", y según los cálculos de M. M. Weddel, que estiman que la importación y el reparto de carne en la Gran Bretaña, hechos exclusivamente por el estado, han debido producir cuantiosos beneficios al tesoro, pues el gobierno británico se reservó un margen de dos a cinco peniques por libra, en lugar de un octavo a un cuarto de penique que quedaba a las empresas privadas antes de la guerra.

* * *

EL DIAMANTE AZUL.—¿Será cierto que hay piedras maléficas? Tentaciones dan de creerlo al recordar la desdichada suerte de los poseedores del famoso diamante azul, conocido con el nombre de Blue Hope.

La historia de esa piedra preciosa está rodeada de misterio. Aunque no se sabe a punto fijo su origen, se dice que antes de la Revolución figuraba en la colección de diamantes de la corona de Francia, entre los que se citaba "un grandísimo diamante azul del más rico color, de forma triangular y perfecto en sus proporciones". Pesaba 67 quilates, y se estimaba su valor en tres millones de francos.

Cuando el robo de las joyas de la corona, desapareció el magnífico diamante, y desde entonces no se volvió a hablar de él. Sin embargo, se supone que sus detentadores lo hicieron tallar y reducir, quedando su peso en 44 quilates, y así lo compró el rico negociante inglés Hope, de quien conserva el nombre.

Es posible que sea así. Pero ¿de dónde le viene su reputación de piedra maléfica, portadora de la mala suerte y causante de desventuras?

El nieto del negociante Hope se vió obligado a venderlo, después de haber contraído un matrimonio desgraciado, en el que derrochó toda su fortuna. Sucesivamente, los compradores del famoso diamante tuvieron que deshacerse de él, y siempre a consecuencia de graves dificultades financieras.

Uno de sus últimos poseedores, M. Habid, también negociante en joyas, murió ahogado. Todo el mundo sabe el trágico fin del sultán Abd-ul-Hamid, que fué después dueño del diamante. Kulub-bey, el eunuco encargado de la custodia de la maravillosa gema, fué ahorcado en las calles de Constantinopla. Y ahora el joven M. Mac Lean, cuya madre había adquirido la célebre joya hace algunos años, acaba de ser aplastado por un automóvil.

Tal vez, mejor dicho, seguramente, Blue Hope es inocente de todas esas catástrofes que la gente atribuye a su misteriosa influencia. Pero... la verdad es que, después de conocidas tan extrañas y repetidas y desdichadas coincidencias, no le entran a uno ganas de comprar el hermoso diamante azul. ¡Suponiendo que *uno* tiene los tres millones!

EL MUSEO DE VENECIA.—Terminada la guerra, han vuelto a ser llevados a Venecia los numerosos cuadros y objetos de arte que, para mayor seguridad, durante la campaña fueron depositados en diferentes ciudades del interior de Italia.

Pero al ayuntamiento veneciano no le basta con la repatriación de tantas maravillas, y tiene el proyecto de exponerlas a la admiración de las gentes en mejores condiciones que lo estuvieron nunca.



El patio del palacio de los Dux, en Venecia.

Ha pedido al estado que le ceda el Palacio Ducal para instalar en él un museo histórico en Venecia. Para ello se tomarán del museo Correr, que hoy se encuentra en el "Fondaco dei Turchi", las magníficas vestiduras que pertenecieron a los *dux* y a los senadores de la República veneciana. También se llevarán todas las armas, y las banderas, y los trofeos, y las *promissioni*, que eran las constituciones a las que los *dux* juraban fidelidad; los *capitularios* manuscritos y encuadernados en terciopelo, en seda o en cuero.

En el museo Correr no quedarán más que las pinturas y algunos objetos de arte decorativo, encajes y muebles, que son suficientes para que siga figurando entre las más ricas *galerías* de Italia. Las riquezas que del Correr se sacan estarán perfectamente en su lugar en el suntuoso Palacio Ducal, que vendrá a ser el "Pantheon" de las glorias de Venecia, con el recuerdo de sus más ilustres *dux* y de los más grandes pintores venecianos.

Y hay otros muchos proyectos para hacer todavía más emocionante la visita a la hermosa ciudad de los canales. Uno de los más interesantes es el propuesto por Alessandri en la "Nuova Antologia" y por Ojetti en el "Corriere della Sera". Se trata de volver a colocar en los altares a que en un principio fueron destinados ciertos cuadros que andan como perdidos en salas de museos y en galerías particulares.

UNA BELLEZA QUE FULGURA

es siempre un tesoro: nada se opone a su avance. cautiva y triunfa.

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

NINGUNA mujer se preocupa de la edad que tiene mientras parece joven; y teniendo en cuenta que bajo el marchito cutis exterior cada mujer posee una piel nueva y hermosa, aparece entonces subsanada la primera dificultad que preocupa a muchas damas afectadas por una vejez prematura, pues se trata entonces de descorrer ese velo que en tantos casos empaña una belleza. Cuando debido a la edad u otras circunstancias, el cutis deja de eliminar su capa exterior por paralización de ese proceso natural que es la renovación periódica de la epidermis durante la juventud, ha llegado el momento de ayudar a la naturaleza a hacer lo que ella debiera por sí sola.

Y este procedimiento entusiastamente adoptado hoy por numerosas damas, es muy simple y agradable. Se emplea sencillamente un poco de cera mercolizada de buena calidad, aplicada al rostro a manera de cold cream. La cera absorbe paulatinamente el cutis exterior gastado y de mal aspecto, descubriendo la piel hermosa, tersa y juvenil que bajo aquélla se encuentra. Si usted está actualmente en estas condiciones, adquiera en la farmacia un poco de cera mercolizada de buena calidad y aplíquesela al rostro durante algunas noches. Nada perderá con probar este tratamiento, y no dudo que quedará convencida y se sentirá, como tantas otras damas, íntimamente satisfecha y feliz de recuperar sus galas y prestigios de mujer joven y hermosa. Un buen cutis natural, tiene más encanto y valor que muchos artificiales.

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en envases sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

DESPUES de la revelación de recientes secretos de la ciencia moderna, no deben xistir en ningún rostro femenino esos molestos barrillos, grasitud y poros dilatados que tanto restan a los encantos de la mujer y tan cruel efecto producen en el ánimo de la misma. El nuevo procedimiento elimina instantáneamente tales molestias sin necesidad de recurrir a masajes y sin dañar en lo más mínimo el delicado cutis. Se recomienda precisamente por su sencillez y por ser agradable. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente. Luego de cesar la efervescencia que se produce y usando una esponjita o paño, someta su rostro a un abundante baño, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Y con gran alegría notará usted que de su cara habrán desaparecido los barrillos y la grasitud, los poros se habrán contraído, quedando un cutis claro, aterciopelado y fresco. Con tan sencilla operación, que puede repetirse algunos días después para la definitiva permanencia de tan rápido éxito, se restituye al corazón la felicidad de los atractivos de la vida.

NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello.

MARIANO JOSÉ DE LARRA

por José A. ORIA

Mariano José de Larra, cuyo talento y cuya influencia literarios trataremos de caracterizar en este bosquejo, representa un ejemplo singular, dentro y fuera de su literatura patria: el de gran escritor que debe lo más sólido de su prestigio y dedicó lo mejor de sus fuerzas a ese género efímero por excelencia que es el periodismo, y que inspirándose en la actualidad produjo algunas de las obras más duraderas y sugestivas de la literatura española.

Poco o nada quedaría hoy, en efecto, del Larra dramaturgo, novelista y poeta, si el autor del "Macías", del "Doncel de Don Enrique el Doliente" y de la oda "Al terremoto de 1829", no fuese asimismo el crítico, satírico y costumbrista, autor único e inconfundible de los escritos del "Pobrecito Hablador", de Andrés Niporesas y del inimitable Fígaro.

Ni Armando Carrel, ni Girardin, Veuillot, ni Rochefort — también encumbrados por el periodismo, y en el país más vinculado social y políticamente con el de Larra— han alcanzado en Francia, contemporánea o posteriormente, a la actuación de Fígaro, una influencia literaria equivalente a la de éste en España.



Fígaro.

Si el triple factor social de raza, medio y momento no produce sobre los hombres la influencia decisiva que Taine le ha atribuído, es manifiesta la importancia que tiene el conocimiento de las circunstancias ambientes en el estudio de quien vive de la actualidad y se inspira en ella, de quien ha hecho profesión y vida de periodista.

De aquí nuestra creencia en que, a propósito de Larra, es necesario hacer, no solamente un compendio de cronología biográfica y de crítica literaria, sino también un estudio del medio histórico y social en que le correspondió actuar.

Si para conocer a cualquier escritor la determinación del ambiente es útil, esa determinación se convierte en indispensable si el escritor es costumbrista y ha elegido como tribuna el periodismo.

Mostrar a un escritor combativo y satírico, como el Pascal de las "Provinciales" o el Larra de "La Junta de Castel-o-Branco" y de "El día de difuntos de 1836", fuera del medio de lucha religioso, político y literario en que vivieron, sería como presentar, artificiosamente separado de su adversario, a un esgrimista cuyos quites, amagos y fintas no se supiera contra quién se dirigen ni a qué responden.

Mariano José de Larra nació en Madrid el 24 de marzo de 1809.

Un año antes, Napoleón, entonces en el apogeo de su poderío y de su genio, fraguaba lo que él mismo había de llamar, más tarde, la "combinación que había perdido"; y obtenía la doble abdicación de Bayona que puso la corona de España en sus manos, primero, y luego—por bien poco tiempo— en las sienes de su hermano José.

Fué en medio de esta guerra encarnizada, "inhumana e irrazonable" — decía Lannes — que nació nuestro Fígaro. Hijo del médico Mariano de Larra y Langelot, que, por haberse adherido al monarca intruso, debió salir con su familia de la península, cuando los invasores la abandonaron definitivamente (1813)), Larra conoció el destierro antes de haber aprendido a amar a su propia patria.

Sus impresiones de infancia fueron necesariamente amargas: a la lucha contra el extranjero, se unía en España la guerra civil, más o menos cruenta, entre "afrancesados" y "patriotas", es decir, entre los que como su padre aceptaron al nuevo monarca y los que permanecieron fieles al destronado Fernando VII. Por borrosos que fueran sus primeros recuerdos, las disensiones domésticas—toda su familia, menos su padre, era de patriotas,—el hambre terrible de 1811 a 12, su destierro en Francia y la invasión de ésta por los aliados en 1814, debieron angustiar precozmente le vida de Larra.

Añádase a esto que, habiendo permanecido durante cinco años interno en un colegio de Burdeos, Larra volvió a España todavía estremecida de odio contra el enemigo de la víspera, convertido en un "gabacho": "hablando y pensando en francés".

Alumno, en Madrid, de las Escuelas Pías de San Antón, Larra comienza el año 23 a seguir a su padre en las peregrinaciones que este médico excéntrico y andariego realiza por la península. De Navarra a Madrid, de Madrid a Valladolíd—donde cursa primer año de filosofía,—de Valladolid a Valencia y de ésta nuevamente a Madrid, la vida de Larra es, hasta 1825, una vida de trajín y de estudio obstinado, aunque necesariamente disperso.

Abandonados los cursos de filosofía en Valladolid, con los que se iniciaba en el estudio de Derecho, Larra reaparece en Madrid estudiando medicina o, por lo menos, con el propósito de emprender esa carrera.

Algo antes, hacia el 1825, coloca Cortés, su biógrafo más completo: "un acontecimiento que vino a interponerse de repente en su vida y le apartó de la senda pacífica y normal que había seguido hasta entonces... Su carácter se alteró completamente: de niño estudioso y amante del saber, pero confiado, vivo y alegre como su edad requería, se hizo sospechoso, triste y reflexivo como si fuera un hombre hecho... fué la primera vez en su vida que (un íntimo de Larra) le vió llorar sin consuelo, y aun pretende que de aquí vienen sus desgracias."

¿Cuál fué ese acontecimiento misterioso y nefasto que hizo a Larra separarse de su familia, descuidar sus estudios y darse a la vida de tronera que él mismo describió objetiva y agudamente en sus artículos sobre "Los calaveras"?

Nada se sabe exactamente. Las suposiciones aventureras sobre el particular, son todas igualmente verosímiles y discutibles. Más aún, si no inútil el conocimiento del hecho debatido, no nos parece indispensable para comprender el carácter de Larra, para inducir lo que en la vida del escritor completa y explica la significación de su obra.

Además, es harto probable que se haya exagerado la trascendencia de ese conflicto espiritual de la adolescencia de Larra sobre el resto de su vida.

De haber consistido en un desengaño sentimental, en una pasión a lo Werther—el acontecimiento fatal mencionado,—su matrimonio, poco más tarde, y las intrigas amorosas que se le conocen, demuestran que esa supuesta desilusión no debió ser, en todo caso, esterilizadora ni duradera.

No fué sino años después, y para terminar su vida, que Larra halló en su camino la pasión a lo Werther.

Menos necesario aún es recurrir a esa explicación novelesca para comprender que el joven de inteligencia inquieta y nómade que fué Larra, haya abandonado la continuación de estudios profesionales que se avenían mal con sus frecuentes viajes, con los recursos precarios de su familia y con sus propias aficiones literarias.

Ese acontecimiento debió ser más probablemente una crisis de la edad a la primer manifestación en él del virus romántico, de ese "mal del siglo" que aparece en Larra con la misma violencia y con características semejantes—en lo que tiene por así decir, de general, de momentáneo y de contagioso, —a las que presentó en Musset, Berlioz o Nerval.

La instrucción que Larra recibió en Burdeos fué la instrucción primaria de la época: cursos de lectura y escritura, elementos de cálculo y de catecismo. Si se exceptúa el conocimiento del idioma francés, la instrucción proporcionada a Larra en Burdeos no difiere gran cosa de la que hubiera podido recibir en España.

Sin embargo, la influencia de esa estada de Larra en Francia fué grande. Desde entonces conoce y maneja el francés con soltura; lee incesantemente en francés y, hasta un momento, en 1835, pensó en adoptar ese idioma para su producción literaria.

Larra, con todo, es por su vida y por su obra, uno de los literatos españoles más netamente románticos. Lo que no deja de ser singular en un escritor principalmente costumbrista y crítico—géneros objetivos, si los hay—y si se recuerda que una de las mejores definiciones del movimiento romántico lo hace consistir en "el triunfo del individualismo", en la literatura subjetiva y personal por excelencia.

De todas las escuelas románticas extranjeras, la francesa fué la prevaleciente en la literatura española contemporánea.

Hasta las otras influencias extrañas debieron pasar por lo que Benavente ha llamado "el alambique de Francia", para llegar a la península.

Lo que ocurría en ese sentido con una gran parte de los autores españoles de entonces, sucedía aun más naturalmente con Larra, cuya primer educación francesa lo habilitó a conservar un contacto espiritual permanente con los escritores transpirenaicos.

Larra era demasiado inteligente para ignorar a los principales autores de su tiempo y demasiado impresionable para no experimentar su influjo.

La revolución en las formas literarias, consistía en una reacción contra la tendencia preceptista del clasicismo decadente, contra esas reglas que habían "arrancado tantas plumas de águila de las alas de Corneille y de Racine", contra esas "unidades" aristotélicas que interceptaban el horizonte artístico "como los barrotes entrecruzados de una jaula".

Un eco sumamente fiel de esa estética, se encuentra en nuestro Larra: "esperemos — dice—que dentro de poco podamos echar los cimientos de una literatura nueva, expresión de la sociedad nueva que componemos, toda de verdad, como de verdad en nuestra sociedad: sin más regla que esa verdad misma, sin más maestro que la naturaleza, joven en fin, como la España que constituímos. Libertad en literatura, como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia. He *aquí la divisa de la época, he aquí la nuestra,* he aquí la medida con que mediremos".

Y en esas mismas frases de Larra, en esa libertad "en la conciencia" que ellas proclaman, reside la concepción particular de la vida, "a la vez muy arbitraria y muy exaltada" con que Bourget resume certeramente todo el aspecto social del romanticismo.

Cuando Larra reclama en los párrafos precitados "la libertad en la literatura... como en la conciencia", formula, en su esencia, una profesión de fe romántica sintética y sugestiva. Casi todo el romanticismo se resume sin violencia en esos dos principios.

La crisis sentimental de Larra, antes relatada, "el acontecimiento misterioso" que ha suscitado suposiciones tan contradictorias como pueriles, no fué verosímilmente sino un estallido inicial de ese "mal del siglo" de que su ensimismamiento precoz, su misantropía excesiva y su "innata mordacidad", fueran los síntomas inconfundibles.

Casado, contra la voluntad paterna, con la señorita Josefa Wetoret, "porque le era forzoso amar y que el público supiese que era amado", desavenencias conyugales, provocadas, sin duda, en gran parte, por su carácter bilioso y enamoradizo, le hicieron separarse de su esposa.

Desprovisto de fortuna, con amistades influyentes, pero sin condiciones de burócrata, Larra buscó sus recursos en su pluma.

La pluma era entonces uno de los instrumentos de trabajo menos proficuos. Sólo ejercida en dos géneros, procuraba alguna compensación pecuniaria a los autores: el teatro y el periodismo. Y aún, en el primero, "la recompensa era tan escasa—escribe Gil y Zárate—que más bien parecía limosna que justa retribución del talento".

La propiedad literaria, no era allí tal propiedad: era "res nullius" y cualquiera se consideraba tan propietario de las obras teatrales como su mismo autor, sin cuyo beneficio ni consentimiento eran publicadas y explotadas por editores sin escrúpulos o compañía de provincia sin responsabilidad. En el mejor de los casos, 2.000 reales era lo que se pagaba por la exclusividad escénica de una pieza teatral y 400 por su impresión.

No es, por lo tanto, extraño, que Larra buscase fuera del teatro, al que dió algunas traducciones y arreglos, cantera más productiva en satisfacciones materiales que la de la escena.

Ya, en 1828, Larra había ensayado el periodismo, con poco éxito. El mérito de esos tanteos—"El Duende Satírico", entre otros—debió ser muy escaso, cuando, en la única edición que hizo Larra de sus escritos periodísticos (1835), se negó a incluirlos.

Si del citado "Duende Satírico", Larra sacó "más sinsabores que pesetas", con el "Pobrecito Hablador" comenzaron a equilibrarse ambos resultados.

De agosto de 1832 a marzo de 1833, aparecieron los catorce números del "Pobrecito Hablador".

Si el favor popular acompañó a Larra en ese período, la censura persiguió, mutiló, asfixió su publicación.

Muerto "El Pobrecito Hablador", aparece Fígaro, en "La Revista Española" y colabora en ella hasta 1835, año en que parte para el extranjero. Desde su regreso a España hasta su muerte, Larra fué continua y preferentemente periodista.

La publicación del "Pobrecito Hablador" coincide con la decadencia del absolutismo en España. En agosto de 1832 aparece el primer escrito del ba-

(Continúa en la siguiente página.)



EL SEMBLANTE REJUVENECIDO

QUINCE AÑOS EN EL CORTO TIEMPO DE DOS DIAS

Usted podrá dar esta apariencia a su tez, para conservar su belleza, o aumentar sus naturales encantos, o si su cutis se encuentra marchito, o agrietado por haber usado preparaciones poco escrupulosas que le han obstruído los poros de la piel, o bien por haber pasado su primera juventud, este nuevo producto le proporcionará un verdadero rejuvenecimiento.

EMAIL DERMOSINA

(Esmalte Dermosina)

Es una preparación de incomparable hermosura y de resultado instantáneo y maravilloso, blanquea y da transparencia a la piel, corrige todas las imperfecciones, manchas, arrugas, etc.
Las cualidades particulares de su composición dan a la piel un esplendor natural, una apariencia de belleza y de juventud incomparable; cubre apenas el cutis; es una película satinada, completamente invisible, que impide el lustre de la tez.
Su suavidad sedosa, su grata frescura y sus rápidos efectos benéficos, lo recomiendan como preparado único para los cuidados de la tez.

$ 3.50 y 6.50, según tamaño

Venta en farmacias, perfumerías y en las siguientes tiendas: San Juan, A La Ciudad de Londres, A La Ciudad de México, La Piedad, A La Maison de Lingerie o directamente a los depositarios del

INSTITUTO LANGLOIS

Bartolomé Mitre, 1233 — Buenos Aires

U. T. 3722 (Libertad)

MUESTRAS

Nosotros le mandaremos a Ud., al recibo de su pedido, un tarrito en pequeño igual al modelo del grabado. Al solicitar esta muestra, sírvase incluir el cupón y $ 0.50 para gastos de encomienda postal.

CUPÓN

INSTITUTO LANGLOIS
Bmé. Mitre, 1233 — Buenos Aires

Le adjunto $ 0.50 para que se sirva mandarme una muestra de EMAIL DERMOSINA (Esmalte Dermosina), a la siguiente dirección:

NOMBRE . . . . . .

CALLE . . . . . .

Ciudad o Pueblo . . . . . .

Ferrocarril . . . . . .

H. 3-10-19.

Mariano José de Larra

(Continuación de la página anterior)

chiller Juan Pérez Munguía y se inicia la regencia ilusionadora de María Cristina.

Larra eligió, sin duda, el momento más favorable para iniciar una campaña liberal; pero no supo amoldarse a las circunstancias.

Larra lo experimentó pronto a sus expensas. La censura no derogada ni ociosa, comenzó a perseguir, a mutilar sus escritos; el "Pobrecito Hablador" no conseguía hacerse oir sino tartamudeando y rectificándose.

El penúltimo número del folleto se encabezaba con una adhesión respetuosa hacia el gobierno declinante y entusiasta hacia el que se anunciaba.

Exposición de principios que no mejoró ni impidió nada: poco después, Andrés Niporesas, el fiel corresponsal del bachiller Munguía, relataba al público la muerte del "Pobrecito Hablador".

Los catorce folletos públicados por Larra con ese nombre, merecen recordarse en la historia del periodismo: señalan el apogeo y decadencia de un género literario, ya muerto en Francia e Inglaterra, y que con Larra se extingue en España; la decadencia de lo que Pablo Luis Courier se atrevió a llamar "panfletos", el apogeo y decadencia de esas publicaciones de pequeño formato y en cuya aparición, periódica o circunstancial, se comentaba la actualidad social, política o religiosa.

Antes ya de exhalar el "Pobrecito Hablador" su última crítica, tenía un digno sucesor en el Fígaro, que colaboraba desde comienzos de 1833 en "La Revista Española".

El "Pobrecito Hablador" y Fígaro contienen a todo Larra periodista. Andrés Niporesas, Eduardo de Priestley, etc., no son sino interlocutores que crea el autor para sostener su dialogismo con distintos seudónimos.

Larra periodista es romántico por esa actitud combativa contra el ambiente circundante; Larra, dramaturgo y novelista, es romántico por ese amor al pasado y por ese amor de amar, por esa propensión a identificarse con una creación literaria y atribuirle la propia vida sentimental.

Larra periodista hace oposición a la realidad circúnstante, en cualquiera de sus aspectos: ambiente social, político y literario, todos los de la vida española contemporánea le parecen igualmente malos.

El ambiente social le parece malo porque se funda en la simulación, la crueldad y la ignorancia.

El ambiente político, porque la administración es mala, los hombres públicos falaces y palabreros y el pueblo inculto o fanático.

El ambiente literario, porque los autores son vanidosos o ignorantes, los editores rapaces y el público indiferente.

Pero si Larra periodista es romántico por esa oposición contra el ambiente, Larra es, sobre todo, Larra. Lo que no es una mera tautología.

Larra tiene una individualidad literaria lo suficientemente enérgica y modalidades propias bastante originales como para exceder cualquier fórmula y desconcertar cualquier encasillado.

Larra es romántico por todo lo dicho y hasta por esa complacencia en el "yo" a que aun no habíamos aludido; pero Larra es un romántico distinto y distinguible entre todos. Larra novelista y dramaturgo, podrá ser el segundo de su época, en esos géneros; Larra periodista, no ha sido igualado todavía.

Larra periodista, es profundo sin afectación, gracioso sin chabacanería y elocuente sin énfasis.

Tuvo un don de la ironía y del buen sentido, únicos en su tiempo y en su grupo literario.

Esa ironía le permitió fijar a través de la más espesa censura, rasgos imborrables de mala política y de deleznable administración.

En medio de la maraña incoherente de la estética romántica, el buen gusto de Larra le inspira alguna de las críticas literarias más certeras.

Y al "mal del siglo", Larra unía lo que ha llamado Miguel S. Oliver "el mal de la patria".

Su "irreductibilidad" al ambiente no es forzada ni desdeñosa; no es despectiva, sino irritada. Al reproche del antipatriotismo con que se quiso amordazar su acción censoria, él pudo contestar airadamente que el mejor patriota no es el que incita al estancamiento, sino el que predica esa renovación que es la ley vital de los pueblos.

"Los aduladores de los pueblos han sido siempre, como los aduladores de los grandes, sus más perjudiciales enemigos; ellos les han puesto una espesa venda en los ojos, y para usufructuar su flaqueza les han dicho: Lo sois todo. De esta torpe adulación ha nacido el loco orgullo que a muchos de nuestros compatriotas hace creer que nada tenemos que adelantar, ningún esfuerzo que emplear, ninguna envidia que tener. Ahora preguntamos al que de buena fe nos quiera responder: ¿Quién es el mejor español? El hipócrita que grita: "Todo lo sois; no deis un paso para ganar el premio de la carrera, porque vais adelante", o el que sinceramente dice a sus compatriotas: "¿Aun os queda que andar; la meta está lejos; caminad más aprisa si queréis ser los primeros?" Aquel les impide marchar hacia el bien, persuadiéndoles de que le tienen; el segundo mueve el único resorte capaz de hacerlos llegar a él tarde o temprano. ¿Quién, pues, de entrambos desea más su felicidad?"

Por su visión del problema español, a la vez cultural y político, pero principalmente cultural, Larra se ha anticipado a Macías Picavea, Costa y Ramón y Cajal.

Esa fué la obra periodística de un joven que apenas dedicó al periodismo cinco años de actividad (1832-1837).

Larra no es objetivo, minucioso ni detallista; es psicológico y sintético. De aquí que sea tan a menudo abstracto. A propósito suyo, más que de ningún otro se puede afirmar que una descripción es un estado de espíritu. Cuando escribe en cierto artículo: "¡Y tú tienes cara de morir de un silletazo!"—contestando a un interlocutor zafio—o nos presenta un "Birlocho pardo con varias capas de polvo de todos los *días* y *calidades*... si andaba en birlocho era un *milagro;* si estaba parado un capricho de Goya", Larra nos da más clara idea de su propio carácter que del objeto de su descripción.

En algunas ocasiones—las fondas de "¿Quién es el público y dónde se le encuentra?", "El Castellano Viejo", etc.—hace composiciones de una precisión descriptiva alucinadora; pero ese no es el terreno de sus preferencias. Larra es un moralista y un satírico.

Larra crítico-literario enarbola una estética detestable — la romántica;— pero tiene la sensatez de no aplicarla. Si encuentra una obra buena o mala en sí misma, de bondad o maldad intrínseca, flagrante, la condena o aprueba en nombre de los principios de la nueva escuela; pero, para juzgar de la bondad o maldad de la obra, se orienta por su simple buen sentido. Así se le vió elogiar con entusiasmo obra tan clásica como "El sí de las niñas", y condenar, en nombre del sentido común al "Antony", de Dumas padre, que causó en Francia verdadero delirio y era un drama netamente romántico.

De todas las esperanzas que ha malogrado la trágica muerte de Larra, ninguna tan fundada como la de que hubiera dotado a la literatura española—de no terminar su vida literaria a la edad en que casi todos la comienzan—de un crítico de gusto depurado, lectura abundante y ejemplar perspicacia censoria. No sólo parecían prometerlo, sino que ya lo anunciaban y contenían en germen las críticas teatrales y literarias de "Fígaro".

(*Finaliza en la última página.*)



Puruva

Madres que criáis!

No olvidéis que las alteraciones de vuestro organismo se reflejan en la salud de vuestro hijo.

La depuración de la sangre, la regularidad digestiva, el normal funcionamiento de los riñones, no deben descuidarse; y resulta de gran provecho, en esa época de la lactancia, hacer uso frecuente del PURUVA, jugo de uvas, sin alcohol. Bebida sana y agradable. Preservativo de todos esos desarreglos, y auxiliar de una sana alimentación.

Pídase en las principales casas de provisión.

GRENIER y Cía.
Juncal 1001
Bs. As.
U. Telef. 1029
Juncal

CRÓNICAS CINEMATOGRAFICAS

Las botas de doña Dolores. Royalty. — "Las botas de doña Dolores" es lo que se llama en retórica una comedia de enredo; es decir, una obra hilarante hecha a base de peripecias que se entrecruzan y aovillan con el sólo objeto de provocar la risa del espectador.



Constancia Talmadge, protagonista de "Las botas de doña Dolores" y que es una de las mejores actrices cómicas del arte mudo.

Pero si el género conserva siempre esas características generales, ofrece numerosas variantes que lo diversifican. Así, hay la comedia de enredo que parece representada por juguetes mecánicos y en un ambiente de manicomio; la comedia de enredo puramente de enredo; la que tiene algo o mucho de ironía, observación y hasta un dejo amargo de cosa vivida, como las de Meilhac y Halévy; aquella en que los personajes se visten lo mejor posible; y aquella en que, como en las de Feydeau y tantos otros, los personajes casi no se visten sino para desvestirse.

De todas estas especies, y de muchas otras, necesariamente omitidas por falta de espacio, hay ejemplos en la cinematografía. Entre la farsa a lo Ben Turpin y la comedia tal como Constancia Talmadge habitualmente la interpreta, hay una gama de matices intermedios sumamente rica. Ben Turpin es un tony adaptado a las necesidades del arte mudo y que trabaja en la pantalla como trabajaría en el circo; Constancia Talmadge es una comediante deliciosa que actúa con reservas de buen gusto y sinceridad de artista consumada, dentro del género poco ambicioso en que se ha acantonado.

Hay, indudablemente, una cuestión de "tesitura", de alcance en la situación artística de los intérpretes. Constancia Talmadge, por ejemplo, sería actualmente una actriz dramática poco estimable e indudablemente inferior a su hermana Norma. Y, sin embargo, cuán superior no resulta a la inmensa mayoría de las que como ella cultivan la comedia de enredo; superior, por condiciones de expresión y de temperamento, que son evidentemente ajenas al género "vodevilesco" que interpreta. Compáresela con cualquiera de las que se han especializado en ese género un tanto subalterno de la comedia hilarante: Mabel Normand, Madge Kennedy, etcétera. ¿Constancia Talmadge no pone más distinción, una mayor espontaneidad en sus interpretaciones? Es evidente que sí. Distinción, por supuesto, que no consiste, para nosotros, en la indumentaria. Constancia Talmadge es menos vulgar, menos payasesca que Mabel Normand y Madge Kennedy; no hace las morisquetas de que abusa Mabel ni tiene el paso atáxico y los movimientos mecánicos que emplea Madge.

Para ser una comedianta eficaz le basta con la movilidad de su fisonomía y con su mirada que sabe sonreir con alternativas indefinibles de ingenuidad y picardía.

Constancia Talmadge es una artista demasiado dúctil para recluirse largo tiempo en el género que hoy cultiva; es de las actrices que tienen el derecho de ser ambiciosas.

De la escena muda

por ZADIG

De la farsa Mack Sennet, de entre las bañistas — bañistas, cinematográficamente consideradas, mucho más por el traje que por la conducta — surgió esa notable actriz dramática que se llama Gloria Swanson; ¿no es natural y hasta necesario que ocurra otro tanto con un temperamento tan ricamente dotado como el de Constancia Talmadge?

Un director perspicaz y una buena oportunidad son lo único que, en nuestra opinión, falta para que la transformación se opere.

Entretanto, Constancia Talmadge continúa representando comedias de enredo en las que pone no poco de su gracia traviesa y mucho de su arte interpretativo.



Harrison Ford, actor cinematográfico que acompaña a Constancia Talmadge en "Las botas de doña Dolores".

"Las botas de doña Dolores" no es, por su argumento, de las producciones más felices en que interviene la gentil artista; pero ella y Harrison Ford la desempeñan no menos empeñosa que certeramente.

Mi primo. Artcraft.—La idea de que los grandes cantantes deban ser inevitablemente grandes actores mímicos, tiene más gracia que exactitud. Procede indiscutiblemente de un criterio optimista: el de que la persona que se distingue en algo debe ser igualmente distinguida en todo. Así pensó cierta vez un papa que hizo de Miguel Angel gran escultor un Miguel Angel pintor genial. Pero no hay el derecho de suponer en cualquier cantante célebre a un Miguel Angel de todas las escenas. Se puede dar un do de pecho arrebatador y actuar en la escena muda o hablada como lo haría cualquier artista. Porque los agudos y los falsetes permiten pasar muchas cosas por alto. Son todas éstas, cosas que la empresa Paramount — con sus innumerables ramificaciones — conoce hace rato, puesto que, como lo publicó una revista norteamericana, ha tenido que archivar buena parte de lo que habían interpretado para ella eminencias del arte lírico — Caruso, Farrar, Case, etc. — que resultaron hondonadas del arte mudo. Pero dicha empresa ha contado con dos factores perfectamente reales: la notoriedad universal de esos cantantes y la paciencia "jobiana" del público.





Enrique Caruso, artista lírico de mérito indiscutible, aunque muy mediocre intérprete del arte silencioso.

Tanto conoce esa empresa la insuficiencia mímica de los artisas líricos que presenta, que, en lugar de hacerles representar como a los otros cualquier intriga, los hace intervenir en argumentos que crean a su alrededor el ambiente musical en que se destacan realmente. Así, Lina Cavalieri, en "La daga de diamantes", y Caruso, en "Mi primo", son complacientemente presentados por la Arteraft tal como se caracterizan para interpretar líricamente algunos papeles de su repertorio. Lo que no pocas veces es contraproducente. Lina Cavalieri, por ejemplo, aparecía, en la película mencionada, bailando unas danzas que pretendían ser españolas y que eran sobre todo de juguete mecánico, sin ser más nacionales de lo que tiene de la Carmen de Merimée su tipo de "midinette" agradable; en "Mi primo", Caruso gesticula un "Pagliaccio" que sin su voz cálida y generosa resulta sencillamente grotesco.

El argumento de "Mi primo" está certeramente planeado y tiene una gracia que cualquier otro intérprete hubiera malogrado menos completamente que el célebre tenor.

Trátase de cierto escultor, bonachón y no mal dotado, cuya vida tiene un orgullo y un cariño: su parentesco con Caroli, célebre tenor, y su amor por la hija del posadero de quien es pensionista. Su orgullo tiene fundamentos bastante dudosos (no se nos dice en forma terminante si es o no primo de Caroli); su amor tiene un rival en un comerciante al menudeo, menos artista, pero más adinerado que nuestro escultor.

Mientras la muchacha lo cree a éste realmente primo del célebre cantante, lo prefiere sin reservas; pero llega a dudar de ese parentesco y está por seguir los consejos paternos, cuando Caroli — que no recuerda tener ningún pariente en el Nueva York donde todo esto ocurre — advertido de la situación angustiosa de "su primo (?)", va a visitarlo, lo trata familiarmente y le encarga un busto que puede llevarlo a la fortuna, asegurándole, cuando menos, la posesión de su amada.

El asunto es sumamente ingenioso e interesante. La interpretación merece capítulo aparte.

Caruso tiene a su cargo el doble papel de escultor y de cantante. Innocuo en el segundo, se desempeña mediocremente en el primero. Como tenor famoso, Caruso — aparte sus apariciones instantáneas como "duca di Mantova", Sansón y Rodolfo — se presenta con los gestos amanerados, la cara afeitada y la sonrisa profesional que sólo pueden tolerarse a toda orquesta y en la penumbra del escenario. Como escultor, Caruso resulta un mediano intérprete de papeles populares italianos, de vulgares bohemios del taller. Es, con todo, en esa segunda caracterización que Caruso deja de ser insignificante. Pero aún en ella, está lejos de justificar la publicidad que se le ha hecho y las retribuciones que ha recibido como actor cinematográfico. Jorge Beban, aunque norteamericano, es mucho más satisfactorio como intéprete de los mismos papeles que el célebre y costosísimo Caruso. No hubiera sido ciertamente él quien se hubiera rebajado a hacer las muecas payasescas y utilizar los efectos vulgarísimos de que el gran tenor se vale.

Algo, sin embargo, ha aportado de interesante la exhibición de "Mi primo", y es demostrar que estos transplantes de celebridades, a todos perjudican: a los desaclimatados, que quieren actuar en el medio nuevo como lo hicieron en el que se han iniciado; al medio nuevo que nada gana y pudo enderezar mejor sus energías nutricias; y a las mismas empresas transplantadoras que tienen que archivar — como nos lo comunica la señora Griffith — la mayor parte de los enteros productos recogidos.

El jardín de nuestros poetas

La senda florida

por Carlos A. BARRY

Yo te he querido castamente bella
con tu límpida frente y tus pudores
cuando aromada de divinas flores
tenían tus ojos, un fulgor de estrella.

El amor, ese Dios que siempre sella
las vidas de las vidas precursores,
nos arrulló en sus cánticos mejores
y nos mostró del porvenir la huella.

Vimos indiferentes a las cosas
una eclosión mirífica de rosas
tapizando el sendero de los dos;

tú contemplaste la ignorada senda
y yo añorando bíblica leyenda
ante tus plantas, me creía un Dios.

Madrigal

por Sofía SPÍNDOLA

(Del libro "Vergeles", próximo a aparecer.)

Rasgó sus tules la gentil morena
y con un gesto de pagana helena
mostró al efebo que en secreto amaba
y de quien admirada se sabía,
el cuerpo venusino que ofrendaba
como un alba, amorosa Eucaristía.

Fuése él hacia la erótica euritmía
de líneas y de carne palpitante,
tremante el corazón, sin armonía,
por la emoción el alma vacilante
y cuando iba a abrazar la bienamada
rodó, cual fulminado, a los pies de ella
pues la luz que irradiaba de la bella
cegó la glauca luz de su mirada.

Oración a la inquietud

por Manuel AGROMAYOR

Hermana y dueña mía que riges mi amargura,
que sabes del estéril fervor de mi ternura,
que sabes que tu chispa de gracia no perdura
si fáltale ese soplo vital de la aventura:
¡Hermana, hermana mía,
no dejes que me envuelva la estéril atonía
de la monotonía!...

Enséñame la elipse de un nuevo y magno vuelo
para encontrar la ruta triunfal de un nuevo cielo;
y dame en cada día la luz de un nuevo anhelo
que rompa ante mis ojos otro ignorado velo.
¡Hermana, hermana mía,
no dejes que al llegarme la luz de un nuevo día
siga la misma vía!...

Revélame el secreto placer de tus mudanzas,
renueva brutalmente mis viejas esperanzas,
¡y vigoriza el hierro caduco de las lanzas
que emulan del glorioso manchego las andanzas!
¡Hermana, hermana mía,
disípame esta bruma narcótica y sombría
de la melancolía!...

Por la salud de mi amada

por Ismael E. DOZO

Señor: Tú que eres culto en la que
[amo,
Señor, dulce Señor de Amado Nervo,
escucha la elegíaca plegaria
de un corazón enfermo.
Apiádate de mí, no me condenes
a vivir siempre réprobo.
Yo era un pagano, sí, yo era un pagano
pero hoy tengo amor dentro del pecho
y el que ama cree en ti. Porque amo
[mucho
yo vuelvo las miradas a tu cielo.
Señor, apiádate de mi tristeza...
Señor, dulce Señor de Amado Nervo...

La noviecita buena que me diste
está enferma, Señor, y tengo miedo
verla desaparecer por esa senda
que lleva de la Vida hacia el Silencio.
No me quieras quitar este amor grande,
incomparable, inmenso.
Yo soy igual a un tísico incurable
que tiene al sol por último remedio...
—No ensombrezcas jamás mi resolana,
no me prives del sol, porque me
[muero—
Ella cree en ti, te adora y te venera
y tiene un crucifijo junto al lecho.
Se entristece si piensa en tu martirio,
y reza noche a noche el Padrenuestro.
¿Por qué, si ella te quiere,
por qué no pones a su mal remedio?
En gracia de lo mucho que te ama
vuélvele la salud, dale el sosiego.
Yo te ofrezco, con tal de que la cures,
todo lo que yo tengo
Señor, y si mi vida vale algo,
mi vida te la ofrezco.

Mas, si la aceptas, has de prometerme
que ella será la novia de mis huesos,
que nunca, nunca ha de querer a otro,
que siempre, siempre adorará a su
[muerto...

Dale a mi amada bienestar y calma,
Señor... Señor... sé bueno.
En gracia de lo tanto que te ama,
en gracia de lo mucho que la quiero.

Mi viejo reloj

por Alfonso MORA

Van girando las agujas en la esfera
del viejo péndulo, fijo en la pared,
antiquísimo cronómetro que fuera
quien en forma inexorable me rigiera
cuando antes tuvo mis actos a merced.

El se encontraba en permanente vela,
cuando dormía el sueño de la infancia;
él me anunciaba: "la hora de la es-
[cuela",
y, "estudia mucho porque el tiempo
[vuela",
ordenaba en momentos de inconstan-
[cia.

Al recordar aquellos dulces días,
aparece la imagen placentera
de otro péndulo lleno de alegrías
enclavado sobre mi cabecera.

Le creía un abuelo cariñoso
que me miraba picarescamente
y apresurando el paso cadencioso
adelantaba la hora, de repente.

Mas luego, cuando joven ya era el
[niño,
él vigilaba la hora de la cita.
¡El sabía de cosas de cariño,
pues oía sarcástico mi cuita!

Mas en cambio, hoy me mira indife-
[rente;
no le consulto en mi vida de bohemia,
pues para nada el tiempo ya me apremia
siguiendo la farándula indolente.

En las noches pesadas del invierno
oigo el lento tic-tac del engranaje,
parece que el reloj también enfermo
reclamara un final para su viaje.

Lo mismo que reclama el alma herida
que antes tuvo enterezas como el boj,
pasando así monótona mi vida
al rítmico compás de mi reloj.

El Hogar MR

Es el nombre del mejor calzado de lujo. Si no lo conoce, visítenos y se convencerá.



941 — Zapato cabritilla charolada, Luis XV. . . . . $ 14.90
En raso negro. . . . . „ 16.90



114 — Zapato cabritilla charolada, con hebilla plateada, Luis XV, a. . . . . $ 14.90



ESPECIALIDADES PARA LUTOS



3011—Zapato cabritilla charolada, Sterling Luis XV. . . $ 16.90
En raso negro. . . . . „ 17.90

3020—Zapato cabritilla charolada, Luis XV. . . . . $ 12.90

FERNÁNDEZ y Cía.
BERNARDO DE IRIGOYEN 84
Unión Teef. 4335, Libertad. Coop. Telef. 2737, Central.

PLACAS FOTOGRÁFICAS
"IMPERIAL"
SIEMPRE TENEMOS TODOS LOS TAMAÑOS

Placas legítimas y frescas.
Las mejores placas.
Las placas que siempre dan satisfacción.

PAPELES
de todas clases para fotografía. Para el profesional y para el aficionado.

PRODUCTOS PREPARADOS MARCA "CRISTALLOS"
Se obtiene los mejores resultados con estos productos, que son siempre frescos y listos para uso inmediato.

Ahorro de tiempo. Ahorro de dinero. Trabajo nítido.
Resultado positivo.



ANDERSON & KAY
UNION TELEF. 2640 AVENIDA
47 - MAIPÚ - 47
BUENOS AIRES
COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

"Los Gobelinos"
FLORIDA, 125
Artículos para tapicerías y tapiceros
ACTUALMENTE
TULES y CRETONAS

LOS SOLDADOS "ACTRICES" DE BÉTHUNE



Una escena por los soldados Stone ("Phyl") y Hal Jones.

Durante los primeros días de la guerra, en un campamento de las cercanías de Boulogne, el capitán Eliot Makeham, perteneciente a la escena londinense, inició y dirigió una serie de excelentes conciertos vocales. A medida que el tiempo transcurría, los soldados que se encontraban en Francia, iban sintiendo la necesidad de recreos, y por los esfuerzos individuales, surgió una gran organización, gracias a la cual cada ejército tuvo sus conciertos.

El primer ejército dispuso así de un teatro, que se estableció en un galpón conocido con el nombre de Le Bra-Sat, a pocas millas de Béthune. Pero faltaba organizar una compañía y el capitán Eliot Makeham fué el hombre indicado para eso. Con la ayuda del general St. John Parker, Makeham se puso a la obra y como los "tommies" tenían siempre su pensamiento en las muchachas que estaban en su país, decidieron hacer una buena imitación de ellas. Así aparecieron Phyl, Gwennie, Dora, etc., que se reclutaron en diversos regimientos, entre los jóvenes que reunían condiciones especiales.

Al principio de su carrera, la compañía llamada "Los Rojos y Negros" estuvo a punto de ser aniquilada. Béthune fué el primer sitio donde representó, y apenas había estado allí unos días, cuando los alemanes lanzaron una bomba al escenario del teatro municipal, en el momento en que los actores se dirigían al ensayo. Se salvaron por unos minutos. Pasado algún tiempo, la compañía volvió a representar en Béthune, en un teatro improvisado de donde se vió obligada a huir, a causa del rápido avance del enemigo, abandonando las decoraciones y los trajes. Pero a la caída de la noche, en medio de los estampidos de las bombas, los actores volvieron a buscar lo que habían dejado. Algunas semanas después, los alemanes bombardearon las cercanías del teatro de Le Bra-Sat,



Algunos actores vistos con uniforme y con la indumentaria que usan para sus representaciones.



Stone con su traje khaki y como aparece en el escenario.

aunque sin conseguir que se interrumpieran las representaciones.

Esta compañía estaba representando en Arras cuando se retiraron los alemanes, y de allí pasó a Aubechicourt, en el territorio disputado. Con gran trabajo consiguió al fin un teatro en el local de un hospital de campaña alemán, donde recibió la noticia de la firma del armisticio.

Las "bellezas de Béthune", nombre con que los soldados "actrices" son conocidos, han hecho una jira por la Gran Bretaña con el resto de "Los Rojos y Negros", y sus funciones regocijan y confunden a los espectadores, algunos de los cuales, después de aplaudirlos, acuden a la puerta por donde han de salir para convencerse de que son muchachos.

"LA ESMERALDA"

Casa fundada en el año 1890 — ESMERALDA esq. CORRIENTES — Unión Telefónica 862 (Avenida)

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías.

Algunos modelos de prendedores modernos de nuestro gran stock.



3195—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 120 brillantes, 50 perlas y zafiros calibrés, a pesos . . . . . **1.550.—**



3196—PRENDEDOR platino y oro 18 kts., 1 zafiro, 57 brillantes, varios diamantes y zafiros calibrés . $ **1.200.—**



3198—PRENDEDOR flecha, platino, 59 brillantes y piedras ónix, novedad, a pesos . . . . . **1.350.—**

3194—PRENDEDOR flecha, platino y oro 18 kts., 15 brillantes y piedras ónix, novedad . . . . . $ **270.—**



3197—PRENDEDOR platino, 108 brillantes y varios zafiros calibrés, $ **1.400.—**

NOTA. — Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.



GATH & CHAVES PRESENTA ACTUALMENTE SELECTAS COLECCIONES DE

VESTIDOS Y SOMBREROS

PROCEDENTES, NO SOLO DE LOS MAS CLASICOS MODISTOS PARISIENSES,—QUE HOY REPRESENTAN EL PASADO—, SINO TAMBIEN DE AQUELLOS QUE CON SUS GENIALIDADES, SIEMPRE DE BUEN TONO, HAN REVOLUCIONADO EL ARTE SUNTUARIO DE FRANCIA, AGREGANDO A LA DISTINCION DE LA LINEA, EL DECORATIVO ENCANTO Y LA ESPLENDIDEZ DEL COLORIDO ORIENTAL.

Los "Mannequins Vivants" hacen exhibiciones en los departamentos de Modelos del Anexo y Casa Central, a las 4, 4.30, 5, 5.30 y 6 p. m.

The South American Stores

GATH & CHAVES LTD

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

Casa Central: Florida y Cangallo

PERIQUÍN ZAGARDIA

por Alfredo PALACIOS MENDOZA

No hay pueblo que no tenga sus tradiciones, sus héroes, sus símbolos, encarnados frecuentemente en los tipos más representativos de determinado histórico o en los seres más populares de cierta época.

Uno de ellos era Periquín Zagardia, en Sucre. Así lo llamaban afectuosamente los magistrados del alto tribunal y con ellos el pueblo todo a don Pedro Zagardia, el portero vitalicio de la excelentísima corte suprema de justicia de Bolivia. Gozaba éste de tan supremas preeminencias en la corte de Charcas, como su tocayo en la del Cielo.

Cuarenta años de servicios continuos, prestados día a día, hora a hora, habían convertido la personalidad de Periquín en algo tan necesario en los estrados de la casa, como el clásico "banquillo del acusado" en los del juez del crimen. Y así podía faltar un auto, demorar una sentencia y disonar un dictamen, sin menoscabo para el regular funcionamiento de la máquina judicial, pero la ausencia de Periquín jamás podría pasar desapercibida sino como un hecho excepcional y estupendo. Su puntualidad oficinesca había echado honda raigambre en las costumbres burocráticas de la corte, y bien podía considerarse sin lugar a litis, como un caso de jurisprudencia. Encarnaba, pues, toda una tradición.



Pero la deferencia de sus superiores hacia su fiel y viejo servidor era interpretada erróneamente por Periquín, que con evidente falta de respeto se tomaba confianzas con los sacerdotes de la ley, llamándolos por sus nombres propios Manuel, Jenaro, Simón, quienes siempre tenían un gesto de indulgente tolerancia para su cancerbero.

Y sea porque se diera cuenta de este apreeio y de la admiración plebeya, magnificada por atribuírsele hazañas homéricas, fruto más de la fantasía que de la realidad, lo evidente era que el alto portero del más alto poder del Estado, se creía supremo dispensador de favores y justicia, como si efectivamente tuviese en sus manos la voluble balanza de la diosa Themis.

Así solía suceder que cuando alguna persona profana en achaques judiciales, acudía al palacio de justicia e interrogaba acerca del curso o estado de su pleito a Periquín, confundiéndolo por su vestimenta y aire magistral con un ministro o juez, contestaba presto el interpelado:

—¡Ah!, señora, estamos en "discordia". Hemos llamado al conjuez Gutiérrez para "dirimirla".

O bien:

—Una vez que evacúe su dictamen el fiscal Iturri, fallaremos "ipso facto" su asunto. Si no sale hoy, saldrá para las calendas griegas. Más vale tarde que nunca.

Lo decía esto con tal autoridad que realmente llamaba a engaño.

Haremos un breve retrato al lápiz de nuestro biografiado. Erase un hombre en una chistera metido y ¡qué hombre!, medía 1.99 y medio de estatura, sin tener en cuenta los declives de su prominente giba, testimonio elocuente del peso de sus años. Verdaderamente no habían sido parcos con la antinomia al designar con un diminutivo a un coloso. Nariz aguileña, ojillos picarescos con cuyas pupilas jugaba como un tutor inescrupuloso, piel cetrina poblada de muy poca barba, orejas amplias como alas de aeroplano, tal era su físico.

Usaba levita cuyas dimensiones y color variaban según los días de la semana y su procedencia, ya que Zagardia era heredero forzoso e "inter vivos" de las prendas de vestir deterioradas de los 7 ministros de la corte. A causa de esta particularidad de legatario, ocurría a veces que se presentaba en los velorios calzando guantes, zapatos y chaleco de colores llamativos, y en los enlaces vestido de riguroso duelo.

En las grandes ceremonias oficiales de Semana Santa y Corpus empuñaba un rico bastón con borla de oro, obsequio de quién sabe qué presidente octogenario, y entonces no habría cambiado su situación por la del más noble Alcalde de la España del Quijote. Conduciendo el almohadón de terciopelo del presidente, encabezaba la comitiva, seguido de gamines que se complacían en marchar a las órdenes de tan eminente autoridad.

Su presencia imponía y tenía cierto aire de gobernador de provincia jamás intervenido. Cuando hablaba, relevaba ademanes de orador, mímica trascendental y erudición clásica.

Con el mayor desparpajo hacía alusión a Cicerón, Demóstenes, Demócrito, Platón, como si hubieran sido sus amigos íntimos, y cuando se remontaba a los orígenes del derecho romano, no ocultaba un gesto de escepticismo. Era fuerte en latín—un latín exótico y matizado de refranes criollos—aprendido a fuerza de desempeñar su oficio cuarentenario. Presumía también dominar el derecho, no obstante de que ese nunca fué su estado habitual.

A pesar de que tenía dos fallas en su moral—era dipsómano y poco discreto—estaba convencido de su importancia, pues alguien le había dicho que los grandes hombres siempre pasan a la historia.

Su anecdotario, como hombre eminentemente popular, era muy fecundo.

Así contábase que cierto día que disputaban entre dos mujeres del pueblo, a la vera de la calle, por la preferencia en la venta de algunos kilos de habas y leña que conducía un indígena, fué solicitada por el vigilante la amistuosa intervención de Zagardia, como persona entendida en leyes, para poner epílogo a la contienda enojosa.

Este se hizo exponer brevemente el caso, reflexionó filosóficamente unos instantes y luego sentenció:

—Señores, este es un caso de "habeas corpus". De acuerdo, pues, con la justicia salomónica "impártibus—duo ut des—tan sabiamente interpretada por Ortolán y Ricci, en su monumental comentario al viejo Derecho de las Indias, ya que el vendedor es este pobre indio, declaro solemnemente que estas dos hijas de Eva abonarán "incontinenti" y por alícuota parte el importe de la mercadería en litigio, bajo apercibimiento de derecho, y luego la leña será conducida a mi domicilio que bien la precisa, como una satisfacción de "modus vivendi" y pago de honorario arbitral.

En otra ocasión estuvo a punto de recibir unos palos en el occipital por haber manifestado con la mayor naturalidad a un "ave negra"—rengo de un pie—que pedía informes de su pleito ganado en dos instancias y pendiente del recurso de casación:

—¡No hay dos sin tres!

Referíase asímismo la noche en que creyéndose Periquín víctima de la persecución de algún malhechor que le seguía los pasos, engañado por la sombra que proyectaba su gigantesca personalidad, echó a correr precipitadamente y no paró hasta estrellarse contra la pared, rompiendo en cinco partes su bastón, en heroica defensa de un imaginario ataque.

Otra vez que se dirigía a su domicilio caminando en zig-zag, por su intemperancia, increpó al hermoso plenilunio de su pueblo:

—¡Oh, luna qué bestia eres al alumbrarme así como si fuera yo un chiquilín que pudiera extraviarme! ¿No ves que estoy iluminado interiormente?

En los despachos de bebida que frecuentaba, en los que dictaba verdaderos cursos de latín y derecho a los changadores, ocurría a veces que debía emitir su dictamen sobre la buena o mala calidad de las bebidas, y entonces requería como de orden previo se le permitiese gustar gratuitamente de ellas hasta formar plena convicción, apoyando sus tesis en la "autoridad de la cosa juzgada" "(res judicata pro veritate non habetur)", haciendo estribar ladinamente el "quid pro quo" de la consulta en este detalle importante.

Un procurador que había perdido su pleito por no haber interpuesto oportunamente el recurso de apelación de un fallo que le notificaba Periquín, le dijo contrariado, que tenía las orejas bien grandes y sin embargo no había oído que ya le había dicho que se "daba por notificado".

—Realmente son muy grandes mis orejas,—replicó el ofendido—para un magistrado de mi importancia (así se designaba siempre jactanciosamente), pero las suyas son demasiado pequeñas para un asno que no apela a otro recurso.

Este era Periquín, el ídolo popular.

Y no había fiesta, velorio, banquete o acto público trascendental en Sucre, donde no estuviera convenientemente ubicado, con su clásica indumentaria, así sólo fuera para hacer acto de presencia.

Prescindir de él en tan solemnes oportunidades habría sido omitir el detalle ornamental de mayor importancia y restar brillo a la ceremonia.

No era ciertamente boliviano quien no conocía al dedillo la vida y milagros de Periquín Zagardia, el portero vitalicio de la Corte Suprema de Justicia, como no es porteño quien no está al tanto de las aventuras del negro Raúl.



Ilust. de Huergo.

CÓMO SE PESAN LOS PLANETAS

Muchas personas se preguntarán cuánto pesa la tierra y cómo se pesan los astros. Puede contestarse que por el mismo principio, por ejemplo, que un almacenero pesa un saco de garbanzos. Cuando lo toma siente el tirón que da hacia el suelo; al trasferirlo al platillo del peso o al gancho de la romana el tirón pasa a éstos. Aquel tirón es simplemente la atracción que ejerce la tierra sobre el saco, y la equivalencia de su fuerza está representada por las pesas. Según la ley universal de fuerzas, el saco de garbanzos atrae a la tierra exactamente tanto como la tierra lo atrae a él. Así es que lo que el comerciante hace en realidad es buscar cuánto o con qué fuerza el saco atrae a la tierra y llama "peso de los garbanzos" a ese tirón. Siguiendo el mismo principio, el astrónomo indaga la fuerza o el peso de un cuerpo, comprobando la fuerza con que tira de otro cuerpo o lo atrae.

Aplicado este principio a los cuerpos celestes se tropieza con una dificultad que a primera vista parece insuperable. No se puede agarrar un planeta y meterlo en un peso ni colgarlo de una romana.

¿Cómo se las arreglan los astrónomos para medir el tirón que hacen? Para comprender esto tenemos que explicar un punto de ciencias exactas.

Los astrónomos distinguen entre el "peso" de un cuerpo y su "masa". El peso de los objetos no es igual en todo el mundo. Una cosa que pesa 480 kilos en Londres, pesaría un kilo más en Groenlandia, y cerca de un kilo menos en el Ecuador. Esto es porque la tierra no es una esfera perfecta, sino que está un poco aplastada.

Si se llevase a la Luna un cordero de 30 kilos de peso y se le pesara allí, el tirón sería sólo de 5 kilos, porque la Luna es mucho menor y más ligera que la tierra. Y sin embargo habría la misma masa o cantidad de cordero en la Luna que en la tierra. El mismo cordero tendría otro peso distinto en el planeta Marte y en el Sol.

Así se comprende que los astrónomos no hablen del "peso" de un planeta, porque éste depende del sitio donde se haya verificado el repeso; pero hablan de la "masa" del planeta, lo cual significa cuánta cantidad de planeta hay.

Después de esta explicación véase cómo se pesa la tierra.

El principio que se aplica es que los cuerpos redondos de la misma gravedad específica atraen a su superficie a los objetos pequeños con una fuerza proporcional al diámetro del cuerpo atractor. Por ejemplo, un cuerpo de dos metros de diámetro atrae con doble fuerza a uno de cuatro metros; uno de tres metros atrae con tres veces más fuerza, y así sucesivamente. La tierra tiene próximamente cuarenta millones de pies de diámetro, es decir, diez millones de veces cuatro pies. Se deduce de esto que si construímos un pequeño modelo de la tierra que tenga cuatro pies de diámetro y la gravedad específica media de la tierra, atraerá una partícula con una diezmillonésima parte de fuerza de atracción que la tierra. Se ha hecho el experimento y se ha medido con toda exactitud la atracción de tal modelo.

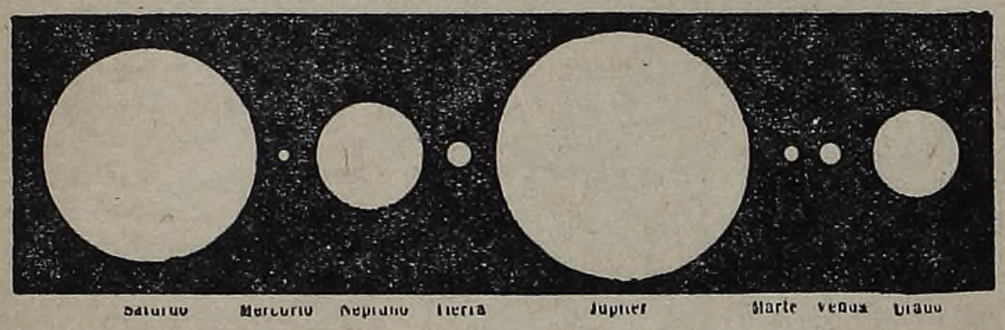
Hechos minuciosamente todos los cálculos, se comprueba que la tierra para atraer con la fuerza que lo hace, tiene que ser cinco veces y media más pesada que su volumen de agua, y quizás un poco más. Diferentes sabios que han hecho experimentos y cálculos de esto han sacado resultados distintos. La diferencia nace del hecho de que a la profundidad de muchos kilómetros, las materias que componen la tierra están comprimidas dentro de un espacio mucho menor por el enorme peso de la corteza terrestre.

De dos maneras se puede medir la atracción de los planetas. Una, por su atracción sobre los planetas vecinos: si estos cuerpos no se atrajesen unos a otros, sino que se moviesen sólo bajo la influencia del Sol, lo harían en órbitas que tendrían la forma de elipses. Así lo hacen casi, pero sus órbitas se desvían de la figura elíptica unas veces en una dirección y otras en otras, y van cambiando constantemene su posición de año en año.

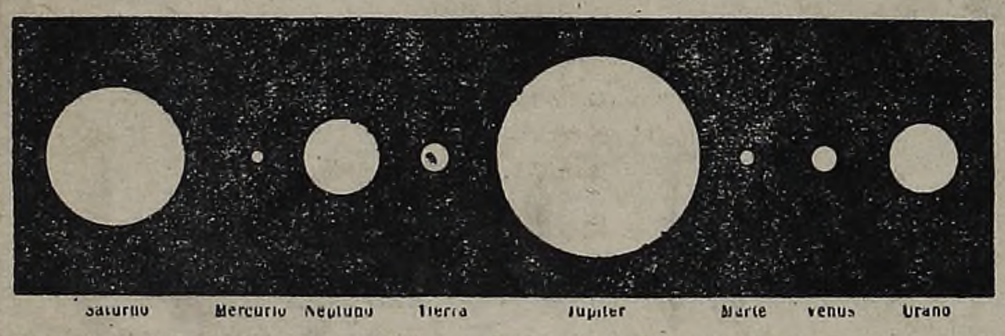
Se emplea un sistema más sencillo cuando se trata de planetas que tienen satélites, porque la atracción de aquél puede determinarse por los movimientos del satélite.

La regla que se sigue es muy sencilla. El cubo de la distancia entre el planeta y el satélite se divide por el cuadrado del tiempo de revolución del satélite; el cuociente es un número que es proporcional a la masa del planeta. La regla se aplica al movimiento de la luna alrededor de la tierra y de los planetas alrededor del sol.

Dimensiones comparadas de los planetas



Masas comparadas de los planetas



Obsérvese cómo Saturno, Neptuno, Júpiter y Urano pesan menos que la Tierra en proporción a sus dimensiones.

POLVO GRASOSO

DIANA

La elaboración de este producto, que es un secreto de su autor, proporcionará a Vd. una belleza idéntica a la hermosura natural por la que tanto suspira.

La aparición del **Polvo Grasoso DIANA**, para embellecer la tez, constituye la prueba del advenimiento de una nueva era en la elaboración de artículos para tocador, cuya norma ha de ser la absoluta pureza de los ingredientes y la observancia de la más rigurosa higiene en su preparado.

Sus variados y exquisitos perfumes son: Violeta, Heliotropo, Rosa, Windsor, Joya Oriental y Jasmín.

De venta en las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías

Precio: $ 1.30 la caja

Nuestro Certamen de Mariposas

A las Señoras y Señoritas que nos envíen recortada la mariposa que figura en este aviso, les remitiremos una abundante muestra del Polvo DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecen en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de Polvo Grasoso DIANA, les regalaremos un bonito estuche conteniendo: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y un fino Jabón de Tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

Unicos Concesionarios en la Argentina:
HALLÉ & Cía.
Rivadavia, 1365
Buenos Aires.



REPRESENTANTES:

En el Uruguay:
SURRACO, REY Y COLOMBO
Rincón, 742, Montevideo.

En el Paraguay:
PANÉ y Cía., 14 de Mayo, 186, Asunción.

LA BREVEDAD DEL SONETO

por El Dómine CABRA

Desde que el muy noble señor don Iñigo López de Mendoza—más conocido por El marqués de Santillana,—dió en la treta de escribir al itálico modo, y de *sonetizar* el primero en lengua castellana, se han escrito más sonetos que arenas tiene la mar; buenos y malos, se entiende.

A despecho de Castillejo y los suyos, que rompieron lanzas por mantener la tradicional versificación española, triunfó en la poesía el nuevo modo de trovar y surgieron verdaderos poetas que usaron con predilección el endecasílabo y escribieron verdaderos sonetos siguiendo al gran maestro Petrarca, lo que hace que los preceptistas de las lenguas neolatinas, desde la época clásica pudiéramos decir, hasta los anteriores al modernismo actual, dieran en sentar como fórmula infalible para reconocer a un poeta de empuje, el que éste escribiera un buen soneto; por donde toda la morralla versificadora dió en ver un coco en la endiablada combinación de catorce versos de once sílabas.

Pero a poco la facundia de muchos poetas se burló donosamente por medio de la pluma de Lope de Vega, de esa rigidez un si es no es académica, en aquel ya famoso soneto que empieza:

Un soneto me manda hacer Violante.

y se escribieron sonetos, o lo que fueren, con más facilidad que se improvisa una copla.

Desde entonces, el precepto de Boileau, por el que compara el soneto perfecto como igual en mérito al más largo poema, y el muy posterior de Martínez de la Rosa, en el que exige que el tal sea "avaro en voces, pródigo en sentido", nada valen ni significan para la plaga de poetastros de allende y aquende el mar.

Y no paró en esto de desvirtuar la esencia íntima del soneto la furia *innovadora* de los discípulos, sino que su ropaje métrico—el armonioso y grave endecasílabo—con que vistieron su inspiración los primitivos maestros—ha sido dejado de lado y se escriben sonetos de catorce, doce, diez y hasta ocho sílabas, se altera antojadizamente el orden de la rima, se usa no sólo consonantes, sino asonantes, y para que nada falte en la arremetida contra la forma originaria, hay quien le añade estrambote.

Por de contado, que al presente no se dará el caso de aquel famoso soneto que la mayoría de los críticos y preceptistas atribuyen a Santa Teresa:

No me mueve, mi Dios, para quererte,
de cuya gloria le despojan otros para otorgársela a San Francisco Javier, a fray Pedro de los Reyes y hasta a San Ignacio de Loyola. La paternidad de un soneto es cosa baladí actualmente, como que a cualquier cosa se ha dado en llamar soneto y no queda garrapateador que no los haga.

Todo lo dicho va bien, para tomarlo en serio, y sin el menor asomo de zaherir a los cultivadores de la bella arte por excelencia; pero ha habido y hay quienes, sea por restringir en su mayor grado la expresión de las ideas, llevando la síntesis a su colmo, fuere por burlarse de la manía de sonetizar que desde hace tiempo da tan malos frutos, ello es que han logrado caricaturar el soneto, haciendo verdaderos prodigios, que dejan tamañitos al Petrarca, Garcilaso, Boscán y Góngora entre los antiguos y a Heredia—el de Los Trofeos,—Núñez de Arce y otros entre los modernos.



El marqués de Santillana.

Esos bienaventurados paladines del verso reducido a su mínima expresión escrita, son: el cardenal italiano Mezzofanti, un autor anónimo, italiano también, y un anónimo español, autores de los siguientes *sonetos:*

El autor pide la fe a Dios. Soneto monosilábico del cardenal Mezzofanti. Bolonia, 1821.

—

A
me
la
Fe

dá.
Se
da
Te

l'ho,
be,
fo

i
mie'
dí.

En los desposorios de Teresa Teja con el abogado Renato Prandi. El 10 de mayo de 1865. (Se omite lo puntuado por brevedad).

—

...Teresa
...Renato
...chiesa
...avvocato.

...Pesa
...Stato,
...accesa
...nato.

...Marina
...felicitá
...Noé.

...Lucilina
...posteritá
...ohé! ohé!

De un anónimo español

—

Hoy,
tal
cual
soy,

Voy
mal
al
coy.

¿Quién
bien
fué?

¡No
lo
sé!

Si esto es poesía, si éstos son versos, razón tienen los que dicen que la forma poética está llamada a desaparecer; cosa que no creemos, pues a pesar de todo, siguen apareciendo sonetos y otras hierbas, en las que ni siquiera se ve un juego de ingenio como en los tres que damos de muestra. Y cuenta que echamos en saco roto el trueque infame que se hace de las cualidades de las cosas, de la misión de los sentidos, fuente de la inspiración enfermiza al uso.



No tienen canas y han pasado los 45 años

No hay que parecer viejo en nuestros tiempos, es preciso no tener canas. Ellos bien lo saben y por eso discretamente cada semana se hacen una aplicación de la famosa

AGUA SALLES

Sin peluquero, sin ayuda, sin que nadie lo sepa, sin que nadie lo note, por más que se mire de cerca. El Agua Salles es el más perfecto restaurador del cabello que se conoce. No mancha, ni ensucia, pone el cabello lustroso y sedoso, rejuvenece el cabello coloreándolo a su color primitivo cuando tiene tendencia a encanecer. No tiene olor; es barata.

Se fabrica desde hace 60 años en París por

EMILIO SALLES, PARFUMEUR

— — — Se vende en Perfumerías, Tiendas y Farmacias — — —

Para curar la

TOS CONVULSA

La tos convulsa, o tos ferina, es muy temible por los sufrimientos que causa a los niños y más aún por sus terribles complicaciones, entre las cuales la **bronco-neumonía** es la más frecuente. Se cura con

LA SODERSEINE

solución de bismuto coloidal. Es la primera preparación coloidea que se ha importado en la Argentina. Sus efectos son notables. Medicamento sin sabor ni olor ni color, parece agua pura, se puede dar hasta a niños de pecho; en ningún caso puede hacer daño.

Lo admirable de este producto es que los niños tratados por la SODERSEINE, no tienen complicaciones. Jamás hemos visto una bronco-neumonía después de la tos convulsa, cuando se les había hecho tomar Soderseine.

Sus efectos curativos son inmediatos, los accesos disminuyen de violencia, los vómitos desaparecen. La curación es generalmente completa en 10 o 12 días. Como preventivo es muy conveniente y se debe darla a los niños cuando hay tos convulsa en el vecindario. Se puede usar y abusar de la Soderseine sin riesgo alguno.

MÁS INFORMES EN

FARMACIA FRANCO-INGLESA

569, SARMIENTO, 587 — BUENOS AIRES

LOS PÁJAROS ÚTILES Y LOS PERJUDICIALES



El paro azul, uno de los pájaros más útiles, pues su principal alimento consiste en insectos.

El problema de la conservación o la destrucción de ciertos pájaros salvajes no es cosa nueva, pues ha dado mucho que pensar en casi todos los países civilizados.

Recientemente, se ha ideado en la Gran Bretaña un procedimiento para conocer las costumbres de alimentación de dichas aves y la naturaleza del alimento que consumen, lo cual permite distinguir los pájaros útiles de los perjudiciales. El procedimiento es el siguiente: ante todo se necesita practicar una investigación durante los doce meses del año, y si es posible, durante varios años sucesivos. Los pájaros deberán obtenerse de varias localidades, con regularidad, a razón de dos por semana. Luego, debe tenerse el mayor cuidado en comprobar la clase de alimento que consumen y estimar su tanto por ciento. Para esto último, se ha convenido en que el único método científico que hay es el llamado volumétrico. La clase del alimento que llevan los padres al nido durante la época de la cría debe tenerse en cuenta como asimismo la del excremento que arrojan del nido. Por último, es también importante observar la proporción en que se digieren los diferentes alimentos.

Aunque el número de especies que se sometieron a este método de investigación, fué relativamente corto, se justificó en seguida el valor del procedimiento. Véase el resultado obtenido con la corneja. Durante muchos años el agricultor señaló a esta ave como causante de enormes perjuicios, especialmente para los cereales, y por otra parte, el público en general, que tenía poco o ningún conocimiento de sus costumbres de alimentación, declaraba que era el amigo del agricultor y un pájaro muy útil. Por las averiguaciones de Mr. Gilmour realizadas en 1896, se sabe que lo menos las tres cuartas partes del alimento de la corneja consisten en el grano y hollejo de cereales con gorgojos y diversos insectos. Otra persona que examinó ciento cuarenta y una de estas aves que habían sido matadas en una propiedad, demostró que habían echado a perder una cantidad considerable de grano. Como se ve, la corneja consume anualmente mucho grano de cereales, lo cual sobrepuja al bien que hace destruyendo los insectos, las larvas, etc., que dicho grano pueda tener.

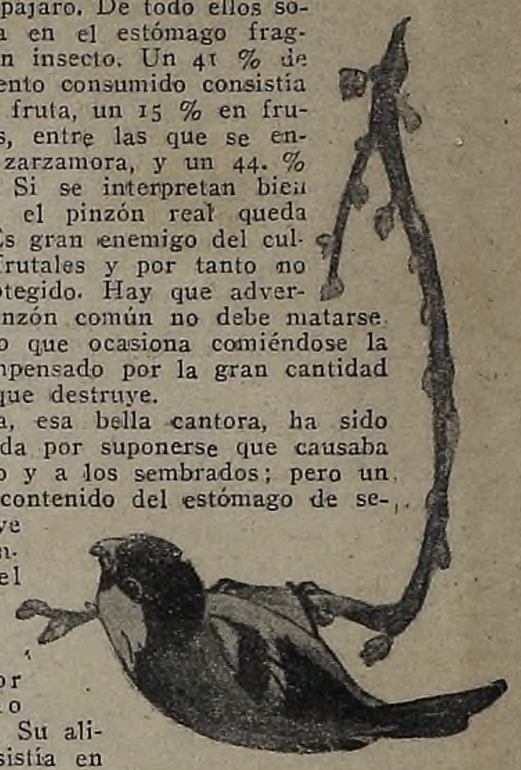
El estornino es otro pájaro sobre el cual existen varias opiniones, y sin embargo, casi todos los que han investigado sus costumbres de alimentación, lo han condenado. Un análisis del alimento total que consumieron en un año, trescientos sesenta y ocho estorninos demostró que el 51 % consistía en materia animal y el 49 % en vegetal.

El pinzón real es un pajarito que a pesar de su bonito aspecto, causa un perjuicio considerable. Una investigación que se hizo entre los años 1907 y 1911, tiempo durante el cual se examinaron 84 pinzones de esta clase, reveló claramente el verdadero carácter del pájaro. De todo ellos sólo uno tenía en el estómago fragmentos de un insecto. Un 41 % de todo el alimento consumido consistía en brotes de fruta, un 15 % en frutas silvestres, entre las que se encontraba la zarzamora, y un 44 % en semillas. Si se interpretan bien estas cifras, el pinzón real queda condenado. Es gran enemigo del cultivador de frutales y por tanto no debe ser protegido. Hay que advertir que el pinzón común no debe matarse pues el daño que ocasiona comiéndose la fruta, es compensado por la gran cantidad de insectos que destruye.



La lechuza, que no debe ser destruída por la gran utilidad que presta.

La alondra, esa bella cantora, ha sido muy combatida por suponerse que causaba daño al trigo y a los sembrados; pero un examen del contenido del estómago de sesenta y nueve alondras, comprobó que el beneficio que ella aporta es mucho mayor que el daño que produce. Su alimento consistía en un 46 % de substancia animal y un 54 % de vegetal. De la primera, un 35,5 % estaba constituído por insectos perjudiciales, un 3,4 % era de insectos neutros, un 2,5 % de insectos útiles, un 2 % de lombrices de tierra, un 1 % de babosas y un 1,6 % de substancias animales mezcladas. Del alimento vegetal, el 43 % se componía de semillas, el 9,5 % de granos y el 1,5 % de paja de cereales. Este análisis aleja toda acusación contra la alondra, demostrando que, al contrario, es un pájaro muy útil, merecedor de la protección de los agricultores.



El pinzón real, un pájaro lindo, pero que causa a la fruta un perjuicio enorme.

Poco pájaros hay tan útiles para la humanidad como los paros, y, sin embargo, son perseguidos por los jardineros. Un análisis del contenido del estómago de un paro azul, demostró el hecho sorprendente de que el 78 % de su alimento consistía en insectos perjudiciales.



Oiga!

Usted también podrá reirse sin avergonzarse de mostrar la dentadura, porque la tendrá bien sana, limpia y blanca, cuando la desinfecte todos los días con el afamado dentífrico

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

Es el dentífrico ideal que conservará su dentadura sana y fuerte durante todos los días de su vida.

Blanquea los dientes sin dañar el esmalte. Desinfecta la boca. Vigoriza las encías. Perfuma el aliento.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Unicos Concesionarios:
En la Argentina: HALLÉ & Cía. Rivadavia, 1365 — Buenos Aires.
En el Uruguay: SURRACO, REY y COLOMBO-Rincón, 742-Montevideo.
En el Paraguay: PANÉ & Cía. — 14 de Mayo, 186 — Asunción.



Como La Nieve

ostentarán sus ropas una blancura inmaculada y tendrán además ese grato olor característico de la limpieza, si hace efectuar el lavado en casa empleando

JABON

LUCID

No daña los tejidos por finos y delicados que sean y hace la tarea fácil y agradable. Se vende en panes dobles de 200 gramos.

Unico Concesionario para la venta a los Almacenes, por mayor y menor:

Adolfo Massimino

Victoria, 1327 — Buenos Aires.

UNA LECCIÓN

por Alfonso MORA



—Dice el señor que no está.

Siempre me acuerdo de mi finado amigo, el joven y malogrado periodista Nicomedes, al que Dios tenga en su santa gloria.

Claro está que ustedes sonríen con ateísmo cuando un viejo de mis tiempos invoca al Señor en sus escritos; pero, hijitos, cuando los huesos comienzan a enfriarse por culpa del pícaro reuma y nos sentimos en el ocaso de nuetra vida, el más duro se ablanda, como decíamos en nuestros pequeños periódicos de antaño.

Hoy resultará anacrónico un suelto como éste, pues para nada interesan ya las cajas, el componedor ni los burros; el linotipo amenaza acabar con ellos.

Sin embargo, son muchas las cosas viejas que sirven de ejemplo a los modernos y lo que voy a narrar, puede ser de útil experiencia y reflexión a ciertos jovencitos inexpertos que todavía, con todo su saber, no han recibido las lecciones que cambian fundamentalmente la persona, y no dudo que este artículo del viejo veterano será de utilidad a más de uno.

Conocía a Nicomedes hacía ya algún tiempo y siempre le tuve por muchacho inteligente, y, aunque amigos, no tuvimos hasta entonces esa intimidad que permite franquearse y conocerse mutuamente.

Verdad que, quizás por los años que le llevaba, me resultaba algo ridículo en aquel entonces, pues había tenido la debilidad de enamorarse de una diablilla, que lo que menos pensaba era en corresponderle, y el tonto, en lugar de tomar una determinación de hombre, se pasaba las horas gimoteando.

Bueno yo no soy gran autoridad en estos líos sentimentales, pues sé que existe el amor y conozco sus males, de referencia no más, y este detalle les servirá para poder ir formando juicio acerca de mi carácter.

Hacía ya algún tiempo que había perdido de vista a Nicomedes cuando una mañana entra a mi despacho un ordenanza y me anuncia:

—El señor Nicomedes.

Haciendo honor a la verdad, diré francamente que estuve a punto de negarme, pues maldita la gracia que me hacía su visita; cuando menos—pensé—viene a pedirme dinero prestado.

Sin embargo, el tipo no dejaba de serme interesante y decidí salir a su encuentro.

Este detalle de mi salida, no deja de tener su interés: no quería que un profano, penetrara en el templo de Minerva.

Lo encontré venido a menos, su ropaje me anunció un "pechazo".

Por eso sentí extrañeza cuando me dijo:

—Como aquí no conozco a nadie, venía a ver si quería enterarse usted de este artículo.

No venía a pedirme plata y aquello me encantó.

Este es otro detalle que sirve para que mis lectores se formen juicio sobre mi carácter de entonces; pero, diré en mi descargo, algunos éxitos teatrales, pecuniarios, no artísticos, me tenían mareado algún tanto.

Su artículo me agradó, era interesante y fué publicado previa anuencia del director, naturalmente, y mereció el honor de una transcripción, lo que no era muy frecuente con los nuestros.

Al poco tiempo volvió a la redacción; pero yo, con el carácter de que ya tienen ustedes idea, me negué esta vez.

Después, al rato, me arrepentí de haber hecho tal, pues sabía que era demasiado perspicaz para no darse cuenta del desaire, y como le sabía bastante susceptible no dudé que habría pasado un momento amargo, cuando el ordenanza con cara compasiva, le hubiera dicho:

—Dice el señor que no está.

Y vean lo que son las cosas y las vueltas que da la rueda del engranaje humano; lejos estaba de imaginarme que muy poco tiempo después, me iba esto a servir de remordimiento.

Resulta que el director siempre me tuvo ojeriza y un buen día me llamó y me dijo sobre poco más o menos:

—Señor Fulano, queda usted separado del cuerpo de redacción.

Me atreví a protestar:

—¿Y mis años de servicio, señor?

—Nada. Aquí mando yo y no sus años de servicio.

Y ahí fué la mía: al principio, bien; luego, regular; con el último nacional perdí al último amigo y después... ya se dan cuenta, no?

Por aquel tiempo se fundó un gran diario, de aquellos que empezaron a cambiar la característica de nuestro periodismo, y, cobrando valor me dirigí a él.

Hice un artículo de fondo como facsímil y con él en un bolsillo me hice anunciar al director.

Y demonios, en aquel momento me acordé del pobre Nicomeles y pensé en lo mal que obré al negarme a recibirle.

Me sacó de mi distracción el ordenanza, que con gran asombro mío, me hizo tamaña reverencia, diciéndome con esa voz melosa del que desea agradar:

—Pase, señor, el director le aguarda.

Encomendándome a Dios penetré en una sala muy lujosa y miré con tímida ansiedad al árbitro de mi destino.

Pero casi caigo de espaldas:

—Nicomedes,—exclamé.

El sonreía bondadosamente.

Ilust. de Parpagnoli.

LA ÚLTIMA MODA

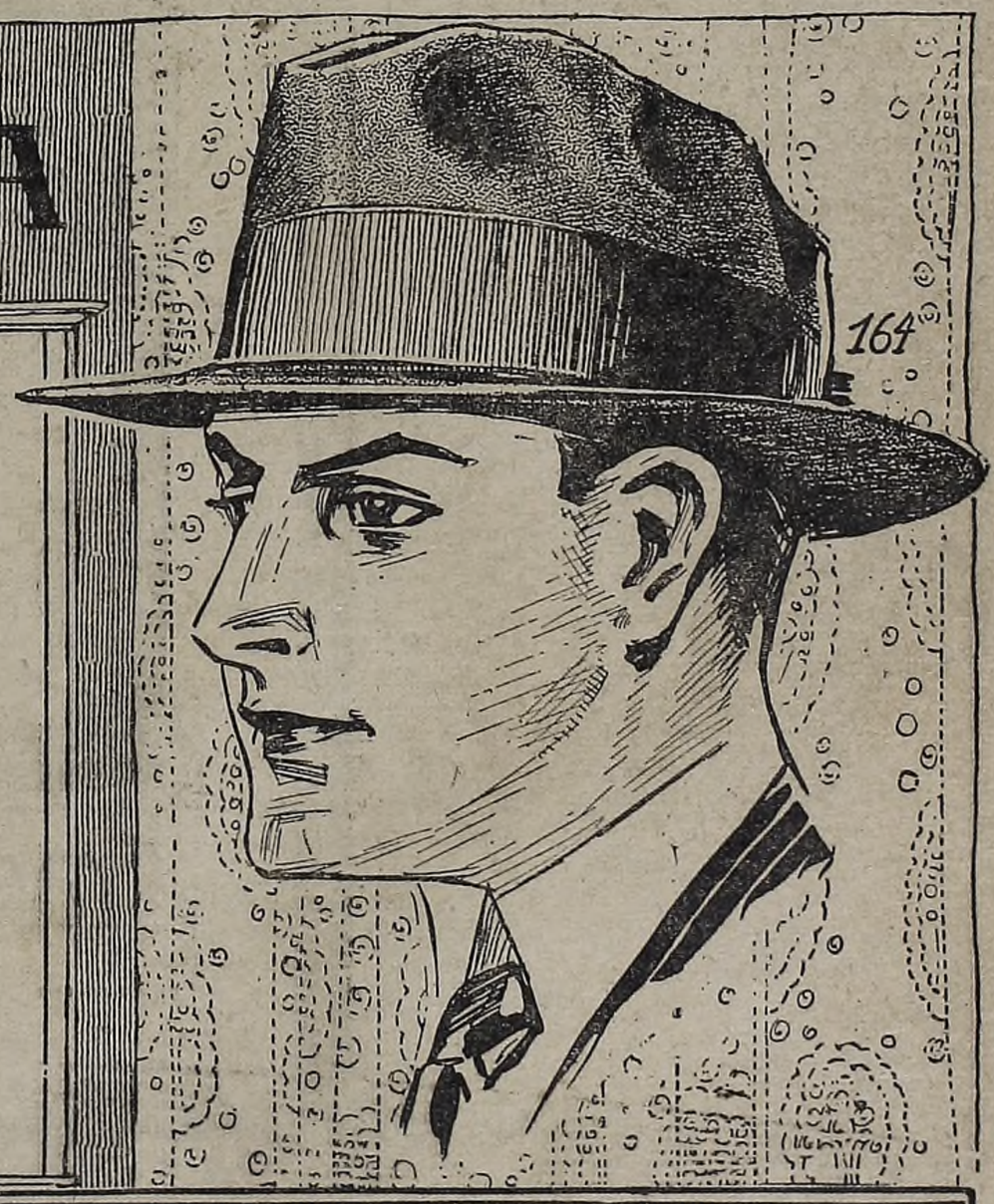
Este elegantísimo sombrero expresa la última palabra de la moda y por el precio extraordinariamente bajo a que lo vendemos, a pesar de su calidad inmejorable constituye una de las tantas oportunidades que ofrecemos a nuestros estimados clientes.

164 — Modelo especial para la presente estación, sumamente práctico. Fabricado en fino fieltro, en colores verde obscuro o negro. Unico precio. . . . . $ 19.-

CREDITOS:

Los acordamos a pagar en 10 mensualidades, sin cobrar intereses ni recargar los precios.

SOLICITEN CONDICIONES



- La Argentina -

A. DEMICHELI y Cía

Av. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

PAGINA DEL "Fibrol"

El tónico que
hace olvidar la grippe
y sus consecuencias.



Frasco $3

Laboratorio Farmacéutico Argentino

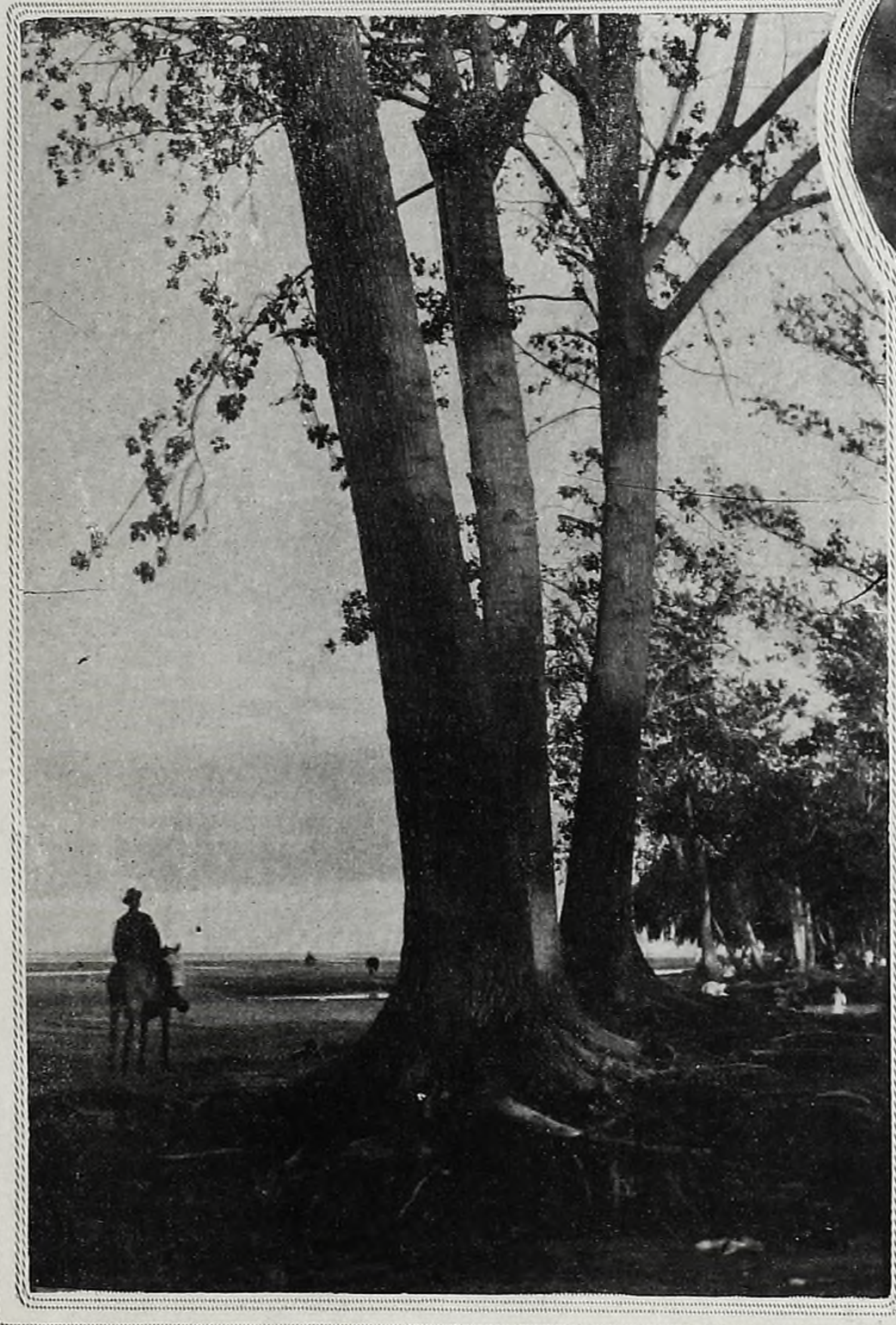
Medrano · 242 ·
Buenos Aires

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



"La tormenta"







"Expresiones infantiles".



"Playa de Quilmes"

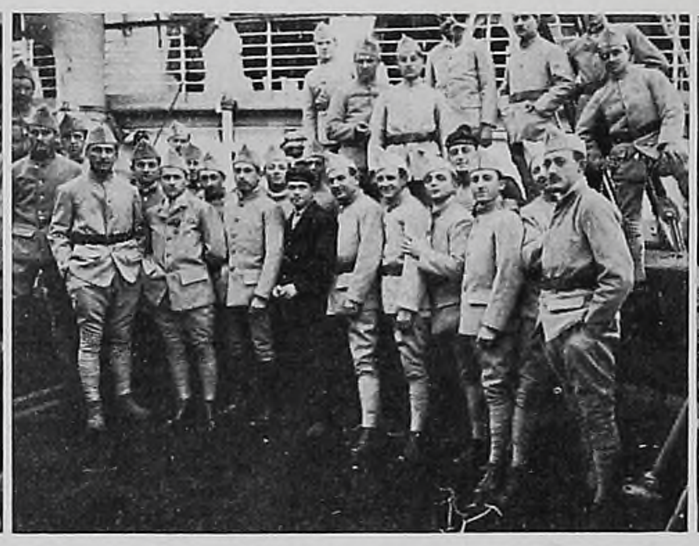
Fots. de Rossi, Cafferata y Arcas.

NOTAS VARIAS

Montevideo



Estudiantes de la Facultad de ingeniería, celebrando el día de la primavera en el Parque Rodó.



Los motoristas de la misión francesa de aviación, a su llegada a Montevideo.

Salto (R. O. del U.)



Durante la velada pro-asilos, que se efectuó en el teatro Larrañaga.

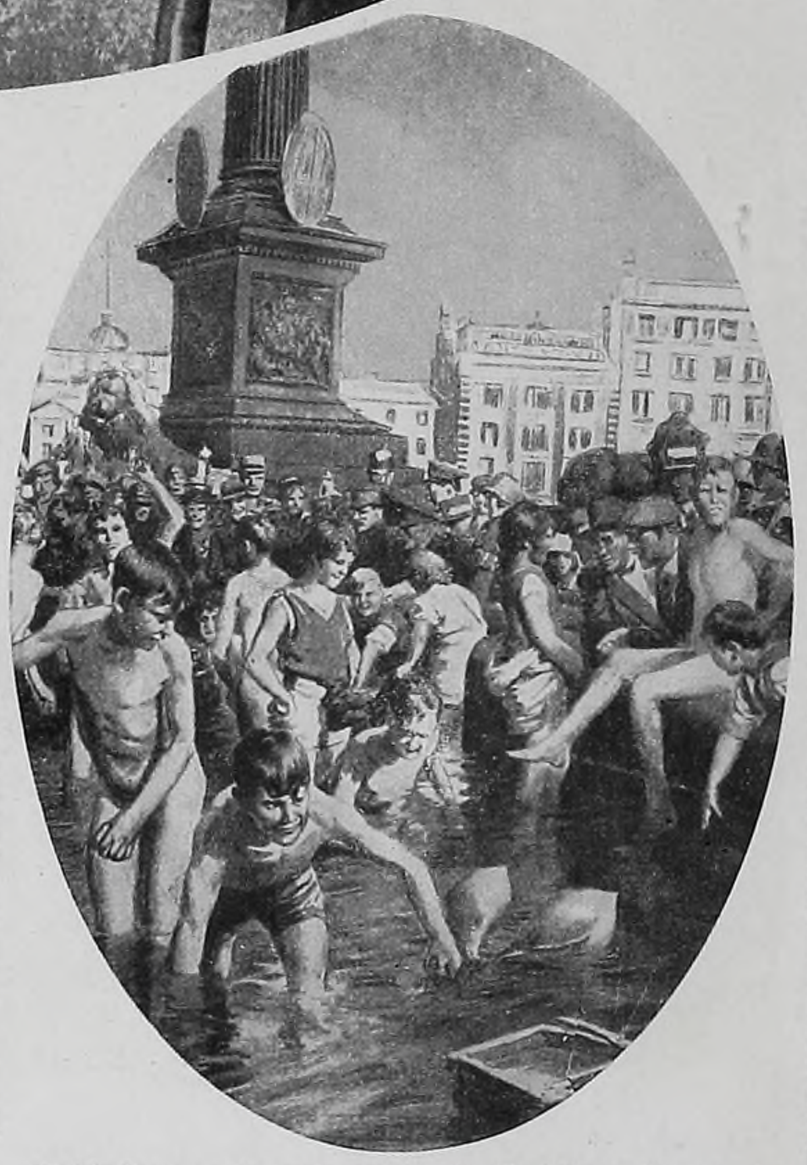
Fots. Adami,



La ola de calor en Nueva York: una ducha colectiva en plena calle.



Niños de Nueva York, gozando de las delicias de una ducha improvisada con una manguera de riego.



Bañándose en la gran pileta de Trafalgar Square, en pleno centro londinense, durante los días de gran calor.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita Virginia Pasman

Fot. Witcomb.

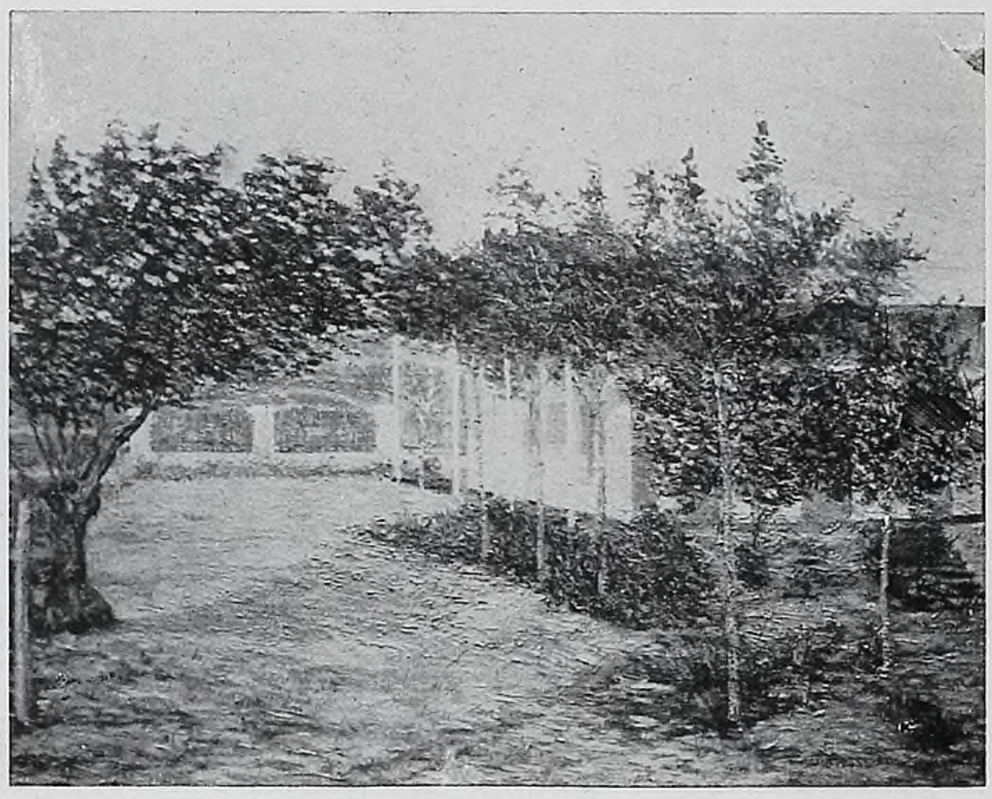
INAUGURACIÓN DEL IX SALÓN ANUAL DE ARTE



El Presidente de la República visitando la Exposición.



"Retrato", por Christophersen.



"El Refugio", por Francisco Ducasse.



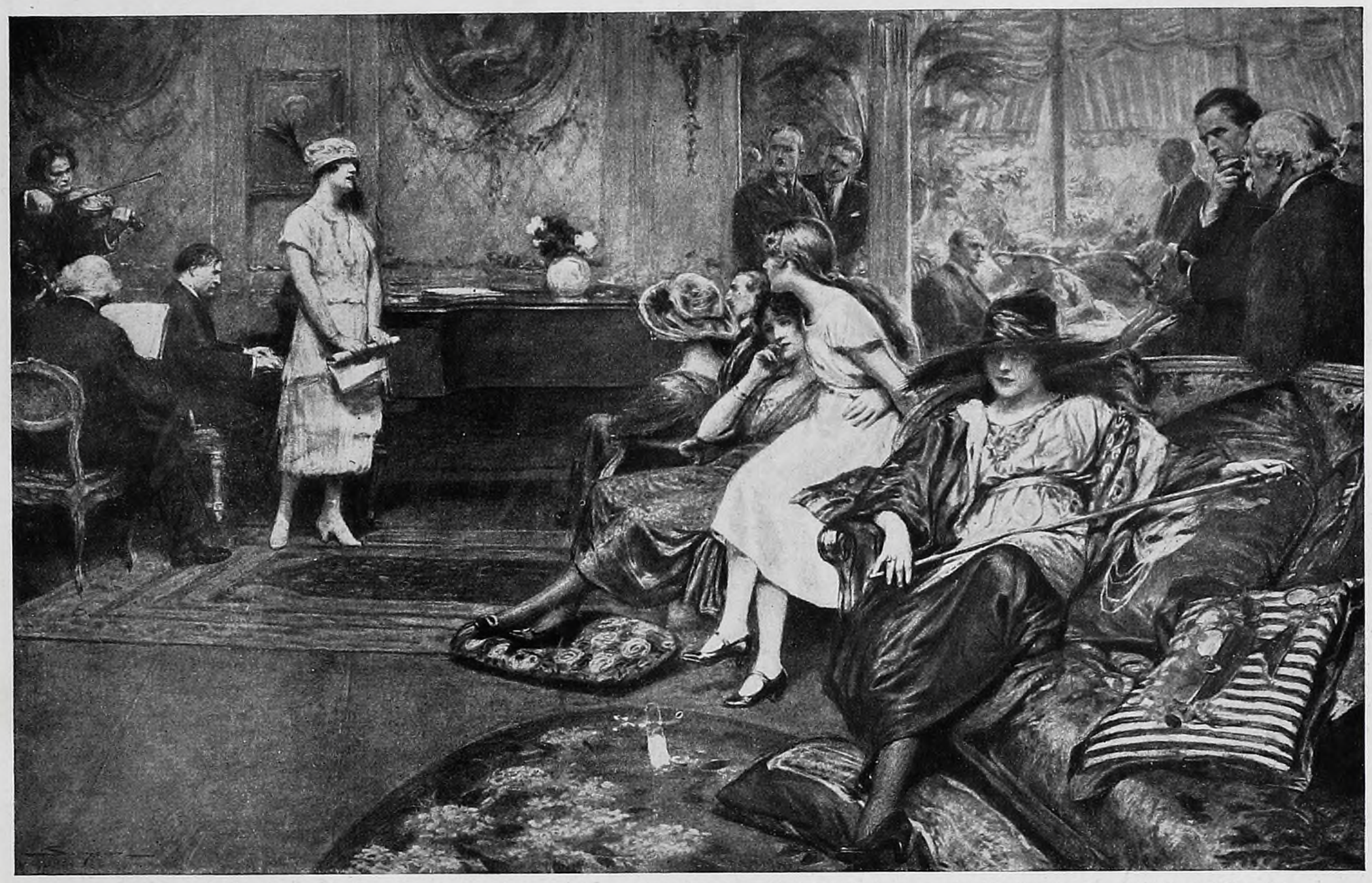
"Retrato", por Próspero López Buchardo.

SAN LUIS — EL DÍA DE LOS ESTUDIANTES



Fiesta realizada por las alumnas de 4.° año.

LA PAZ EN EUROPA



En París se ha normalizado la vida social. Las reuniones elegantes y artísticas vuelven a singularizar a la capital de Francia.



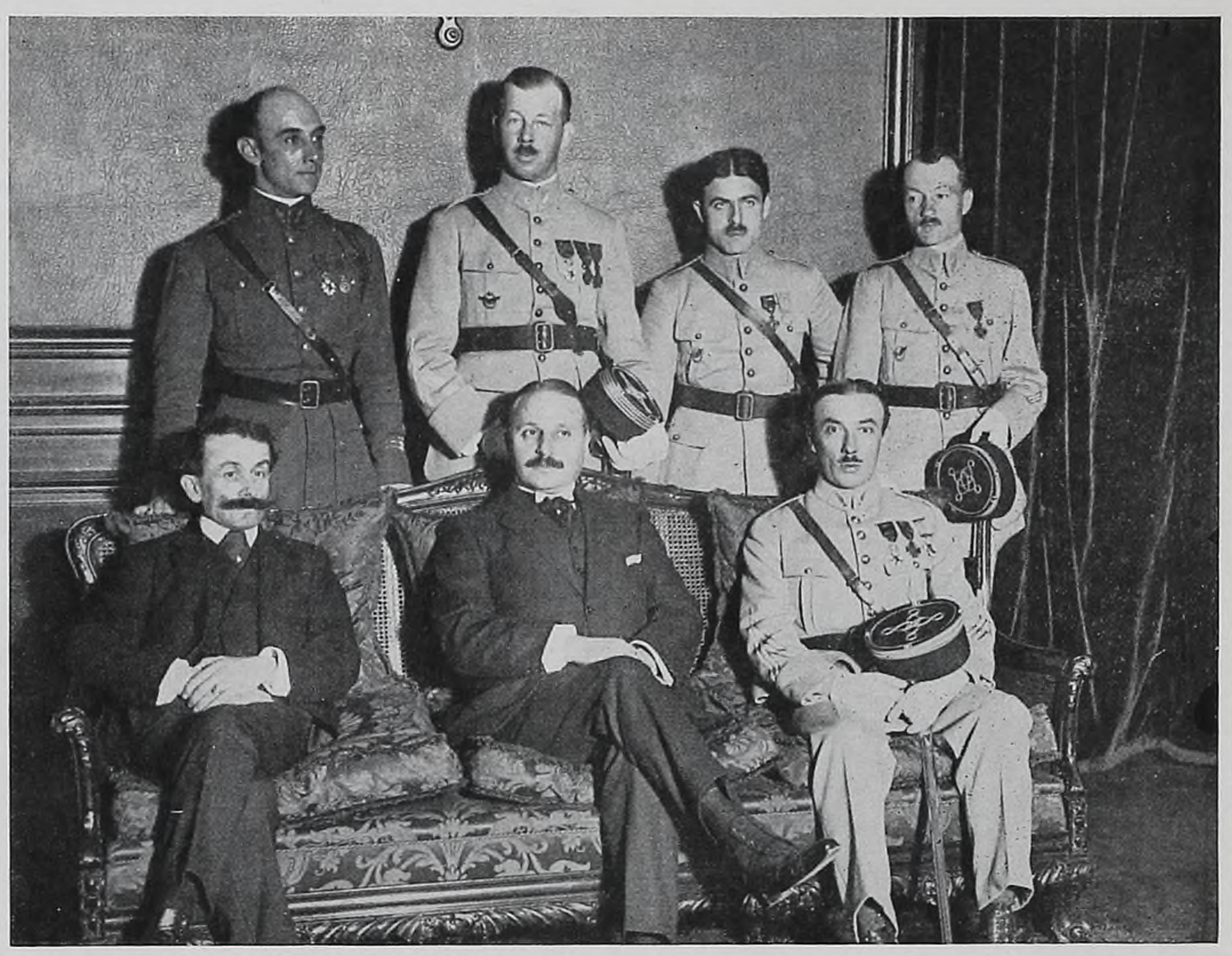
Hyde Park, el aristocrático paseo londinense, vuelve a cobrar la animación que perdió durante la guerra.

Dibujos de Simont y Matania.

ACTUALIDADES DE LA SEMANA



Nuestro colaborador, el notable pintor don Gregorio López Naguil, que ha obtenido el primer premio del Salón Nacional con su admirable cuadro "Chal negro".



Los miembros de la misión aeronáutica francesa, el ministro de Francia y el capitán Almonacid, que fueron recibidos en la Casa de gobierno por el ministro de relaciones exteriores.

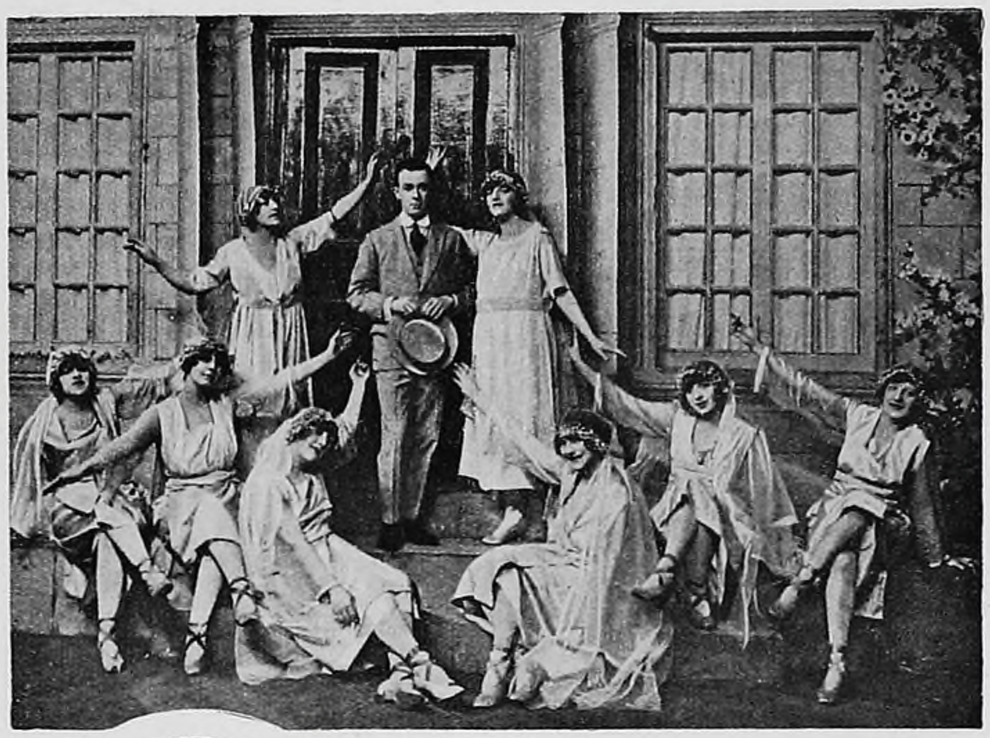


Banquete ofrecido por el Jockey Club al intrépido aviador argentino capitán Almonacid.

LAS ACTRICES BONITAS



Lillian Hall, bella artista de los escenarios neoyorquinos.



Una escena de la revista "Sus pequeñas viudas", obra inspirada en las prácticas mormónicas.



Maxine Elliott, popular artista norteamericana.



Jane Ayre, una de las favoritas del público neoyorquino, que ha dado en la originalidad de pintarse arañas en lugar de lunares.



La simpática bailarina Tikanova, en la intimidad del hogar.

EL CHIC FEMENINO



Falda de satén "baronet" y cinturón adornado con orquídeas.



Elegante modelo de sombrero con plumas de avestruz.



Magnífico vestido de sarao.



Vestido de sarao, de piel de seda con túnica de tul rosa.



El modelo anterior visto de atrás.



Vestido de sarao, de raso negro guarnecido con encajes del mismo color.

Los deportes al aire libre EQUITACION



Preguntad a las damas

de nuestro gran mundo que cultivan los deportes al aire libre: ¿cómo hacen para que el cutis no se les paspe, ni tome ese color rojizo y antiestético que producen los rayos del sol y el aire del campo? Invariablemente os costestarán: usamos el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

que impide en absoluto estos males y hermosea el rostro, de una manera positiva y permanente y a la vez lo nutre, vigoriza y protege, conservándolo fresco, sano y juvenil.

Exquisitamente perfumado a la VIOLETA, HELIOTROPO y JAZMIN y preparado en color BLANCO, ROSA, RACHEL (crema) y CHAIR (carne), color, este último, de moda; que supera a todos los demás en adherencia e impalpabilidad y lo hace sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La Superior Calidad del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de cartón y así obtendrá Vd. lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

Mendel & Cía. - Bolivar 879, Bs. As.



La Congestión

Es producida por diversas causas, entre las que pueden contarse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardíacas de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil precisar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la génesis de los dolores y hemorragias.

Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible permanecer de pie y la marcha, deseos imperiosos de defecar y orinar, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermediario a ellas.

Además siempre hay repercusiones viscerales como dispesia gastro-intestinal, enteritis muco-membranosa, desviaciones y caídas de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien Vd. no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse la toilette genital diaria consistente en los lavajes vaginales tibios con solución al 1 ó 2 % de Lysoform, panacea de todas las enfermedades de señoras.



Las eminencias médicas del mundo entero recomiendan para todo uso, en los Sanatorios, Hospitales y casas de familia el mejor Antiséptico y Desinfectante

Lysoform

No es tóxico, no es cáustico, ni irritante; es completamente incoloro, de olor agradable y de fácil uso, y para la toilette íntima de la mujer no existe nada mejor.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentre.

EL VIOLONCELO

por Eduardo CORREA

La sala rebosante de personas, poblaba el ambiente de murmullos, mientras los dulces acordes de una melancólica sonata, embargaban el alma con su triste armonía.

En el jardín de invierno, bajo un dosel de flores exóticas, envueltas por la penumbra de aquella noche de luna, seguían Pablo y Angélica, la larga caravana de sus sueños perdidos.

—¿Te acuerdas, Angélica, de aquella hermosa noche en que nos conocimos?—decía él, queriendo dar a sus palabras la emoción que le traía aquel recuerdo.

—Sí, era una noche como ésta,—dijo ella,—pero entonces tú eras mucho más bueno, no me hacías sufrir como ahora, con esas crueles palabras que tienes para mí.

—¡Oh!, pero entonces yo no conocía lo que era la vida.

—¿Y ahora la conoces?

—Sí, la conozco demasiado, ese es mi mal; ya no puedo creer en nada, ya no puedo esperar más, ni concebir ilusiones, ni alimentar esperanzas... esto es horrible, Angélica, horrible; mi vida se desliza entre nuestros amores imposibles y la soledad de mi camino.



En el jardín de invierno, bajo un dosel de flores exóticas...

—¡Pablo, no hables así!, esa inmensa tristeza que te embarga es lo que más me apena.

—Te apena, pero sin embargo sigues la ruta de ellos.

—Me arrastra la vida, ¿qué puedo hacer yo? ¿acaso no sabes que hay cosas imposibles?

—¡Oh! por favor, no repitas esa palabra, es demasado cruel, demasiado cruel.

Sobrevino un silencio de emociones en el murmullo de la noche aquella, tronchando con sus mágicas visiones, el ignoto dolor de la querella. En la sala la sonata evocó una nostalgia y fué a morir lentamente en el olvido, después, una salva de aplausos entusiastas, rasgó el silencio triste.

—Míralos, míralos a ellos como están contentos,—exclamó Pablo, sintiendo en su interior la inmensa tristeza que le dejaba al pasar, la caravana alegre y bulliciosa de la vida.—Miralos, si parece que no tuvieran dolores, la existencia es para ellos banal y embustera como sus dichas, ríen, juegan con la vida sin pensar siquiera en el peregrinaje triste y desolador de los caídos, y es que no saben, que un sólo paso, un sólo miraje falso, puede mostrarles lo fugaz de sus alegrías, lo inmensamente vacío de sus existencias... y es a ellos que sigues, a esa multitud fantástica de locos que no saben más que soñar con ideales falsos, con esperanzas rotas... a ellos, a ellos...

—Calla, Pablo, no debes hablar así; la vida es mala contigo, por eso no la quieres, pero piensa que para todos no es lo mismo, otros gozan mientras tú sufres y otros lloran mientras tú ríes.

—Pero es que esos goces y esos dolores, no son otra cosa que el resultado de sus propias banalidades.

—Según eso, tu propio dolor es una banalidad.

—No, Angélica, es que mi dolor es justamente el comprender la banalidad de nuestro existir.

—¿Y nuestro amor, Pablo?... ¿Qué es nuestro amor?...

—Un imposible, Angélica, un bello y doloroso imposible.

Un murmullo de voces juguetonas cruzó el jardín, como el sonoro rumor de una cascada; pronto un grupo de personas los rodeó, separando sus rumbos a distintos mirajes. — Ven, Angélica, toca algo en el violoncello, decía una.—Toca aquel nocturno, decía otra... en vano ella se resistía, la vida la llamaba otra vez, y regresaba bulliciosa nuevamente, a envolverla en los falsos pliegues de su alegría; miró a Pablo, como para adivinar sus pensamientos y encontró sus ojos clavados con extraña insistencia en el vacío remoto... y se fué, se fué al salón, en pos de la vida vacía y embustera, que jugaba con sus dolores y reía de su tristeza.

Tomó el violoncelo, su compañero, su confidente, aquel querido instrumento, que lloraba con ella sus mismas penas... sus mismos dolores...

Arrancó las primeras armonías de un nocturno, que le rememoraba un pasado de dicha, que el tiempo se empeñaba en borrar; y surgieron todas ellas hacia el mar de lo infinito, cual plegarias de una virgen que remeda una ilusión, y las notas arrancadas por las penas en su vuelo, fueron lentas, lentamente a morir al violoncelo, evocando la nostalgia de una mística emoción. Piano, pianísimo, como estrofas de algún himno elevado hacia el dolor, escaparon temblorosas como aves fugitivas, las dolientes armonías de ese cántico de amor.

Los acentos del nocturno fueron a refugiarse en los tonos graves y hablaron con su voz imponente, con su voz majestuosa, de las locas rebeldías de esa alma incomprendida, para la cual la vida, era algo así, como la fuente sellada de la felicidad... y aquellas notas que surgieron temblorosas, fueron tomando la dureza de un anatema, para fustigar con el ariete de su dolor, a la turba inconsciente y bulliciosa, que en alas de un falso miraje cruzaba la vida.

Poco a poco los acordes se extinguieron, y las notas arpejiadas evocaron el recuerdo de una larga caravana de ilusiones que se fueron... después más bajo, cada vez más bajo, piano, pianísimo, el nocturno evocó un crepúsculo y se apagó en un suspiro...

Angélica dejó el instrumento y corrió al jardín, escapando a los aplausos y agasajos de sus amigas; buscó a Pablo, estaba en el mismo sitio en que lo había dejado; se acercó despacio, como una leve mariposa de ensueños, él levantó sus ojos humedecidos por las lágrimas y la envolvió en una honda y amorosa mirada.

—¿Lloras, Pablo? — dijo ella toda trémula de emoción.

—Sí, lloro, déjame que llore, me hace bien, mucho bien, parece que renazco a la vida, que las penas emigran, que el mundo no fuera tan malo, que todas estas flores, este jardín, este ambiente lo hubieras saturado con tu alma, y es que recién empiezo a comprenderte.

Ilust. de Catalano.

"Los Gobelinos"
FLORIDA, 125
Artículos para
tapicerías y tapiceros
ACTUALMENTE
CRETONAS y TULES

Con la paciencia que la araña teje su tela

Con la paciencia que la araña teje su tela debe usted cuidar sus hemorroides para evitarse la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas le ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides les producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruento y que, además de imposibilitarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez de recto mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible, hacía que los enfermos fuesen unos mártires.

Hoy, felizmente, no tienen por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer Noridal, puede decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es Noridal? Noridal es una pomada cuyo objeto, curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección. En efecto, a las pocas aplicaciones de Noridal, las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgescencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo variable, según el estado, pero relativamente corto, dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe usted Noridal.

HEMORROIDES
se curan con
NORIDAL
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.
PRECIO DE VENTA:
$ 3.50 el pomo
Unico concesionario:
MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879
BUENOS AIRES

EL RETRATO DE LA VECINA RUBIA

por Bartolomé GALINDEZ

La bella Lucila riega todas las mañanas el tiestito de claveles que adorna la ventana del departamento que ocupa con su madre. Antes de ir al taller prepara el desayuno que ofrece con mimos a la anciana, hace su ligero tocado, peina sus admirables cabellos rubios y, luego, con su regadera de cinc, fresca y airosa se acerca al tiesto de claveles. Es la época en que florecen y los botoncitos van agrandándose. Ya dejan apenas entrever su colorido rojo; dentro de algunos días se abrirán ¡y qué bella quedará la ventana de Lucila con tantas flores! ¡Cuánta alegría sevillana remozará el alma fresca de la muchacha!

Frente a la ventana de Lucila se halla la ventana del amigo soñador que todas las noches parece embriagarse de astros con los codos apoyados sobre el alféizar. Debe de ser pintor, pues por la ventana entreabierta se ven una infinidad de bocetos profusamente colocados en artístico desorden. La portera, al revés de todas las porteras dignas de Larra, no es conversadora, y como Lucila no lo es, ni tiene tampoco ocasión para serlo, apenas si sabe que es atento y serio. "Buenos días, vecina"—le dice él cuando la ve asomarse empuñando la regadera, así como es linda y suave, con vestido azul adornado con algunas puntillas blancas;—y ella le contesta con toda educación, sencilla y amablemente.

El mozo parece que tiene demasiado ojos para la linda rubia. Ya varias veces ha intentado enlazar conversación con su vecina; pero la muchacha o se ha hecho la desentendida o es ingenua fiada sólo en el cariño de la "buena mamita", como ella la llama echándole los brazos al cuello mimosa y sensitiva.

En algunas ocasiones lo ha encontrado al llegar de su trabajo en la escalera del zaguán. El se ha descubierto respetuosamente haciéndose a un lado; ella ha contestado a su saludo como de costumbre, y ha pasado. En cuanto a los domingos son los días que más se ven. ¡Tiene el domingo un no sé qué de rejuvenecimiento! Y, sobre todo, su sol, su eterno sol que en nada se asemeja al de los demás días.

Ellos parecen que lo saben, porque lo disfrutan abriendo sus ventanas. ¡Cuánta fiesta de luz! Hasta el canarito del corazón de Lucila deja escapar por los labios algunas canciones dulces y melódicas. El, seguramente, debe de confesarse que la vecina tiene una voz de Filomela.

Hace dos días que ha llovido continuamente. La ventana de la linda rubia no se ha abierto. ¿Qué ocurre? Lucila está enferma, no de cuidado, pero está enferma.

El mozo lo adivina. Ya varias veces se ha inclinado sobre el patio como pretendiendo traspasar con sus ojos los débiles postigos que le ocultan la verdad. Parece que cuando nos acostumbramos a ver una cosa diariamente, no podemos después resignarnos a no verla. Y, sobre todo, figuraos una bella muchacha de cabellos de oro, de ojos de cielo, de brazos de nácar y qué sé yo de cuántas cosas más... El mozo está nervioso y con razón. Entorna los ojos y ve la figurita grácil de la vecina que se asoma con la regadera y le da los buenos días, más



una sonrisa; la semi-ve con su traje azul adornado con puntillas blancas. Y así pasan los días. La lluvia cesa. El sol inunda todo con su polen de luz. En el tiesto de la ventana de Lucila un clavel ha abierto poniendo su mancha de sangre roja y grande. Es ello una visión. El artista la admira; y al artista se une el enamorado.

En un momento estira la tela, toma los pinceles, mezcla los colores, mueve la paleta, coloca el caballete. La mano trabaja incansable; triunfa al fin. La modesta tela se ha transformado en un espléndido óleo. Pero no termina ahí la fiebre de creación que invade al joven. La bella imagen de la enferma le asalta; se graba en su retina. La ve siempre frente a él hasta en sus sueños. ¡Oh, el encantamiento de su busto celeste, de su mano blanca manejando la regadera! La fiebre aumenta. Junto al tiesto de claveles empieza a dibujarse el lindo rostro de Lucila. Tres días después el amor da al arte la victoria.

Todo el mundo habla bien en el Salón Anual del cuadro "Mi vecina" del joven maestro amigo tuyo, lector. Los diarios lo han elogiado sin reparos, con prodigalidad. Parece que el "juris" piensa adjudicarle uno de sus primeros premios.

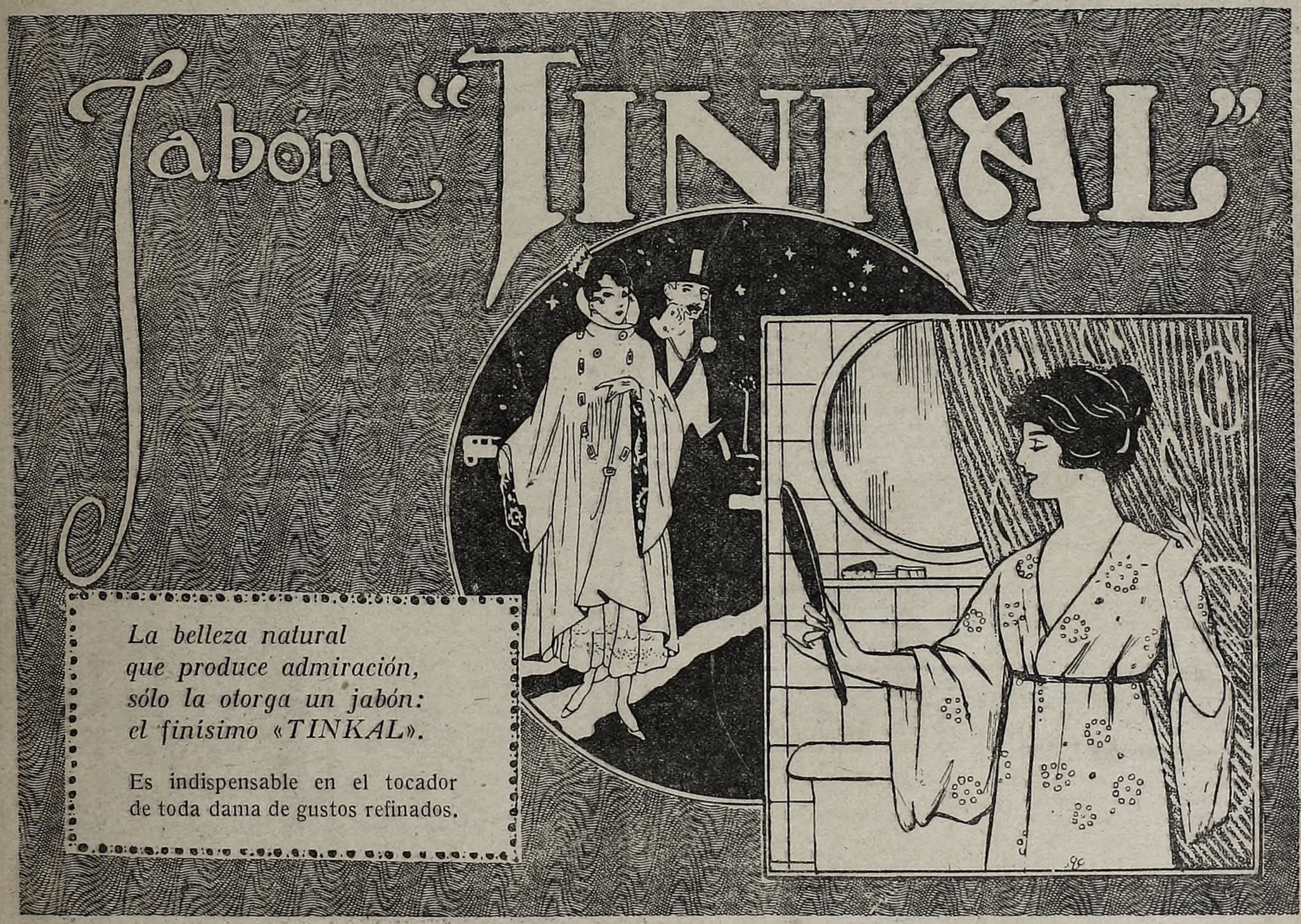
Una parienta lejana ha llevado a Lucila, que ahora restablecida del todo vuelve a regar su tiestito engalanado de claveles, la gran noticia. Y el domingo la muchacha acompañada de su madre ha ido a la exposición.

La primera impresión ha sido de sorpresa al encontrarse con su propia imagen tan bien reproducida junto al clavel abierto; luego esa sorpresa se ha transformado en una revelación; y ha sentido en su corazón una atracción inexplicable hacia su vecino. Lucila ha vuelto a su casa más pensativa que nunca. Jamás ha sido coqueta, sin embargo, aquella noche se ha arreglado con esmero sus cabellos; luego ha abrazado a su madre previendo que su vida va a cambiar.

Por último, después de contemplar con emoción el tiesto florecido, ha cortado todos sus claveles formando con ellos un hermoso ramo que entrega a la portera "para el joven vecino de parte de Lucila".

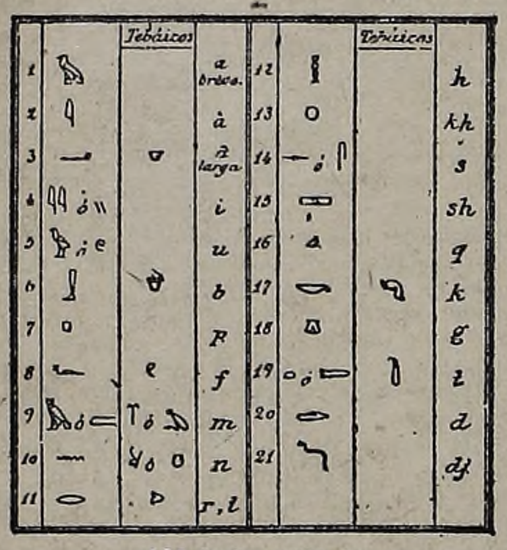
Y toda ruborosa ha subido corriendo las escaleras y se ha arrojado en los brazos de la anciana que la mira sin comprender.

Ilust. de López Naguil.



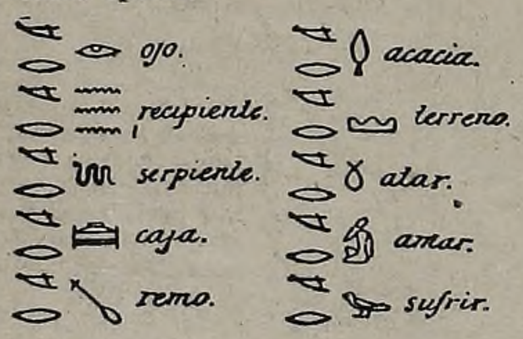
LOS JEROGLÍFICOS EGIPCIOS

Una de las cosas que más intrigan al que no está en antecedentes, es la escritura de los antiguos egipcios, pareciéndole difícil que pudieran entenderse con signos tan variados y complicados en la forma.



Alfabeto egipcio.

La idea que primero ocurre al contemplar los jeroglíficos que adornan los monumentos y objetos procedentes del Egipto, es lo engorroso que sería escribir, pues deberían ser buenos dibujantes cuantos tuvieran necesidad de fijar sus ideas por medio de la escritura. La escritura jeroglífica era empleada como monumental y sus caracteres esculpidos en piedra; en otros casos, como cuando se referían a documentos oficiales o libros religiosos, se dibujaban sobre la corteza del papiro, de donde procede el nombre con que se conocen estos documentos, y los caracteres no tenían tanta delicadeza en su ejecución como los tallados en piedra o madera. Con el uso frecuente de estos manuscritos, fueron abreviándose los signos, quedando de los mismos sus trazos más característicos y ligándose unos con otros, dando así nacimiento a la escritura conocida entre los egiptólogos con el nombre de "hierática", la cual se empleaba especialmente por los sacerdotes para copiar las obras literarias de todas épocas.

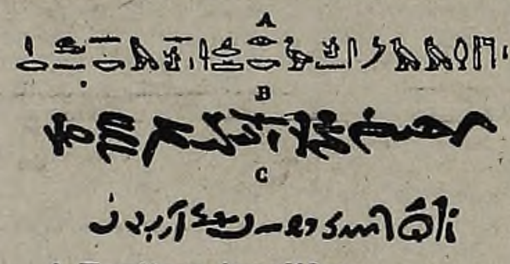


Determinativos ideográficos.

Al comenzar los sabios sus investigaciones para el desciframiento de los jeroglíficos egipcios, pensaron que los signos de que estaban formados eran ideográficos; pero los descubrimientos hechos en este sentido, probaron que en dichas inscripciones se empleó un sistema mixto compuesto de signos que representaban sonidos, por lo cual se les distingue con el nombre de "fonéticos", y de figuras representando ideas, que hoy se conocen con la denominación de "ideográficos".

Los signos, como decíamos, son de dos clases: "fonéticos" e "ideográficos"; pero no todos los fonéticos o los ideográficos desempeñan igual papel en la escritura. Entre los fonéticos hay que distinguir los alfabéticos, que equivalen a nuestras letras pero cuyo número no está aún bien determinado porque durante el imperio tebaico se emplearon como alfabéticos una porción de signos que, si no eran nuevos en la escritura, no se usaban con ese objeto.

Como se ve, estos signos representan objetos y seres. Se supone que en una remota fecha, la cual no se puede fijar, se reunió un congreso de sabios, los cuales acordaron que estos signos representaran el sonido primero del nombre del objeto figurado, pues hasta entonces todas estas figuras indicaban sólo lo que eran. Así, pues, el signo núm. 1 representa un águila que en egipcio se dice "akhem" y quedó para figurar la letra "a"; el número 9 un mochuelo, "múlotch", sirvió para la "m"; el 10, agua, "nu", para la "n"; el 11, "ru", boca, para la "r"; el 20, "dud", mano, para la "d", etc. Por esto se comprende la relativa facilidad que tendrían para aprender este alfabeto, puesto que cada signo conservaba una íntima relación con el sonido que representaba, lo cual no ocurre hoy con nuestras letras.



A Escritura jeroglífica.

B Escritura hierática. Es el mismo texto que la anterior y comprende los signos que hay empezando por la izquierda hasta los dos situados debajo de la letra A.

C Escritura demótica.

La dificultad de trazar estas figuras, les llevó a ser parcos en su empleo y pensaron que con un signo podían sustituir dos o más alfabéticos, dando así origen a los signos hoy llamados "silábicos".

Tan numerosos son éstos, que contaba en 1872 el malogrado egiptólogo Mr. Henri Brugsch, más de 3.000.

Tan gran número de signos era difícil retenerlo en la memoria; además, el nombre del objeto representado podía variar con el tiempo alterándose por consiguiente la sílaba, y que en Egipto se hablaban varios dialectos, lo cual era otro motivo de confusión; por lo que pensaron en agregar al signo silábico otros alfabéticos que determinaran su verdadero sonido. Estos signos alfabéticos empleados de este modo, reciben hoy el nombre de complementos fonéticos.

¿Puede el orador improvisar? — *Los que conocen a fondo lo que es un discurso, una conferencia, un brindis, saben que eso de la improvisación es pura fábula. Para hablar tanto en público como en privado y no soltar una retahila de disparates es indispensable conocer al dedillo el asunto de que se habla y haber compuesto antes el discurso.*

Vaya una anécdota:

Everett, gran orador americano, en uno de sus magníficos discursos, al ir a alcanzar un vaso de agua, lo volcó. Entonces comenzó a hablar del agua, y cantó pomposamente su utilidad y su poderío en párrafos grandilocuentes. Cuando acabó su discurso, fueron sus amigos a felicitarle:

—¡Oh, qué párrafos tan admirables ha improvisado usted!

Y Everet respondió modestamente:

—Improvisado, no... Porque hace ya más de un mes que andaba buscando la manera de intercalar esos párrafos en un discurso, y no la encontré hasta hoy... en que se me ocurrió volcar el vaso de agua...



Juventud Eterna

El decaimiento de espíritu que se apoderó de su ánimo al notar que su rostro es presa de las inconfundibles huellas de una vejez prematura, podrá Vd. evitarlo si desde hoy las combate con aplicaciones de

CREMA HIGIÉNICA Y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

El uso constante de esta exquisita crema protege al cutis de los rigores del tiempo y lo mantiene terso, suave y lozano.

En su elaboración se emplean substancias de absoluta y reconocida bondad y de intachable pureza.

Adquiera un tarro de prueba.

Precio: 2.50 el tarro

Este polvo sienta bien a todos los rostros porque se prepara en los tonos BLANCO y "RACHEL" para las morenas y ROSADO para las rubias.

Exija la caja legítima que lleva el nombre y la marca registrada en la tapa, en la faja de garantía y debajo de la caja y cuídese de las imitaciones.

Precio: 1.40 la caja

Pida estos productos en todas las buenas casas del ramo.

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **L. AUBERT y Cía.**

3443, J. Newbery, 3455 - Buenos Aires - U. T. 2045, Belgrano.

REPRESENTANTES:

En Asunción (Paraguay):
CARO y OREGGIONE,
Garibaldi, 40.

En Montevideo (Uruguay):
J. DEL-CÓ,
Municipio, 1619.





Para la gente menuda

por "LA ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

JÚPITER Y LA OVEJA

La mansísima e inocente oveja se presentó cierto día a Júpiter para quejarse de las mil torturas a que la sometían los demás animales.



La mansísima e inocente oveja.

Júpiter la acogió con benevolencia y, después de escucharla atentamente, le preguntó:

—¿Quieres que arme tu boca de agudos dientes como los del lobo y las patitas de punzantes garras como las del águila?

—No, padre mío; eso nunca—repuso la oveja.—¡No quiero quedar convertida en una fiera!

—Entonces pondré sobre tu frente dos fuertes y afilados cuernos como los de los toros.

—¡Tampoco, tampoco, padre mío! ¡No quiero dar cornadas a nadie!

—Pondré entonces en tu boca un veneno mortal como el de la víbora.

—¡Horror! ¡Yo no quiero ser odiosa como una serpiente!

—¿Qué es lo que pretendes, pues? —interrogó Júpiter un poco amostazado.—Te quiero poner en disposición de ofender a los demás, para que los demás no te ofendan y...

La oveja, con la cabeza baja, reflexionó un rato y dijo después:

—Entonces, señor, si no hay otro remedio, déjame como estoy. Antes que injuriar prefiero padecer injurias.

Es verdad que el que es como la oveja, el lobo se lo come; pero también es cierto que el que vive como lobo, como lobo muere, lo cual es mucho peor.

LA MANO



Las manos del hombre y del niño.

El hombre con sus manos puede realizar tal cúmulo de cosas que maravilla. Con las manos escribe, dibuja, pinta, esculpe, levanta edificios, agarra, tira, aprieta, rompe, tuerce, saluda, niega, afirma, aprueba o desaprueba, aplaude o amenaza, acaricia o pega...

¿Vacila el cuerpo? La mano le sostiene. ¿Cae? La mano le evita los peores golpes. ¿Está en el agua? La mano le mantiene a flote. ¿Sube? Con la mano se afirma y se apoya. ¿Baja? Con la mano se aferra y se retiene. ¿Es ciego? Con la mano suple a los ojos. ¿Es mudo? Con la mano se explica.

La mano es a veces un gancho, otras un puntal, ya actúa de tenazas, ora de martillo. Es una honda para lanzar, una prensa para apretar, un garfio para retener, un torno para comprimir y un vaso para beber.

Sea, pues, bendita esa mano maravillosa, y ¡ay de aquel que de ella se sirva para ejecutar el mal!

LA CASA

¿Quién no siente la dulce
serenidad del alma
cuando se encuentra cerca
de su apacible casa?

En ella está la madre,
que, bondadosa y santa
y con su afán constante,
sin descansar trabaja.

Y todos los trabajos
de todas sus jornadas
son para que encontremos
deliciosa la casa.

Sus pasos se encaminan
a que nos sea más grata,
si pobres, la pobreza,
si enfermos, la esperanza.

Es nuestra casa el nido
donde la madre aguarda
con impaciencia al hijo
y al padre que trabaja.

¡Oh, mi bendito albergue!
¡Oh, mi bendita casa!
¡Oh, nido en que mi madre
felicidad prepara!

Yo te amo con delirio,
te amo con vida y alma,
y sólo en ti abrigado
mi espíritu descansa.

Que es la casa el bendito
lugar de la esperanza,
el sitio en que me espera
la madre idolatrada.

Y entre mil amarguras
que torturan su alma,
si tarda uno le espera
vertiendo tristes lágrimas.

REGLA DE BUENA CRIANZA



Desagradas tú a los demás si no tienes los debidos cuidados de tu persona.

¿Verdad que resultan para ti desagradables las personas sucias y soeces? Te parece que huelen mal, que a más de los defectos que a primera vista se ven, ocultan otros acaso peores...

Pues no olvides que de la misma manera desagradas tú a los demás si no tienes los debidos cuidados de tu persona.

Sé, pues, puro de alma y limpio de cuerpo.

LA VIDA DEL HOMBRE

Nace, llora, sonríe,
se alegra y se ilusiona,
desdeña y se apasiona,
y canta, baila y ríe.

Se agita y se lamenta,
y sufre, llora y ama,
enferma, grita, clama,
maldice y se atormenta.

Habla, trabaja, quiere,
lucha, prefiere, excluye,
se afana, sueña, bulle
y reza, calla y muere.

LA MODERACION



Con el bien decir y el mejor hacer, todo puede ganarse.

La moderación está en decir y hacer cuanto gusta y como conviene, nada más, nada menos, sin exceso y sin defecto, porque el poco y el mucho gastan el juego.

Hermanas de la Moderación, vienen después las tan bien llamadas bellas Maneras, señoras perfectamente educadas, las cuales saben usar, en toda ocasión y coyuntura, la discreción que satisface con la gallardía y con la gracia que gustan a todos.

Aprended, pues, a tirar de la cuerda sin romperla, a vencer sin daño, a sacar el pan del horno sin quemar la pala, y a desplumar la gallina sin despellejarla.

Y veréis así, ahora y siempre, que con el bien decir y el mejor hacer, todo puede ganarse.

LA ALABANZA

La alabanza suele hacer bien al sabio; pero, por regla general, perjudica a los vanidosos y necios. Esta gran verdad ha inspirado la siguiente fabulilla:

Cierto día encontrábase un cuervo en la copa de un árbol, con un buen trozo de carne en el pico.

En esto acertó a pasar una zorra vivaracha y astuta. Al ver la buena ración de carne que llevaba el cuervo se detuvo, y, relamiéndose, empezó a decir:

—Señor pájaro, ¿quieres decirme qué país es este? Jamás he visto en mis correrías un animal tan bello como tú. ¡Qué plumaje tan espléndido! ¡Qué brillo tan deslumbrante! ¡Qué pico tan primoroso!

El pajarraco que jamás oyera semejantes elogios, quedó estupefacto, y después, lleno de complacencia, se puso a escuchar a la zorra, envaneciéndose.

La muy pícara, que se dió cuenta del efecto que sus palabras producían, continuó diciendo:

—Anda, bellísima entre todas las aves, hazme oir también tu suavísimo canto.

El cuervo, engañado por tan halagüeñas alabanzas, abrió el pico para graznar; pero, en aquel momento se le cayó la carne, sobre la que se lanzó la zorra ávidamente, echando a correr.

El cuervo comprendió entonces que no es muy saludable enorgullecerse por las alabanzas del pícaro.

EL PROVERBIO DE LOS POLTRONES



Subiendo la montaña.

Os he hablado otras veces de la verdad de los proverbios; porque hay muchos que en breves palabras encierran lecciones provechosísimas y dignas de ser tenidas en cuenta. Pero hay algunos que parecen inventados por los que son poco amigos de realizar el más mínimo esfuerzo.

"Alaba la montaña y anda por el llano": ahí tenéis el proverbio de los poltrones y del cual no conviene hacer caso; porque el subir a las montañas entre rocas, barrancos y precipicios, desafiando los hielos, las nieves, las tormentas, los aludes; ganar aquella cuesta, conquistar aquella cima, llegar a aquel vértice supremo donde nadie ha llegado todavía, y plantar una bandera y poner allá el propio nombre, debe ser, en verdad, una lucha titánica con la dificultad, una hermosa victoria, un triunfo digno de hombres sanos, libres y fuertes, que saben gozar de la vida mejor y más intensamente que los poltrones.

LA SERPIENTE Y LA LIMA

En casa de un cerrajero
entró la serpiente un día,
y la insensata mordía
en una lima de acero.
Díjole la lima:—El mal,
necia, será para tí:
¿cómo has de hacer mella en mí,
que hago polvos el metal?
Quien pretende sin razón
al más fuerte derribar,
no consigue sino dar
coces contra el aguijón.

SAMANIEGO.

EL VESTIDO DE SEDA



Elvira bajó los ojos, avergonzada.

La orgullosa Elvira dijo un día a la pobre Nora, que le había hecho no sé qué observación:

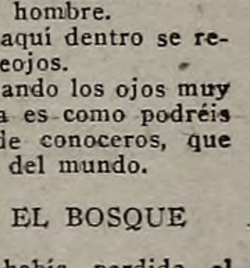
—¡Calla tú, que no tienes siquiera el vestido de seda!

Guardó silencio la bondadosa niña; pero la madre de Elvira, que había oído las estúpidas palabras de su hija, la miró con severidad y después le dijo:

—Nora no tiene vestidos de seda; pero es aplicada, sabe más que tú y tiene juicio y buen corazón. ¿Qué vale más?

Elvira bajó los ojos avergonzada y permaneció quieta y muda.

EL MAYOR ORGULLO



En el trabajo la modestia está de sobra.

Hay un orgullo, orgullo legítimo, que es el de ser trabajador; todo el mundo puede decir: He trabajado mucho, soy uno de los primeros trabajadores, aunque no sea cierto; con tal de que haya trabajado, puede enorgullecerse. En el trabajo, la modestia está de sobra; la modestia ante el trabajo se llama pereza.

JOSÉ ECHEGARAY.

CONÓCETE A TI MISMO

Esto se dice muy pronto, pero la cosa no tiene nada de fácil; es más: resulta, sin duda, la más difícil de todas las cosas.

En el hombre está el cuerpo con su materia, sus miembros y sus órganos internos y externos por medio de los cuales se cumplen las funciones que lo mantienen en la vida.

Y aquí, para verse claro, se necesita la ciencia con sus anteojos.

Después está el alma con sus facultades, sensibilidad, inteligencia y voluntad, con los sentimientos, las ideas y las pasiones que acompañan a la existencia del hombre.

Y para leer bien aquí dentro se requerirían otros anteojos.

Estudiando y llevando los ojos muy abiertos por la vida es como podréis lograr la ciencia de conoceros, que es la mejor ciencia del mundo.

EL HACHA Y EL BOSQUE

El hacha, que había perdido el mango, se fué al bosque y le dijo:

—¡Por favor, préstame un mango, amigo mío, para que yo pueda trabajar!

Y el muy tonto del bosque le dió en seguida una rama a propósito.

Pero cuando la pérfida hacha recibió la dádiva del mango, comenzó, sin pérdida de tiempo, a cortar sin misericordia al donante.

Así obran los ingratos.

LO UTIL



...encontró un magnífico brillante.

Ocurrió un día que un gallo, escarbando en un montón de desperdicios que había en el corral, encontró un magnífico brillante de gran valor.

En seguida lo agarró con el pico, pero tardó poco en dejarlo caer, diciendo:

—Será muy hermoso esto; pero, para mí, hubiera sido muchísimo mejor un grano de trigo.

Cada cual aprecia sólo aquello que le es útil.

LA GOLONDRINA

Vuelve la golondrina
con su volar ligero
en busca del alero
donde el nido dejó;
y su llegada anuncia
la hermosa primavera
y arregla placentera
el nido donde amó.

Yo quiero, niño amado,
que si una vez, distante
te encuentras anhelante,
de tu querido hogar,
como la golondrina
retornes diligente
amante y complaciente
con ganas de cantar.

DON JUAN...

(En el centro de la urbe)

por Valentín MÉNDEZ CALZADA

Cuenta la tradición que allá en tiempos del virrey Vértiz, viendo este ilustre gobernante cómo los jóvenes de "la muy noble y muy leal Santísima Trinidad de los Buenos Aires" iban a hurtadillas a dar rienda suelta a sus devaneos amorosos en los trágicos bailongos del barrio del Pecado, concibió la idea de levantar el teatro de la "Ranchería" en la actual esquina de Alsina y Perú para que, "echando loas, comedias y entremeses" tuviesen aquellos "menos ocasión para dar que hablar y sí más para esparcir el ánimo como Dios manda y las buenas costumbres".



Iban a hurtadillas a dar rienda suelta a sus devaneos amorosos...

Aquella juventud de la colonia que mataba sus ocios en las corridas de toros y en los paseos dominicales por la alameda, no debió encontrar muy variado el repertorio "moral y selecto del ensayo teatral de la "Ranchería", porque, muy pronto, notando muy de menos los furtivos bailes anteriores en los suburbios, convirtió aquel seudo coliseo en la más deliciosa "Sala para bailes".

"Déjame deseo,
que me bamboleo"...

era el tango de moda en aquellos interminables e ingenuos "five o'clock-mates" de la época. Sin embargo, esa y aquella otra canción bailable de:

"Más te quisiera
si la madre que tienes
tin, tirín, tin, tin"...

con sus consecuencias, mal, muy mal efecto debió de causar a las beatíficas familias del virreinato, porque en seguida empezaron los solapados cuchicheos de confesionario a hacer su obra, estallando por fin un día en el iracundo sermón de fray José de Acosta. "Hermanas mías...—dijo un domingo por la mañana en misa a las pobres muchachas—¡no, ya no sois mis hermanas. ¡Estáis impuras!... ¡Os advertí cómo a la sombra del gran Omnipotente era gran culpa buscar las ocasiones de pecar, y habéis insistido en ir!... ¡Señor! ¡Señor! ¿Qué endemoniada sierpe se ha apoderado de estos pobres corazones, que sólo a ti pertenecían? ¡Cómo se han marchitado con la lasciva danza las cándidas flores que te daban a porfía! En ese lugar de liviandad y locura se han perdido las almas... Por eso lo fulminaste ¡Señor! con el fuego, y en él perecerán los pecadores".



Tenían todos un mismo nombre: Don Juan...

Según dicha tradición, el discurso del franciscano Acosta produjo pánico en el auditorio y más de cuatro niñas se desmayaron...

Aquellos jóvenes danzantes, todos muy elegantes y todos muy enamorados, tenían todos un mismo nombre: Don Juan.

. . . . . .

"El más grande atractivo que he encontrado en Buenos Aires — decía al despedirse un poeta que no ha mucho nos visitó—es el de sus mujeres, las caras de sus mujeres... los ojos de sus caras. Me extraña que tengan ustedes tan pocos poetas."

¡Eso tenías que ser!, tal vez diga uno de esos empeñados en que nos admiren por el trigo y la hacienda que exportamos.

Descartado lo que la frase (sincera como todas las de las despedidas) pueda tener de cursi, yo agregaría que uno de los aspectos más atrayentes de Buenos Aires es el de sus parejas callejeras. La calle, el baile y el cinematógrafo son los tres sitios obligados de todo amorío al uso. Parece como que nuestros tenorios no concibieran el amor sin lucirlo por la calle primorosamente envuelto en un traje "a la rigurosa", sin estimularlo con un drama "Artcraft" mezclado con bombones y pisaditas en la obscuridad y sin acompañarlo con los pasos pegajosos de la "lasciva danza" de viejo y noble abolengo.

Esos cientos de parejas ambulantes que vemos a diario en el centro a ciertas horas del día, son las que hacen de Buenos Aires—aunque esto parezca una paradoja—una ciudad "casi poética". La compra y la venta no la absorben tanto como para que le hagan olvidar que la vida nada vale sin el amor. Desde que cierto romántico habitante de la luna calificó la ciudad de "¡nueva y triste Cartago", "¡urbe fenicia!" y otras majaderías por el estilo, esas frases han llegado a ser el lugar común de todos los trasnochados que se dejan llevar de las apariencias. Buenos Aires está lejos de ser una bolsa enorme. Buenos Aires, como ciudad muy latina, es sentimental, soñadora y enamorada... Ni el tumulto ensordecedor de sus diarias transacciones comerciales ni el tinte más o menos anglo-sajón que aparenta tener, logran borrar en ella esa herencia de la colonia, puesta toda al descubierto en los bellos días de "Elvira" y "Amalia"...

Aparte los pequeños aspectos poéticos de la "Ciudad" de Fernández Moreno, de los otros más trascendentales de las "Glosas de la vida urbana", de Gache; aparte los motivos de Carrère y de esa gran poesía que palpita en el corazón de la urbe, como ciudad moderna, ruidosa y tentacular, que Verhaeren hubiera cantado de haberla conocido, Buenos Aires tiene una poesía que no necesita ponerse en verso, porque todos la ven y la sienten: es la de los amores de Don Juan...

. . . . . .

El porteño Don Juan, muy siglo XX y muy cosmopolita, se diferencia en absoluto de sus modelos clásicos.

Al contrario del de Zorrilla, apasionado y pendenciero; del de Byron, pálido de romanticismo, o del de Guerra Junqueiro, producto execrable del vicio, nuestro Don Juan huye los lances de drama y los raptos trágicos. Elegante y atartufado, sonríe socarronamente ante la facilidad con que cae su presa...

Su sentimentalismo, si alguno tiene, dura a todo lo más tres o cuatro días. Los necesarios para engañar.

Pero, ¿quién es ese Don Juan? ¿Dónde está? ¿Qué hace?, tal vez pregunte alguno.

Don Juan es ese joven elegante que hace una hora está en la esquina sin que sepáis qué espera; es el que pasa apurado a vuestro lado, al parecer por negocios; es ese que sube al tranvía y delante de vosotros conversa con una de la que no veis sino unos ricitos bajo el sombrero...; es aquel cartero que baja sonriente la escalera de vuestra casa...; el vigilante que en la esquina se atusa el bigote mirando a un sitio; es el cadete entallado que pasa taconeando fuerte; aquel doctor y grave padre de la patria que mira a las mujeres sólo de las rodillas para abajo... Son esos diez, veinte, cincuenta que con su pareja veis salir de las grandes tiendas; los cientos que al atardecer pasean por Florida; los miles que en las oficinas escriben a máquina, o van al cinematógrafo o entran en las facultades con el libro bajo el brazo...

Como el otro, este Don Juan también podrá decir con aires de conquistador:

"y en todas partes dejé
memoria amarga de mí"...

Salvo pequeñas diferencias, es el mismo que bajo el gobierno del virrey Vértiz ambulaba por el barrio del Pecado. Como aquel con su:

"Déjame deseo..."

éste se retuerce de gusto ante los compases del:

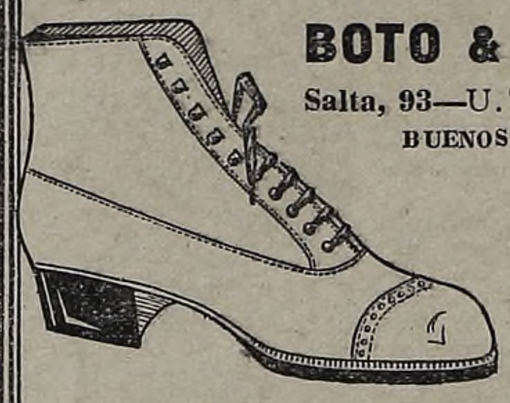
"China, disculpame si te bato
que te manyo de hace rato
yo que te he visto nacer..."

Hoy son barrios del Pecado todos los suburbios de la ciudad. La "Ranchería" se multiplicó hasta el infinito. Si un nuevo fray José de Acosta subiese al púlpito para fulminarlas, nadie lo oiría. Los pianos, violines y bandoleones, remedando el viejo

"Tin, tirín, tin, tin..."

sólo conseguirían hacer desmayar a las muchachas en brazos de su Don Juan, ese Don Juan, que, muy porteño, moderno y cosmopolita seguiría indiferente en su sagrada misión: la de poner en este Buenos Aires terriblemente cuadriculado un poco de poesía...

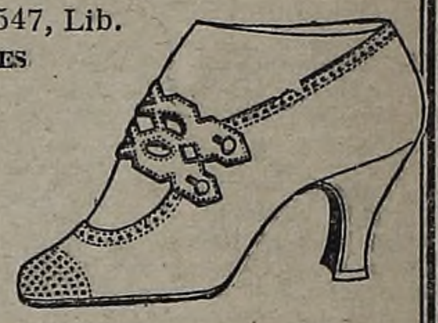
Ilust. de Macaya.



BOTO & TURNE

Salta, 93—U. T. 3547, Lib.

BUENOS AIRES



750—En gum metal primera, $ 13.—
Charolado y paño, con botones o cordón . . . . . $ 12.50
Charolado y mate 14.50

711—Gum metal extranjero, a pesos 11.50
Charolado primera, $ 11.—
Charolado primera, reclame, a pesos . . . . . 10.—

Nuestros dibujos son la expresión fiel del calzado que ofrecemos.
Su solidez indiscutible está garantizada por el éxito creciente de nuestra marca.
Antes de efectuar su compra compare y resuelva.

Taller especial para calzado sobre medida.

Servicio especial para el interior y exterior.

Calzado "OX"

Distinción y buen gusto



revelan las personas que se perfuman con nuestras afamadas Aguas de Colonia
MIGNON y DIVA
fabricadas exclusivamente con esencias puras de flores.

Mignon

Colonia, de 1 litro.. $ 5.50
„ „ ½ „ .. „ 3.50

Diva

Colonia de ¼ litro.. $ 1.50
„ „ ½ „ .. „ 2.50
„ „ 1 „ .. „ 3.60



GRATIS.—Mediante el envío del presente anuncio y cinco centavos m|n., en estampillas de correo, remitiremos a los lectores de esta revista, y en calidad de muestra, una bolsita con veinte gramos de POLVOS DE ARROZ de los que mencionamos en este aviso.

POLVOS DE ARROZ

Cata	la caja,	$ 0.45	m|n.
Grasse.	„	„ 1.20	„
Diva.	„	„ 1.40	„
Jazmín o Rosa .	„	„ 1.70	„
Mignon	„	„ 2.—	„
Idilie	„	„ 2.—	„
Bouquet Ideal .	„	„ 2.10	„

Pedirlos en todas las tiendas, farmacias y peluquerías.



E. Noguès
C. Pellegrini • 559

U. T. 1844 (Libertad)

LAS CONFERENCIAS DEL PROFESOR PÍ SUÑER

por Luis. LUCAS

El profesor Pí Suñer ha pronunciado, bajo los auspicios de la Institución Cultural Española, en nuestra Facultad de medicina, un curso de diez y ocho conferencias.

Tarea difícil el resumir la enorme suma de fenómenos expuestos por el sabio español. En cambio, es relativamente sencillo hacer un esbozo del conjunto. Porque en todo el curso han dominado, con laudable insistencia, varias ideas generales, de capital importancia.

Pero antes de entrar a esta parte digamos cuatro palabras sobre Pí Suñer conferencista. Pi Suñer tiene de inapreciable, como expositor, que no es retórico en ningún momento. Y sabido es que la retórica hace grandes estragos, tanto aquí como en España. Pí Suñer habla con facilidad, con cierta discreta elegancia, más bien pausadamente y, siempre, con gran entusiasmo comunicativo. Se hace escuchar placenteramente y se le sigue con sumo interés.

Desde el comienzo se nota que no es un improvisador en la materia sino que está admirablemente al corriente de sus últimas novedades y que no viene a repetir los textos. Viene a exponer un concepto modernísimo de la fisiología y a hacer conocer sus valiosas investigaciones personales, que le están dando en el mundo científico europeo una justa y creciente reputación.

Volvamos ahora al esbozo de que hablamos. Hasta no hace mucho ha dominado un concepto anatómico y pluralista en fisiología. Se investigaba cómo funciona cada órgano. Se correlacionaban las funciones de un órgano con otro, siempre que ejercitaran la misma función. Así, por ejemplo, se creía que en las transformaciones digestivas intervenía preponderantemente, casi exclusivamente, el estómago. No se sospechaba que el duodeno, por ejemplo, fuera más importante que el estómago y que el bazo tomara intervención en las transformaciones que opera el jugo gástrico. Menos se sospechaba, por supuesto, la acción a grandes distancias dentro del organismo. ¿Quién diría que las glándulas tiroides y paratiroides tuvieran una influencia tan decisiva en los recambios nutritivos? ¿Quién creería que las funciones sexuales dependieran, en tanta medida, de la hipófisis, glándula metida en pleno cerebro?

Todos estos hechos han llevado a una noción de solidaridad, de federación, de ayuda mutua, de estrecha interdependencia orgánica. Todo esto ha llevado a la conclusión de que a medida que se complejizan las funciones hay entre ellas una unidad más acusada, que todos los órganos son un solo órgano y todas funciones una sola función.



Pí Suñer

Esta unidad, antes de la aparición del sistema nervioso en la escala zoológica—puesto que hay animales desprovistos de sistema nervioso,—es asegurada por mecanismos químicos. Y las correlaciones, en este sentido, no sólo se establecen entre células lejanas, o entre célula y célula, sino que hasta dentro de una misma célula, entre sus unidades moleculares o *micelas*.

Más tarde aparece el sistema nervioso. Es el gran unificador funcional. Su intervención es tanto más necesaria cuanto más diversas son las funciones. De ahí su enorme desarrollo en las especies superiores, especialmente en el hombre.

Pero es un error creer que sea el único unificador. No. La unificación se opera gracias a tres mecanismos que se influyen mutuamente: mecanismos químicos, mecanismos neuro-químicos y mecanismos nerviosos. Y el supremo grado de unificación funcional se traduce por el sentimiento del *yo*, de la *personalidad consciente*.

Ahora bien: existe otro elemento que prueba, indudablemente, la unidad de nuestras funciones. Ese elemento es el que Turró, maestro de Pí Suñer, ha descripto, llamándolo *reflejo trófico*. Este reflejo, de naturaleza química, está en la base misma de todas las funciones. Con los trabajos de la escuela rusa tal aserto se prueba fácilmente para la función digestiva. Para la función circulatoria hay mucho material acumulado por fisiólogos norteamericanos y europeos que permiten hacer la misma afirmación. Para la función respiratoria Pí Suñer, con trabajos originales, demuestra que el concepto puramente físico que se tenía de la función no es suficiente y que en su raíz existe un elemento químico, trófico. Trabajos, también propios de Pí Suñer, permiten aseverar otro tanto de la función renal y de la función glucémica. Este último depende del *reflejo glucémico*, puesto de relieve por trabajos, aun inéditos, de Pí Suñer.

Tal acción trófica tiene por fundamento una sensibilidad propia, la *sensibilidad trófica*. Sabido es que los órganos adaptan maravillosamente sus funciones a los respectivos estímulos. Por ejemplo, el estómago, cuando segrega jugo gástrico, no segrega nada más que lo estrictamente necesario para digerir el alimento puesto en su contacto. Esta adecuación es tan perfecta como la del ojo al estímulo de la luz o el oído al estímulo sonoro. Esta actividad trófica, esta actividad que se ejercita para satisfacer el hambre, no sólo permite la unidad funcional. Es la base misma de nuestros conocimientos, según lo demostrara Turró en su libro *Origen del conocimiento*. Nociones novedosas que revolucionarán muchos conceptos biológicos y psicológicos.

Por este resumen se verá la amplitud de vistas y el vuelo mental de Turró y de Pí Suñer. El fisiólogo español honraría a la mejor universidad europea. Para terminar, séanos permitido subscribir íntegramente lo que alguien dijo de Pí Suñer en la revista *Nosotros*: "Estamos en presencia de un verdadero maestro de la fisiología, que posee, como Turró, el don, poco común, de hacer entrar los detalles de la ciencia que cultiva con amor y entusiasmo contagioso, en el cuadro de una vasta y admirable concepción general. En otros términos: no se trata de un vulgar virtuoso de laboratorio, ceñido a un hecho aislado e insignificante, sino de un investigador profundo que relaciona entre sí todos los fenómenos, desentrañando los principios generales que encierran. Gracias a esta cualidad, que le permite remontarse de los humildes detalles a las amplias generalizaciones, es además de un fisiólogo, un filósofo de la biología".

B. MITRE 873 — LA REINA — FLORIDA 577

CRETONAS PUNTILLERIA TAPICERIA SATINES

INSUA Y CIA



Ofrecemos:

El mejor y más grande surtido de **CORTINAS DE HILO**, desde $ 16 hasta $ 160 el par.

CARPETAS, STORES, CORTINADOS, COLCHAS y DOSELES.

Todos los complementos para confección: **TELAS DE HILO, APLICACIONES, PUNTILLAS, ENTREDOSES**, etc., de todas clases.

TULES

En blanco, crema y crudo lisos, point d'esprit y bordados. De Hilo y Seda en Colores.

Paina, el kilo. . . .	$.4.—	Almohadones de cretona, pesos.	2.90
Algodón, el kilo. . .	„ 1.50	Pouffs.	$ 8.90

DAMASCOS, BRONCES, MADRAS, TERCIOPELOS, PASAMANERIA, ROCOCO, DORADOS, FANTASIAS, etc.



PANTALLAS MUEBLES

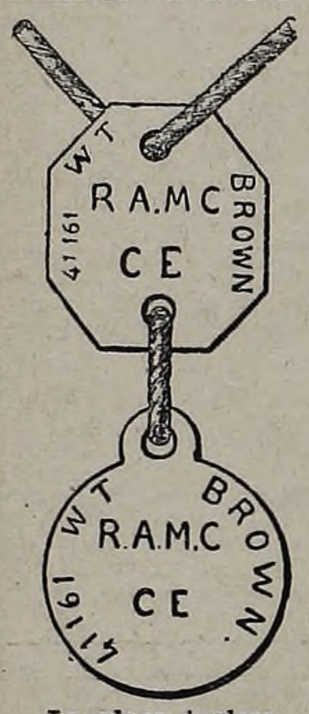
CASA MATRIZ:
Bartolomé Mitre 873
BUENOS AIRES

LA IDENTIDAD EN LOS CAMPOS DE BATALLA

La identificación de un soldado que cae, tiene en la guerra, tanto bajo el punto de vista sentimental o íntimo, como el civil, tal importancia que, desde los primeros tiempos en que se organizaron ejércitos y se desarrollaron batallas, fué un problema objeto de estudio, que los técnicos buscaron resolver con resultados más o menos apreciables.

En otras épocas, cuando las luchas se efectuaban entre soldados mercenarios, los hombres de armas se conocían entre sí, y todo lo que cada uno poseía era debidamente consignado y no estaba sujeto a eventuales mudanzas.

Durante la última guerra las cosas cambiaron, a este respecto, profundamente, los ejércitos eran pueblos en armas, los individuos confundidos en las grandes masas no se conocían entre sí; en la precipitación de la partida, unos visten las prendas de otros compañeros que posiblemente no volverán a ver, llevándose tal vez en los bolsillos, cartas, documentos, etc., que no les pertenecen.

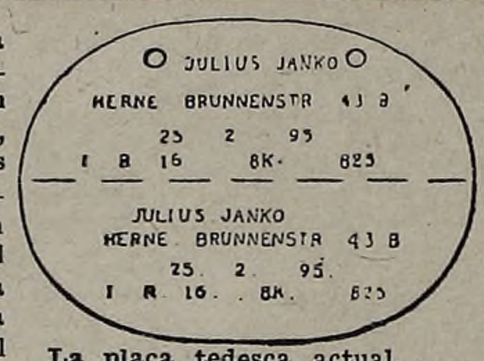


La placa inglesa.

En la necesidad de eliminar en lo posible la multiplicación de estos graves inconvenientes es que ha surgido, en los ejércitos modernos, la "placa o medalla de identidad".

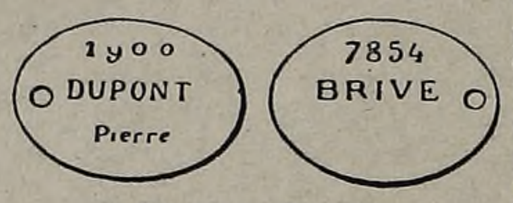
Los primeros en idear y adoptar este recurso fueron los norteamericanos durante la guerra de Secesión. Todo soldado llevaba suspendido por un cordoncito al cuello, sobre la camisa, un pequeño pergamino en el que figuraba escrito su propio nombre, seguido del número del regimiento a que pertenecía, brigada, división, etc.

En la guerra de 1870 los prusianos adoptaron la acertada idea, proveyendo a sus soldados de chapitas de lata con el número del regimiento, de la compañía y de la matrícula del militar. Igual sistema adoptaron desde los primeros meses de la última guerra.



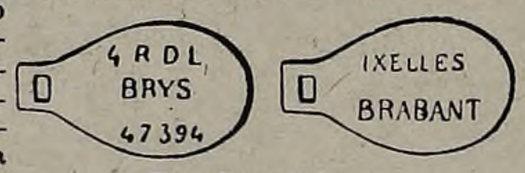
La placa tedesca actual.

Ultimamente todos los ejércitos combatientes han sido provistos de este recurso de identidad, si bien las placas son distintas en la forma y en el estilo de su leyenda.



La placa francesa.

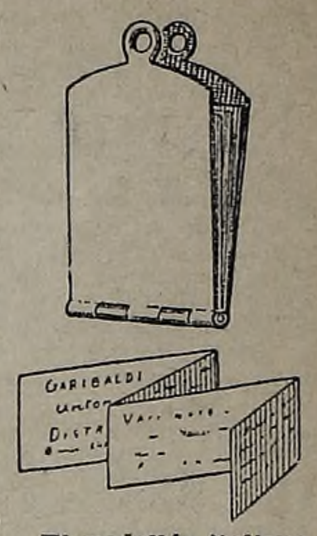
La más detallada es la adoptada por el ejército italiano. Sospechando en los primeros tiempos que una guerra moderna podría solucionarse en breve tiempo sin dar lugar a que el soldado cambiase su uniforme, se había dispuesto que aquél llevase cosida en el forro de la chaquetilla, sobre el pecho, una placa metálica con la oportuna indicación. Habiendo los hechos desmentido la previsión, el ejército italiano adoptó en 1915 una especie de medallón con charnela, con ojales para poder ser suspendido al cuello del soldado. Dentro del pequeño estuche se encierra una tira de cartulina plegada con el nombre del militar y las indicaciones de la clase, del distrito de enrolamiento, de los padres, de la residencia de su familia, del regimiento, y otras.



La placa belga.

Los franceses adoptaron una placa de forma oval, también suspendida del cuello con un cordoncito, pero las tropas africanas primero, y después la mayor parte de los soldados del ejército aliado dieron en colocarla en el pulso, a modo de brazalete.

El ejército inglés adoptó un modelo formado por dos placas, la una de forma octogonal y de color rosa, y la otra que pende a continuación, redonda y color verde. Esta última es arrancada del cuello del soldado caído, mientras que la otra debe quedar sobre el cadáver.



El medallón italiano

Los soldados belgas usaban en tiempo de paz una pequeña placa de forma parecida a una raqueta, y en la última guerra adoptaron una semejante a la francesa.

También adoptaron el sistema francés los servios, que antes de la guerra usaban un medallón parecido al de los italianos.

Los rusos no usan ninguna placa de identidad; los austriacos adoptaron un medallón parecido al de los italianos.

Como hemos dicho, los alemanes usaron al principio de la guerra el mismo tipo de placa adoptado en 1870. En 1915, la cambiaron por una de mayores dimensiones y con mayor número de datos personales, la que suplieron al año siguiente por otra todavía mayor con la leyenda repetida, en dos secciones, la primera de las cuales era retirada al soldado por el estado civil, permaneciendo la otra sobre el cuerpo del soldado caído, a los efectos de una sucesiva identificación.



Una Explosión de Júbilo
produce siempre en los niños el
regalo de una caja de los ricos

BIZCOCHOS CANALE

SABROSOS
EXQUISITOS
y SANOS
cual ningún otro.



CULPA DEL CORREO

por Rafael di YORIO

—¡Mala peste le dé al feminismo!—dijo Negri, arrugando el diario que leía y arrojándolo luego sobre la mesa.

—¿Qué hay?—preguntamos los pocos que estábamos con él en el modesto cuarto de lectura de nuestro club de empleados.

—Hay otra conferencia sobre el sufragio libre—contestó Negri.—No puedo retener mis nervios, cada vez que mis ojos tropiezan con alguna de estas majaderías... Y es que no vivo, desde que a mi mujer se le ocurriera, arrastrándome también a mí al lugar, asistir a una de esas conferencias, que la daba una muchachita recién salida de los pañales, y que acabó en este lindísimo broche: "¡Ya es tiempo—dijo la futura doctora—de que los hombres dejen de manejarnos como si fuéramos unos simples muebles de uso doméstico!" De ahí que a cada rato y todas las veces que mi dignidad ofendida asoma a cuidar por mis fueros de hombre, ella me esgrime la dichosa fraseci-



"Ya es tiempo", dijo la futura doctora...

ta. ¿Que le reclamo el almuerzo a las once y media, teniendo que estar a las doce en mi oficina? "¡Oye! ¡al fin y al cabo no soy ningún mueble de uso doméstico!" ¿Que le ruego me cosa un siete que un clavo me dibujó en los pantalones, al treparme a la escalera de mano para mover los cuadros de la sala, cosa que se le ocurre todos los domingos? "Ahora no—me dice;—no puedo estar en todo; no soy una máquina, un mueble de uso doméstico". ¿Que me permito, sin previa consulta... ¡Para qué seguir! ¡Sería el cuento de nunca acabar!

Todos nos reímos en grande del pequeño drama familiar del bueno de Negri; sólo Márquez, después de echar unas bocanadas de humo, repuso tranquilamente:

—Pues yo le debo un excelente servicio al feminismo.

—Quisiera verlo—dijo Negri con incredulidad, mientras arrancaba cuidadosamente del diario la hoja de la conferencia, no cayera luego, al llevarlo a su casa, bajo la vista de su señora.

—No tengo inconveniente en hacerles el relato.

—Venga—contestamos a coro.

—Hace de esto unos años... Había terminado yo mis estudios y andaba con ganas de casarme. De las casas que frecuentaba, ninguna me llamaba como un hogar modesto, formado de los padres y dos hijas, de veinte y treinta años, respectivamente. Marta, la menor, era la que me atraía, haciendo que no faltara yo a ninguno de los recibos quincenales que sabía congregar allí unos pocos caballeros de edad ambigua y unas cuantas viejas, acompañadas de hijas casaderas. Durante la tertulia se conversaba, se tocaba el piano, se estropeaba alguna romanza; a veces dábamos unas vueltas; y la fiesta terminaba indefectiblemente con la consabida taza de chocolate, que pasábamos a tomar al comedor, formando parejas, como en un cortejo.

Uno de los temas preferidos que allí se ventilaba ampliamente, era el del feminismo. Todas aquellas muchachas eran feministas "a outrance", y sostenían que, menos uno que otro detalle insignificante que las diferenciaba del hombre (el miedo a los ratones, por ejemplo, que achacaban al asco que les tenían), a él se consideraban iguales en todas las demás calidades, y hasta lo aventajaban en muchas.

A decir verdad, poco me interesaba el tema. Estaba dispuestísimo a reconocer todos sus derechos, con tal que me dejasen flirtear tranquilamente con Marta. Flirtear, y nada más... Porque, dicho sea de paso, siempre he sido un tanto tímido con las mujeres, y de veinte veces que me propusiera espetar a mi amada una declaración en regla, las veinte hube de desistir en el momento oportuno, por un temblor extraño que me trababa la lengua, y que al hacerme tartamudear, fuera de toda duda, me hubiera sumido en el ridículo a los ojos de ella.

Entretanto, la pasioncilla me tenía a mal traer... Mis amigos me hallaban pálido, flaco, de raro humor. Pero yo no atinaba a declararme... Y bien veía que así pasarían los siglos. Porque, si yo no me sinceraba, ¿quién iba a dar el primer paso? ¿ella, acaso?

Esta última pregunta hecha a mí mismo fué el rayo de luz que aclaró mi razón y me mostró el camino que debía emprender. Ella, sí, ella. ¿Por qué no? ¿Qué tendría de malo, si verdaderamente correspondía a mi cariño? Todo estaba en arbitrar algún medio para que no tuviese ella reparo en manifestarme claramente sus sentimientos. Pues bien, nada más fácil, en aquel ambiente sobrecargado de feminismo.

Puse en práctica mi plan. Mi entrada en liza tuvo un éxito colosal. Recuerdo que en lo más álgido de mi peroración, el gentil auditorio me interrumpió con un aplauso unánime, que se prolongó por largos minutos. Ella, la esquiva, para la cual quemaba yo mis naves, batía sus lindas palmas y reía, reía, mostrando sus dientes blanquísimos, afilados... Aplaudía la hermana, una catedrática buena moza, cuya alma, son sus frases, "era una alba página, lista para ser escrita por el hombre que aceptara incondicionalmente su modo de pensar"... (yo siempre había aceptado lisamente sus ideas, en amor a la brevedad de la conversación); aplaudía una tía cuarentona y metida en carnes, maestra jubilada, autora de un folleto sobre el triunfo del feminismo y el futuro papel de la mujer fuerte en el gobierno; y aplaudía más que todas Marta, la cocinera, una simpática morocha algo avejentada, que yo sabía requebrar con mesura y timidez de vez en cuando (sin duda por llevar el mismo nombre de mi amada), y que en aquel momento venía a decirnos que el chocolate estaba servido.—Sí—peroraba yo,—es tiempo que libremos a la mujer del cerco de prejuicios y convencionalismos que hoy traban su albedrío. Eso aprisiona sus movimientos y su desarrollo, el desarrollo de su inteligencia en todas las ramas del progreso humano. Y si no, echemos la vista a esta medalla: Anverso: ¿quiere casarse un hombre? No tiene sino enderezar los pasos hacia la que le cayó en gracia y formular su declaración, cosa que para nosotros (aquí tomaba yo un gran aire de suficiencia) es bien sencilla cosa. Reverso: ¿desea casar una mujer? Bien; éste es el hombre que ella quiere; todo se hace, si él corresponde y habla... ¿y si es un indiferente?, ¿si es totalmente un tímido, que no atina a manifestarse? A la pobre le está vedado el inquirirlo, todo espíritu de empresa se le niega... De los cien que pasan ante ella, veinte se le declararán, y ninguno será el que su alma espera... Así, si sigue esperando, peligra quedarse soltera; si echa mano de alguno de los otros candidatos, tendrá marido, pero el matrimonio fallará por la base... ¿Y todo por qué? ¡Por que no es la mujer la que debe hablar, sino el hombre! ¡como si a la mujer le faltara boca!



"Esto, quiero decir..." balbucí, alcanzándole el papel.

—Y usted, Márquez — me interrumpió la tía cuarentona, mirándome con desmayados ojos —¿cómo tomaría la declaración de una muchacha que a usted lo quisiera?

—¡Con el alma abierta de par en par, señorita!

Al despedirme, Marta me tendió su mano, mirándome con unos endiablados ojos burlones. Me persuadí que había entendido el latín, y toda la noche estuve soñando con la rosada esquelita que ella enviaría al correo, ni bien tuviera tiempo de pergeñarla en su cuarto.

Me levanté de madrugada. El fresco de la mañana despejó un tanto mis ideas. Repasé los hechos y casi llegué a ver lo disparatado de mi esperanza. No, no, ella nunca sería capaz de dar tal paso, de dirigirme semejante misiva... Su pudor (arma que la mujer sabe esgrimir mejor que cualquier otra proporcionada por el feminismo triunfante), su pudor sin duda se lo impediría. Ella se quedaría simplemente con la soberana elocuencia de sus ojos...

Casi había llegado a desear el fracaso de mi treta, cuando hiriómе el oído el peculiar campanillazo del cartero.

Abrí la carta que me traía, con un leve temblor en las manos, que no era de la emoción, y cuyo origen no me expliqué al pronto. Sentía en mí un extraño desasosiego, un despunte de amargura, un como dejo de repugnancia por aquel extremado acto de feminismo puesto en práctica por mi amada... Porque la carta, efectivamente, era de Marta.

Pero en el acto le busqué justificativo. Claro... había conocido mi flaco, mi timidez, comprendido que me faltaba valor para declararme a ella, interpretado la razón de mi flamante feminismo, en fin... y quiso sacarme del atolladero; he ahí todo.

Todos tuvimos la sonrisa escéptica que quería asomar a nuestros labios; y Negri, con una punta de ironía en la voz, preguntó:

—¿Y? ¿Qué resultó de todo eso?

—Resultó que a la media hora estaba yo en casa de la muchacha. La encontré sola. He aquí, más o menos, la escena que pasó: —"Gracias, dije al entrar, gracias por su abnegación, Marta. Me ha devuelto usted la vida". Y ella, como dudando haber oído mal:—"Siéntese, Márquez... ¿qué le trae tan de madrugada?" Y yo:—"No hago sino correr en pos de mi felicidad... Recibí su esquela, Marta..." Asombro de la muchacha.—"¿Qué esquela?" Estupefacción de mi parte.—"¿Cómo? ¿Es posible que usted simule haber olvidado...?"—"Caigo de un quinto piso, Márquez". Entonces empezó a darme vueltas la cabeza... Mientras ella fijaba en mí sus ojos burlones, acerté a sacar la carta maquinalmente.—"Esto, quiero decir...", balbucí, alcanzándole el papel. Lo leyó y dió en una carcajada loca, como nunca se la había oído igual.—"¿Esto? dijo; ¿cómo?, ¿usted creyó?... ¡ah ja, ja! ¡ah, ja, ja! ¿esta carta es mía, Márquez?..." Me hundía, me hundía sin remedio; pero aun tuve aliento para decir:—"Conozco bien su letra... y es su nombre el que veo allí..." Entonces, cuando se hubo secado las lágrimas que le asomaron de tanto reirse, repuso:—"Yo le explicaré, Márquez. Anoche, cuando usted se fué, la cocinera, que también se llama Marta, me rogó le escribiera esa esquelita... y yo lo hice de mil amores".

Todos largamos la carcajada, celebrando la travesura de la muchacha. Márquez continuó:

—Lo que pasó después, es inútil decirlo ahora. Baste saber que a los seis meses éramos casados. Y es por eso que le debo un servicio al feminismo: mi profesión de fe había motivado la carta de la cocinera; la carta, el "quid pro quo"; éste, la involuntaria declaración; la declaración, mi felicidad.

Negri dió un puñetazo sobre la mesa.

—¡Ahora me explico una cosa!—dijo.

—¿Qué?

—Has de saber que la tal Marta, la que se te declaraba por correo, ahora desempeña su oficio en mi casa, y ya no está para requiebros, con sus canas y sus arrugas.

—¿Y bien?

—Nada... que ahora ya sé *por qué* le tiene un odio terrible a todos los carteros, diciendo pestes de ellos por lo atrasada que llevan la correspondencia; y por qué jura y perjura que jamás se colocará donde haya niñas casaderas, pues no es cosa de causar asombro que cualquiera de ella le quite un acomodo a la propia cocinera, valiéndose de una confidencia y de la demora del correo en entregar una carta...

Para Los Gruesos Que Quieran Adelgazar

Deberán comer con moderación, respirar profundamente y tomar un poco de aceite de korein.

Personas gruesas, particularmente aquellas que pesen 5 o más kilos de su peso normal, se alegrarán al saber que pueden reducir con facilidad sus carnes, sin necesidad de dejarse morir de hambre ni de dedicarse a ejercicios fuertes y molestos.

Para conseguir adelgazar sólo habrá que comer con moderación, adquirir la costumbre de respirar profundamente, al aire libre, y tomar algunas gotas de aceite de korein cuatro veces al día.

El aceite de korein puede comprarse en cualquier botica, ya preparado en cápsulas, cinco gotas en cada cápsula. Bastará con tomar una cápsula después de cada comida y una al tiempo de acostarse. Su costo no es muy elevado. Se garantiza que no son perjudiciales a la salud, no tienen sabor, son fáciles de tomar y no pierden tiempo en dedicarse a su misión de hacer desaparecer toda acumulación de grasa o gordura que exista en el organismo.

En muchos casos, dos o tres semanas de tratamiento con el aceite de korein ha sido suficiente para empezar a notarse la rebaja en peso y reducción de carnes. Los pasos, como que se aligeran, se siente uno más liviano, la piel presenta un aspecto firme a la vez que suave, las labores no parecen tan pesadas, renace el entusiasmo y la animación a medida que van desapareciendo las carnes superfluas.

Toda persona que desee rebajar algunas libras o kilos no debe dejar pasar esta oportunidad de probar el aceite de korein, pues con toda seguridad que verá satisfechos sus deseos y habrá encontrado lo que buscaba.

Para informes, dirigirse a

JUAN RENAUD

Rivadavia 1255. Buenos Aires.

No Sufra Inútilmente



Normalice su estómago, recurriendo hoy mismo a este laxante ideal. Indistintamente pueden usarlo los niños y los adultos. No produce disturbios ni sufrimientos.

Pastillas rosadas para niños.

Pastillas blancas para adultos. Producto esencialmente nacional.

Exigir la marca Uriz que garantiza su legitimidad.

Se remite al interior. La caja $ 1.50

Mosquera y Gorordo
Belgrano 485-B. As.

Purgo-Tenol

TRIUNFOS MÉDICOS

Para aumentar rápidamente el apetito, tómese **FORCEGOL**. Los resultados benéficos se aprecian por el semblante rosado y aumento de peso, de 3 a 5 kilos mensuales.

Forcegol-Tonifica, Fortifica y Nutre

Tónico indicado en la debilidad general, palidez, nerviosa, corazón, tuberculosis.

El Forcegol se emplea con ventajas en vez del hierro y del aceite Bacalao.

Pedidos al agente Angel B. Peco. Droguería, Pavón 1693. Avellaneda.

TEMAS ESCOLARES

por la Señorita **PALOTES**

Entretenimiento para repaso de Geografía.

Se presentará a la clase un croquis de la República Argentina, trazado en el pizarrón y la siguiente frase:

"Nuestra patria es la Argentina"

Con cada letra de las precedentes hallar el término geográfico que responda a indicaciones dadas por la maestra, ubicando en el mapa con precisión todos ellos. Para esto conviene esté dividido en provincias y gobernaciones.

Puede desarrollarse el ejercicio en esta o parecida forma:

1. Lago situado en la región denominada "Suiza argentina", imponente por su belleza. Tiene nombre indígena, cuya traducción es: "Isla del Tigre".

2. Paso de la cordillera Andina, el principal y más frecuentado camino internacional, une las ciudades de Mendoza y Santiago, ligadas por el ferrocarril trasandino. Encierra recuerdo histórico.



3. Isla meridional de clima frío y lluvioso, destinada a servir de presidio por causas políticas.

4. Ensenada de la provincia de Buenos Aires donde desagua el mayor río de la misma.

5. Cumbre andina que destaca sus nieves eternas a una altura de 6.718 metros.

6. Ciudad edificada sobre el río Paraná, considerada la 2.ª de la República por su importancia comercial.

7. Sistema que constituye un grupo aislado de la meseta andina, conocido por el nombre general de Sierras de Tucumán.

8. Macizo triangular que se levanta en los arenales de la travesía grande de San Juan.

9. Isla situada en el Alto Paraná donde se forma un salto del mismo nombre.

10. Valle de Tucumán, célebre por la fabricación de quesos que llevan la misma denominación.

11. Población del Chubut que comprende una rica zona petrolífera en explotación, destinada a operar en pocos años fecunda transformación en la actualidad industrial de nuestro país.

12. Catarata descubierta por Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en 1541. Es maravilla muy visitada por turistas. Situada en el norte de Misiones, será en breve utilizada como fuerza motriz.

13. Arroyo de la provincia de Buenos Aires, afluente del Paraná.

14. Lago muy pintoresco de la gobernación de Santa Cruz.

15. Capital de una provincia del norte. Recuerda una famosa victoria del general Belgrano.

16. Ciudad de la provincia de Buenos Aires, patria de Ameghino.

17. Río que nace en la Cordillera de los Andes, en Mendoza, llega hasta cerca del Diamante para perderse en los bañados, confundiéndose con el río Salado.

18. Laguna situada en el límite meridional de la provincia de Córdoba, alimentada por las filtraciones del río Quinto que allí se pierde.

19. Capital de la gobernación del Chaco.

20. Brazo del Bajo Paraná que serpentea entre fértiles islas, es navegado por buques de ultramar debido a su anchura y profundidad.

21. Puerto sobre el Paraná en la provincia de Corrientes, donde desemboca el arroyo de su nombre que viene de los esteros de Maloya.

22. Capital de departamento edificada en la margen del arroyo de su nombre en la provincia de Entre Ríos.

23. Ciudad de nuestra provincia, cuyas sierras ricas en granito fueron muy visitadas por poseer una piedra movediza que se derrumbó.

24. Extensa laguna de Corrientes poblada de boas y yacarés, que pululan en sus malezas. Comunica con el Paraná.

25. Golfo que limita por el sud a la única península argentina.

26. Sierra en cuya falda está edificada la capital de la provincia de Catamarca.

Referencias

1. Lago Nahuel-Huapí.
2. Paso de Uspallata.
3. Isla de los Estados.
4. Ensenada de Samborombón.
5. Tupungato.
6. Rosario.
7. Aconquija.
8. Pie de Palo.
9. Isla de Apipé.
10. Valle de Tafí
11. Rivadavia.
12. Cascada de Iguazú.
13. Arroyo Arrecifes.
14. Lago Esperanza.
15. Ciudad de Salta.
16. Luján.
17. Río Atuel.
18. Laguna Amarga.
19. Resistencia.
20. Guazú.
21. Empedrado.
22. Nogoyá.
23. Tandil.
24. Laguna Iberá.
25. Golfo Nuevo.
26. Ambato.

Proveedores patentados de S. M. el Rey de España

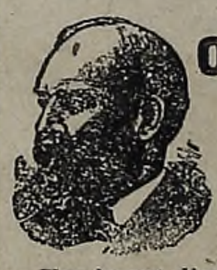
Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud América son imitaciones espurias de la

SALSA LEA & PERRINS

Para asegurarse de obtener la única verdadera

SALSA
" WORCESTERSHIRE "
DE ORIGEN

búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas.



La Obesidad

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.**

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Jacinto Mattos:

Chabas (Prov. Santa Fe, F. C. C. A.)

Srs, M. Figallo y Cía.

Por la presente certifico que el Té **Densmore** me ha dado excelentes resultados en mi clientela. A muchas señoras obesas que sufrían de congestión hepática, les he hecho disminuir de peso, habiéndoles desaparecido los trastornos inherentes a esta perturbación circulatoria.

Saludo a Vds.

Dr. Jacinto Mattos.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.**

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS MARCAS

VICTORIA Y ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

Un adorador del fuego en la policía aérea de Nueva York

Reza cuando sale el sol y se inclina ante las lamparillas eléctricas

1.—Comandante de los exploradores del servicio aéreo de la policía de Nueva York. (Pues la policía de Nueva York tiene un servicio aéreo).

2.—Director de la Escuela Policial de Aviación, de la misma ciudad.

3.—Doctor en medicina y vicepresidente de la Unión de Asociaciones Médicas.

4.—Profesor de química.

Todos estos títulos y algunos otros, acumula el Dr. Dinshah P. Ghadiali, de quien nuestros lectores sabrán con sorpresa que cuando se enciende una lamparilla eléctrica en su presencia, junta las manos y se inclina reverentemente ante la luz.



El Dr. Dinshah P. Ghadiali.

El Dr. Ghadiali es un parsi de la India, descendiente de los medos y persas que Ciro condujo al Ganges y han conservado la religión de Zoroastro. Adora al fuego, a la luz y al Sol. Al levantarse este último por la mañana, recita sus plegarias en el lenguaje del Zend-Avesta, la antigua Biblia de los persas. Es uno de los pocos sectarios de Zoroastro adoradores del fuego existentes en los Estados Unidos, y el único con carta de ciudadanía. Tan extraño personaje es igualmente entendido en negocios, en ciencias ocultas y en altos explosivos; es miembro de la Sociedad Teosófica y dirige un consultorio mercantil, y por último libra batallas contra el alcoholismo.

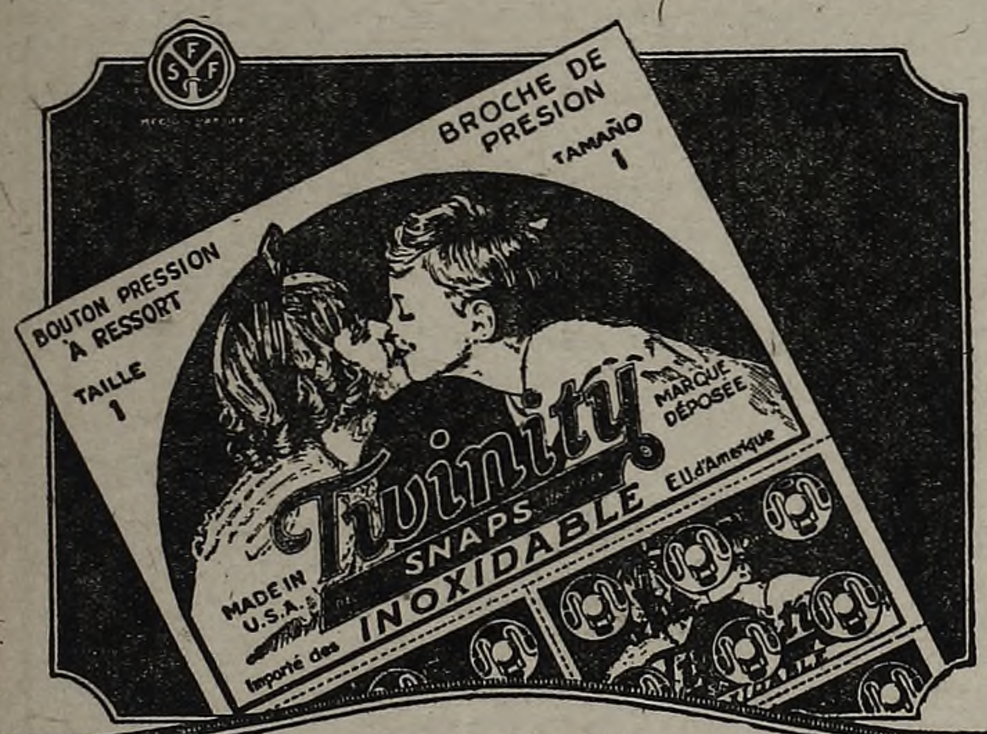
El Dr. Ghadiali es natural de Bombay, donde su padre era un modesto y honrado relojero. Ghadiali se aficionó desde tierna edad a los libros ingleses, en particular a los tratados de química. Pronto instaló en su casa un laboratorio. Una tarde se le ocurrió encender un alambre de magnesio. La intensa luz aterró a la familia, no obstante ser adoradora del fuego, y el padre de Ghadiali arrojó el laboratorio por la ventana. Ghadiali instaló otro, y el resultado fué que una vez se incendió la casa, lo cual tampoco fué bien visto por los adoradores del fuego. Allí hubieran terminado los experimentos de Ghadiali, a no haber tenido la fortuna de que no obstante su corta èdad (20 años), fuese nombrado profesor de química en el Colegio Inglés de Bombay. Sin duda sus ruidosas aventuras de experimentador habían llamado sobre él la atención del mundo científico de la ciudad.

El Dr. Ghadiali se estableció en los Estados Unidos allá por el 1900. Cuando su patria adoptiva declaró la guerra a Alemania, no siendo apto para el servicio de campaña, ofreció al gobierno un invento para probar aeroplanos y otras máquinas. El invento resultó ser eficaz; fué aceptado, y estuvo constantemente en uso durante la guerra. Cuando se organizó en Nueva York la policía aérea, fué de los primeros en alistarse, y ahora desempeña las importantes funciones que ya saben nuestros lectores.



Ultimamente fué presentada a la Unión de Asociaciones Médicas una moción favorable al vino y a la cerveza. No obstante que un alcoholista puede incendiarse al apagar una vela, el doctor Ghadiali combatió la moción y consiguió que fuese rechazada. El Dr. Ghadiali no solo es enemigo acérrimo de las bebidas, sino que tampoco come carne, ni huevos, ni manteca, y es tan enemigo del tabaco como de todas estas cosas. Preguntado por qué es antialcoholista, dió la siguiente respuesta:

"Es debido al vino que Persia fué conquistada por los árabes y obligada a seguir el mahometismo. Cuando los persas adoradores del fuego y los musulmanes invasores se trabaron en batalla, los persas fueron batidos porque sus generales estaban calamocanos."



EL MEJOR Y NOVÍSIMO BROCHE DE PRESIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

TWINITY es el saludo de los Estados Unidos. Será el preferido por Vd. porque tendrá en él, un broche de presión como nunca lo había soñado.

TWINITY tiene un resorte perdurable, que agarra firmemente, hasta que Vd. mismo aparte el broche con los dedos. El pulido de TWINITY es permanente, y es tan hermoso y brillante como el de una moneda recién acuñada. TWINITY se garantiza como inoxidable y es tan llano que ni el lavado, ni el planchado lo pueden deformar. Sus bordes son perfectamente doblados de modo que impiden que la tela o el hilo se corten.

Los broches de presión TWINITY van en una atractiva cartulina en color. Existen seis tamaños, en blanco o negro, un tamaño apropiado para cada clase de tejido.

Use Vd. los broches de presión TWINITY, y si no los encuentra en el Almacén o Mercería, mándenos Vd. el nombre del comerciante, junto con un dólar oro americano, o en moneda corriente del cuño americano, o giro internacional o libranza y le enviaremos por correo porte pagado, cuatro cartulinas (144 broches de presión) en blanco y negro.

FEDERAL SNAP FASTENER CORPORATION

25-29 West 31st Street Dept. M New York, E. U. de A.

Dirección cablegráfica: "Effeseffco Newyork."



Afirmación Rotunda



Nuestros calzados no admiten comparaciones.

494—En cab. charolada Sterling, L. xv, $ **25.—**

450—En fino potro char. Sterling, L. xv, $ **20.50**

457—En potro charol nacional, L. xv, $ **15.90**

423—En piel de seda, Luis xv . . $ **21.90**

542—En gun metal opaco, Luis xv, $ **18.50**

550—En cabritilla opaca, Luis xv. $ **19.50**

GUSTO
ELEGANCIA
CALIDAD
INSUPERABLE

La casa no tiene sucursal

ESMERALDA esquina RIVADAVIA

Unión Telef. 4148 Avenida

Casa CAAMAÑO

Coop. Telefón. 2019 Central

LOS LIBROS

"La luna campesina", por José Muzilli. — Ed. de Virtus, Buenos Aires, 1919.

Bajo la luna campesina, "que en el silencio de la noche aldeana regala por igual su plata pródiga a la montaña y al sapo", cobija el señor Muzilli sus ensueños románticos; ensueños de poeta enamorado, sobre todo, del mundo de la imaginación, sin tener en cuenta o dándole un valor secundario a la realidad viviente y tangible. De pastores y zagalas nos habla el poeta con emoción. Por nuestra parte, hubiéramos preferido que nos hablara de las cosas vistas y palpadas bajo la luna campesina, que sin ser zagalas ni pastores seguramente son muy hermosas y poéticas también.

En consonancia con el fondo, la forma de los versos carece también de naturalidad:

"Rosas de ámbar, sedeñas y aromadas,
por el rústico alero del chocil...
(El aire voluptuoso tiene un vago
olor sutil....)"

Una composición del libro se destaca entre todas:

"Ni una margarita, ni una margarita
por la larga vera...
¡Y es la primavera!
(La pastora tuvo su primera cita.."

También aquí se nos menciona la pastora; pero aquí es cuestión de nombre nada más. En vez de la pastora pudo ser la muchacha o la tambera o la china, simplemente, y no habría variado la significación. Hay, pues, sinceridad y sencillez en esta composición, y de aquí que en la forma no se adviertan los caprichosos adjetivos y los ripios de todas las otras. Con diez composiciones como esa, "La luna campesina" pudo haber sido un libro excelente. — *José Gabriel.*

Líricas, versos por José Luis Menéndez y José C. Picone. Ed. de los autores, La Plata, 1919.

Llevan estas "Líricas" un "A guisa de preludio", si en exceso favorable para los autores, evidenciador de una bondad no exenta de justicia.

En parte, pues, el favor del profesor Juan Chiabria, que firma el preludio, se concibe como un aliento dado a dos discípulos, acaso de los más aventajados de su clase en la universidad.

Las poesías de Menéndez, en su mayor número sonetos, tienen aquí o allá sus aciertos de gusto clásico. Esos sonetos revelan equilibrio entre el sentimiento y el pensamiento, ambos unidos en una expresión noble, que parece natural, debido a la facilidad con que vence las trabas inherentes a las reglas, las cuales no elude el autor.

Su compañero Picone gusta de la libertad estrófica, rehuye la traba, y dice sus rebeldías contra la sociedad actual de un modo que recuerda al Ghiraldo de la primera juventud, cuando publicaba "Ahí van..." y "Fibras":

"Felices, sí, felices los imbéciles,
los que en nada pensáis, ni sentís
[nada..."

También Picone apostrofa y juzga felices a los "tartufos" actuales.

Ambos autores del libro confiesan tener por divisa la siguiente: "El arte, sobre todo la poesía, no debe de ser fruto de la improvisación".

Nos parece bien la divisa, y si sus jóvenes caballeros líricos la llevan adelante, harán composiciones estimables, pues las presentes, sin duda alguna, demuestran condiciones. — **Ed. Mont.**

Conferencias en Buenos Aires, por por Cyro de Azevedo. —

El conocido escritor y político brasileño señor Cyro de Azevedo ha reunido en un volumen de ciento cincuenta páginas, las conferencias pronunciadas por él, durante su reciente estada en Buenos Aires, en la Facultad de Filosofía y Letras. La primera parte del trabajo que nos ocupa contiene algunos estudios acerca de la literatura brasileña, siendo integrada la segunda por exposiciones sobre derecho internacional. Inútil es decir que estas últimas abundan en nobles deseos de confraternidad y mutuo conocimiento entre la patria del señor de Azevedo y la nuestra. En cuanto a las conferencias de carácter literario que aparecen en el presente volumen, debemos decir que no revelan en su autor la posesión de un criterio seguro y flexible. El señor de Azevedo está más cerca de los románticos que de los modernos y su simpatía por aquéllos lo mueve a elogiar entusiásticamente a escritores de segundo o tercer orden dentro de la literatura de su país.

Por lo demás, el estilo del señor de Azevedo es bastante débil, lo que no es de extrañar en quien escribe en un idioma que no es el propio. — **H.**

Bibliografía. —

"El divorcio", "La cuestión social", por J. Vicente Ramírez.
"El malestar agrario", por Hugo Miatello. B. A.
"La cartilla de las madres", por Delio Aguilar. B. A.
"Diálogos olímpicos", por Carlos Reyles. B. A.
"En la penumbra", por Mario Rébus. B. A.
"La mujer en la obra nacionalista", por F. Presas. B. A.
"Algunas páginas de Renny de Gourmont". Ediciones mínimas. B. A.
"Ideas". B. A.
"Unión iberoamericana". Madrid.
"Salud y cultura". B. A.
"Salud y Prana". Rosario.
"Prometeo". B. A.
"Boletín del Club B. de empleados". B. A.
"Revista Rosarina". Rosario.
"Revista de aviación y automovilismo". B. A.
"Puerto Rico Ilustrado". San Juan.
"Revista Belgrano". B. A.
"El Menorquin". B. A.
"El estudiante". Azul.
"El estanciero". Montevideo.
"Revista del Ateneo Hispanoamericano". B. A.
"Nuestra causa". B. A.
"Pláticas". B. A.
"Rumbos modernos". B. A.
"Revista Marítima". Montevideo.
"Higiene y Salud". Montevideo.
"Laboremus". Paysandú.

CREMA LECHUGA

¡Su cutis!

Será como el esmalte si Vd. usa en su tocador la bien afamada

CREMA LECHUGA BEAUCHAMPS

única restauradora de la belleza del cutis.

EN VENTA EN TODAS PARTES

AGUA HELENA

Complemento indispensable para la belleza del rostro, no es agua blanca, es una preparación científica a base de éter.

Hace desaparecer en pocos días pecas, manchas, barros, etcétera.

Usela con entera confianza. Venta en todas partes.

DÍAZ Hnos.

Chacabuco 710, Bs. Aires.

En Montevideo: Cranwell, Barozzi & Cía.





¡¡EL VELLO...!!

desaparece en medio minuto usando el

DEPILATORIO "GALIANO"

Lo más práctico, limpio y eficaz que se conoce.
Es sorprendente su resultado. Se garantiza su efecto.

Precio del frasco: $ 3.50

En venta en todas las Farmacias y Droguerías

CONCESIONARIO EXCLUSIVO JUAN VILLEN

Depósito: FARMACIA CHACABUCO

CHACABUCO, 22 - U. T. 4637, Aven.



¡No llores, niña!

No Castigue Ud. A Su Pequeñuelo

Porque Esté Estreñido.

◆

Las Medicinas Nauseosas y Repugnantes Pueden Inducirlo a Ocultar la Verdad.

Es una insensatez el causarse usted a sí mismo o a su pequeñuelo disgustos que bien pueden evitarse. No es usar de buen criterio administrar drogas nauseabundas y repugnantes al estómago, cuando una simple píldorita del doctor Ross puede producir el mismo resultado, aún con más eficacia.

Pregunte usted a cualquier médico cuál es el purgante más benéfico y le contestará que lo es un catártico de ingredientes vegetales que obre con eficacia, pero con suavidad, en los intestinos, como lo hacen las PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS.

Los extractos vegetales de que se componen estas píldoritas se preparan y mezclan de un modo tan admirable que una de ellas producirá el mismo efecto que una cucharada grande de aceite de castor o de cualquiera de los otros líquidos nauseabundos que los padres insisten en dar a sus hijos. La próxima vez que el pequeñuelo dé señales de estar estreñido, adminístrele usted PILDORAS DE VIDA DEL Doctor ROSS y en lugar de llantos y lágrimas habrá alegría en su casa.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

LA MODA DEL ABANICO DE PLUMAS



Un sabio francés dijo en cierta ocasión: "El abanico de una dama hermosa es el cetro del mundo".

Sobre el origen del abanico, no se sabe nada realmente. En vano doctas plumas han sondeado la profundidad de vastos tinteros, en vano se ha atribuído su origen a una época u otra, a esta nación o aquélla, pues siempre continúa siendo un misterio.

Una antigua tradición china dice que cierto emperador al ver a los murciélagos plegar y desplegar las alas, tuvo la idea de hacer abanicos de hojas. Otros indican la India como su suelo nativo, pues en dicho país, fué donde aparecieron los primeros modelos de abanicos hechos con hojas de loto y palmera, los cuales eran objetos de utilidad así como de adorno.

De allí pasaron a la China y al Japón, donde los primeros abanicos eran una especie de pantallas, que sirvieron de estandartes en las guerras antes de ser empleados para usos más elegantes y graciosos. Eran de seda y estaban adornados con piedras preciosas.

En Egipto ¡cuán dramático fué el uso del abanico! ¡Imagínenlo en la mano de aquella hija de reyes y dioses, de la divina Cleopatra! En ese país, se consideraba el abanico como emblema de felicidad. Luego, este precioso objeto pasó por Asiria y Persia hasta llegar a Roma, donde los galanes y esclavas de la época de Augusto acostumbraban a abanicar a las bellas e indolentes romanas. Un poeta griego fué quien comparó el abanico con el céfiro.

Estos tres bellos retratos femeninos demuestran que un abanico proporciona encanto a todo tipo de belleza.

Abandonando la antigüedad de esos países fascinadores, llegamos a la edad media, época en la cual se usaron los abanicos por primera vez en ceremonias religiosas cristianas. En el siglo XII, en Italia, los abanicos se confeccionaron con penachos de plumas, y más tarde Catalina de Médicis introdujo en Francia la moda de esos abánicos italianos.

A fines del siglo XVI, todas las damas nobles de Italia usaban el abanico que llevaban atado a la cintura con una cadenita. Muchos poetas escribieron ya versos sobre esta delicada chuchería, anticipándose al gusto del siglo XVII, en el que desempeñó gran papel en la literatura francesa.

Pero seguramente el siglo XVIII, ese siglo encantador de lujo y refinamiento, fué la época en que el abanico llegó a todo su apogeo. Entonces, estuvo realmente en el cenit de la popularidad siendo un juguete sobre el que pintó Watteau fantásticos seres iluminados por la luna revoloteando en medio de hermosos prados, un juguete detrás del cual se murmuraban palabras de amor y que ocultaba a la vez leves sonrojos. Ni siquiera la revolución francesa pudo destruir el culto del abanico, puesto que muchas de las aristocráticas elegantes fueron a la guillotina abanicándose valientemente.

Hoy día, está muy de moda el abanico de plumas de avestruz. En las reuniones elegantes, no se ve a ninguna de las mujeres encantadoras y hermosas del mundo "chic" sin ese objeto, moda que debe recibirse gratamente, pues aparte de la gracia que presta el abanico a la que lo maneja, las cualidades decorativas de sus largas plumas de colores brillantes, son muchas y las posibilidades de su forma ilimitadas.



Mlle. Dena de Moroda, bailarina griega, cuya encantadora fisonomía está realzada por el enorme abanico que la adorna.

Lea lo que Certificó
El Célebre Profesor LAPPONI

Médico de cámara que fué de Ss. Ss. León XIII y Pío X.

"He experimentado la STHENOSINA OREL, en casos graves de neurastenia, siendo los resultados obtenidos más que satisfactorios, operándose una curación radical, rápida y duradera. Puédese, pues, con razón, predecir a este producto un porvenir espléndido en la terapéutica de las afecciones neurasténicas y en los estados de debilidad general.

"En fe de lo cual firmo el presente.

Roma, 2 de Octubre 1904.

PROFESOR GIUSEPPE LAPPONI".

Firma debidamente legalizada y sellada por el Síndico de Roma, con fecha 5 de Octubre de 1904.

Después de leído este NOTABLE CERTIFICADO no pueden ni deben discutirse ya las virtudes de la STHENOSINA OREL, sabedores que nunca el REPUTADO PROFESOR LAPPONI se aventuró en afirmaciones concretas sin antes haber estudiado largo tiempo y palpado con toda evidencia los efectos saludables de un medicamento.

REPRESENTANTE:

FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE

CHARCAS 1371

En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Migueletes, 1438

Ya no se discute la eficacia de la
AMBRINA FOX

para no despeinarse nunca.

Su demanda siempre creciente es su mejor certificado.

La usa toda persona elegante

PRECIO: $ 2.50

REPRESENTANTE:

FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE

CHARCAS, 1371

En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Migueletes, 1438

VOCES Y ENSUEÑOS MÍSTICOS

por Ramón R. CUELLO

Tengo miedo, Señor, de revelar el secreto. Aquel débil susurrar que sentí en mi oído; ese finísimo soplo, como el aliento de un suspiro apagado, que llegó a mí en aquel momento de tristeza moribunda... Yo estaba medio dormido, Señor, medio muerto, era un especie de ensueño; estaban mis ojos cerrados a la luz del día, pero mi alma estaba abierta a todas las sensaciones que emanan de vuestra Voluntad Todopoderosa.



Nunca dudé, tú lo sabes, Señor, de vuestra Santa Piedad, siempre tuve fe en la misericordia que está destinada a los buenos, pero, sin embargo, Señor, ¿por qué esta aflicción terrible que me oprime el corazón a ciertas horas?, ¿por qué estas tinieblas tan negras que me obscurecen el alma, haciéndome perder la esperanza, la ilusión, el cariño a la vida; haciéndome olvidar todo el amor que hay en mi corazón sediento siempre de nuevas armonías, de nuevas canciones...?

Señor: tú sabes que esta tristeza me mata; tú sabes la angustia del alma por desplegar sus alas e irse hacia la luz, hacia el infinito; tú sabes, Señor, cuánto sufro cuando me anegan las sombras; tú sabes también, Señor, mis sueños, mis horas venturosas, mis aspiraciones, mis anhelos, mis ansias...

Señor: Suaviza mi alma. Llénala de amor. Yo ya tengo miedo al dolor; tengo miedo a las noches sin estrellas; tengo miedo a los días sin sol...

Señor: Iluminad mi espíritu; hazle crecer las alas. El desea empaparse de infinito; él desea ir besando todas las flores; absorbiéndoles todo el perfume, y después volará, volará, volará... y a todas las almas sin consuelo, a todas las almas que han perdido la esperanza, les dará una pequeñita parte de toda esa esencia y, como ellas, llevarán el destello divino de Dios, será como un bálsamo perfumado que disipará todos los presentimientos dolorosos...

Señor: Ya siento nuevamente frío. Arrúllame en tus invisibles brazos; extiende tu divina mano hacia mi cabeza enfiebrecida; ella necesita del fulgor piadoso; ella necesita del fulgor místico; ella necesita ver una extraña luz en el cielo, que sea anunciadora de una nueva aurora...

¡Ah...! ya comprendo, Señor. Me llenásteis el corazón de hielo para que no revele el secreto. No, Señor, no lo voy a revelar; ya sé que revelándolo irremediablemente se muere... Y tú tún no me quieres llevar a tu reino divino... Tú deseas, Señor, que luche con la angustiosa noche de mi vida... Pero ayúdame, Señor, te lo suplico, te lo imploro; todo esto es muy penoso... algunas veces quiero estar contento, tú lo sabes, Señor; río como un loco, como un extraviado; me embriago de música, de flores; miro los ojos de todas las mujeres, buscando en sus pupilas misteriosas tu excelsa imagen, pero nada, Señor, no la encuentro...

¡Ay...! es cierto, Señor; ya me acuerdo; el corazón me lo volvió a decir: "el que ve la cara de Dios, muere"... ¡Pobre corazón...! Cómo está palpitando, Señor... Parece como si con tu invisible poder lo hubieras agitado, hasta la desesperación, hasta la locura... Calma, corazón. Acalla tus voces ignoradas. No tengas miedo. Es el Señor, es Dios, el que te habló tan quedamente; trata de retener, de gravar en tu propia sangre sus voces, sus susurros, sus consejos, sus inspiraciones...; ellas hacen mucho bien; ellas curarán, corazón, tus dolores, tus llagas, tus penurias, que te hacen sufrir, que te hacen llorar tanto...

No voy a revelar el secreto, Señor, pero sálvame. Sacadme estas sombras del alma. Ellas me pesan mucho y me ponen muy triste. Tengo muchos deseos de gemir, Señor, cuando ellas persisten con sus negras tinieblas...

Yo, Señor, tú lo sabes, el ruego que muchas veces te elevé, la súplica silenciosa, muda, que eternamente tengo en mi corazón para tí... Tú lo sabes, Señor, que mi alma perennemente está arrodillada adorándote...

Dadme, Señor, siquiera una sonrisa. Llevadme de la mano por los senderos floridos... Llevadme hacia el amor, hacia el ensueño...

Señor: tú sabes que hace mucho tiempo busco unos ojos de mujer; unos ojos inocentes y amorosos como los ojos sinceros y límpidos de las madres... Llevadme hacia ellos, Señor, yo quiero seguir la estela de su luz... Quitadme pronto esta ansiedad de encontrarlos...

¿Dónde están, Señor, esos ojos? ¿Cuál es la mujer que los posee? ¿Cuál es la mujer que me destinas, para que me acompañe en mi largo camino? Y las voces, solamente las voces, Señor, me responden tan silenciosamente que no alcanzo a escuchar ni una sílaba de sus dulces reproches, de sus quedos murmullos ininteligibles...

Señor: los delicados sollozos de los violines; el gemir eterno de los árboles; el piar de las aves en los bosques sombríos y misteriosos, me imagino, me parece, Señor, que en cada uno de ellos, en cada canto o en cada murmurar hay una inspiración, un destello de vuestra Poderosa Voluntad... Cuando oigo sus voces confusas y dolientes me hago la ilusión de que estoy oyendo la voz, el idioma ignorado de Dios...

Tú sabes, Señor, el recogimiento místico que siento en las noches calladas. Es que yo deseo, cuando estoy abismado en mis pensamientos, escuchar esas incomprensibles canciones que se elevan de la nada; esas canciones de esperanza y de ilusión...

Tú sabes, Señor, que yo tengo fe en tí; que vivo adorándote desde que mi buena madre me enseñó a balbucear las primeras súplicas, los primeros ruegos... entonces, Señor, sacadme esta pena tan grande; sacadme esta tristeza tan honda; sacadme esta angustia tan negra que me agobia...

Yo no voy a revelar el secreto, Señor. Yo solamente quiero soñar, soñar, soñar...; yo solamente quiero escuchar las voces misteriosas y las canciones acariciantes...

Ilust. de López Naguil.



EN LA MESA
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
es el auxiliar más poderoso de las personas débiles, sin distinción de sexos ni edades.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE
EL GRAN TÓNICO ALIMENTICIO
ES LA BEBIDA DE MESA MÁS POPULAR

Precio en la capital: $ 4.20 la docena, sin envases
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de 4 docenas: $ 25.—, con envases

CERVECERÍA BIECKERT Ltda.
SAN JUAN, 3334
BUENOS AIRES
U. T., 2272, Mitre
C. Tel., 290, Oeste

C A L A B R O T E

por W. PAUNERO USHER



La tarde es azul, de un azul pálido como conviene a las ''tardes azules'' del oeste de Noruega, lugar de nuestra historia. Sobre la línea violácea de un horizonte lejano, no hay ninguna vela blanca de rauda barca pescadora, pues que la quietud del aire nos impide poblar el paisaje con barquitos veloces. A la derecha, junto a los acantilados de la costa, unas cuantas casuchas de pescadores, que nos imaginamos sucias y mal olientes; en la playa, con la panza al aire sobre la arena seca, dos o tres balandros levantan sus mástiles semejantes a brazos descarnados que imploraran al cielo un poco de viento y un poco de oleaje con que divertirse. Más allá, mecido suavemente por el mar, que no puede estarse quieto aunque bien lo quisiera, un cúter despintado y viejo. El mar es también azul...

Sobre el ''lomo'' del barco, cuatro o cinco arrapiezos rodean a un contramaestre que parece contarles ''cuentos'', pero que en vez les narra episodios de su peregrinar por todos los mares del mundo. Pesadamente sentado junto a los obenques de estribor, su figura semeja un símbolo de la experiencia en la lucha contra el mar eternamente insaciado en sed de víctimas. Es viejo y fuerte, de anchos hombros y pescuezo de toro, sobre los que se asienta sólida cabeza de lobo de mar, tal como nos lo pintan siempre en las estampas de reclame. Su cara es todo un muestrario de arrugas, y bajo las espesas cejas y sobre la barba no menos ídem, una nariz y dos ojos dan expresión a ese rostro de suyo harto expresivo. Su nariz ''cyraniana''; sus ojos, celestes o grises, según su propietario hable de penas o diga de enojos, son de aquellos que saben llorar porque también saben dominar con una mirada. A los costados del cuerpo dos brazos que más que tales parecen zarpas, acompañan con sus movimientos a las palabras que surgen de una boca desdentada y grande. Y todo ese conjunto, cuerpo y cabeza, está sostenido por unas piernas rematadas en dos enormes, descomunales botas marineras.

—Cuéntenos usted una historia de esas raras, como la que nos contó la otra tarde, cuando volvíamos del islote de la Ballena,—inquirió alegremente uno de los chicuelos del grupo.

—Sí, sí,—agregó otro,—que sea un cuento difícil...

—Pero en el que haya mar y cielo y barcos y marineros...

—Y que haya también un perrito,—dijo con su voz aflautada el menor de los arrapiezos.

Maese ''Tormenta'', que así era apodado por sus subalternos el viejo contramaestre, sin duda por lo tosco de su voz cuando mandaba una maniobra, en virtud de la cual había de triunfar sobre los elementos en las noches de borrasca, maese ''Tormenta'', haciendo un gesto con la mano derecha al tiempo que con la otra acariciaba la cabellera hirsuta y enmarañada del benjamín del grupo de sus oyentes, dijo:

—Cuando yo era primer contramaestre de ''La Suiza'', aquella goleta del tío ''Tortuga'', que se perdió el año pasado frente a la restinga de la punta del Diablo,—porque yo ya no estaba en ella, cachalote!, que si no, no se pierde—teníamos a bordo un perrito a quien toda la tripulación quería entrañablemente. Era lindo el perrito; blanco con pequeñas manchitas de color café en el lomo y el hociquito bien negro y los ojitos siempre brillantes, como dos lucecitas...

—¡Qué lindo!—interrumpió un oyente, —¿se murió ya? ¿ Por qué no se lo pide al tío Tortuga, para mí...?

—¡Queréis callar, mojarra! — continuó el viejo,—os advierto que si me interrumpís no os cuento la historia de ''Calabrote'', que así lo bautizaron al perrito de mi cuento, a los pocos días de llegar a bordo. Bueno; Calabrote era inteligente y bueno, sabía hacer piruetas y nadie como él corría por sobre el botalón, ni dormía sobre el tambucho de proa, sin temor a las salpicaduras del agua del mar. Todos en la ''Suiza'' le hacían mimos y nunca faltó para él el plato de migas de pan mojadas en leche, ni el pedazo de arenque ahumado, calentado junto al fogón de a bordo. Un día salimos de Sideroe con rumbo al sur, en busca de un banco de arenques de cuya existencia nos diera noticias un ballenero llegado el día antes. ¡Buen viento! El mar un poco picado no fué obstáculo para que marcáramos nuestros siete nudos, navegando a un largo. Encontramos el banco y pescamos durante ocho días con parte de sus noches, pero cuando ya estábamos al terminar, una nubecita —¡cachalote!—nos puso la carne más blanda que la de los ''killereds'' un poco pasados. ¡Se venía la borrasca! No tuvimos más que el tiempo indispensable para soltar trapo y marchar, en popa, al puertto más cercano.

Llegamos a un puertecito de Escocia, con la borrasca embarcándonos agua por la espalda, que daba miedo. Una vez en el puerto aquel, nos sentimos seguros y yo mandé dar ''fondo'' en la misma forma como lo hubiera hecho al llegar aquí.

A estribor nuestro, entre la ''Suiza'' y la costa, estaba fondeado un barco ''paquete'', uno de esos barcos que los ricos tienen para hacer como que son marinos. Todo pintado de blanco, con las ''chimineas'' amarillas y los ojos de buey relucientes de puro lustrados. A bordo había marineros y hasta un capitán de gorra con ''fideos'' dorados y todo.

Cuando nosotros llegamos, el perro del capitán, sin duda, empezó a ladrar furiosamente, como si le molestara nuestra presencia... Bueno; pasaron varios días mientras esperábamos que calmase la marejada, que por sobre la restinga de la entrada del puerto divisábamos todos los días, y ya la perrita,—que era ''mujer'', lo supe después—no nos ladraba en la misma forma que lo hiciera en un principio. Esto despertó mis sospechas porque soy un convencido de que los ''ricos'' nunca llegan a ''tragarnos'', además de que pude notar que ''Calabrote'' se pasaba todas las tardes tendido sobre la ''carroza'' de popa, con la vista fija en el barco ''paquete''.

Una noche noté que ''Calabrote'' se tiraba al agua y nadaba hasta el barco vecino, al que se trepaba fácilmente por la escalera de babor. Esto se repitió todas las noches, regresando nuestro perrito al amanecer. ¡Por ''las barbas de Agripina''!, era que ''Calabrote'' estaba enamorado. No se imaginan cuánta tristeza sentí entonces; un ''pobre'' nunca puede ser querido por una ''rica'' y esta idea me tenía de mal humor...

Por fin una mañana me levanté, y al ir a espiar la vuelta de ''Calabrote'', me encontré con que el ''Ráfaga'',—que tal era el barco que nos había acompañado hasta la noche anterior,—ya no estaba en su fondeadero; a lo lejos, un penacho de humo azulado, perdido casi en el horizonte, nos indicaba su rumbo...

''Calabrote'' en tanto, triste, muy triste, se había acurrucado junto a los escobenes sin haber querido probar la pitanza que, en su plato de estaño, le había echado el grumete... Desaparecida la causa de su amor, pensé que pronto el hambre lo haría reaccionar, pero me equivoqué; a los pocos días de estos sucesos el perro se ''suicidaba''...

—Pero los perros no se suicidan, maese Tormenta,—dijo tímidamente uno de los chicuelos...

—¿Y no es acaso un ''suicidio'' como otro cualquiera, el no abandonar la ''Suiza'' en el resto de sus días...?

Iust. de Paunero.



Acuarela

por Constantino AGUIRRE

Es la hora beatífica. El monarca
la sangre y fuego de su ardor sepulta,
donde al abismo sideral consulta
la epiléptica ola que se enarca.
Las golondrinas van a la comarca
que el grato nido del placer oculta
mientras Eolo blandamente exulta
el plumón nacarado de la barca.
En la playa, gentil bajo la fronda,
surge una bella, inmaculada, blonda,
del vaporoso lino de su escudo.
Y el cuadro, con la prez de su elocuencia
se eclipsa humildemente en reverencia
a la gloria del clásico desnudo!

La invención de las cámaras frigoríficas. — *Pocos sabrán que Bacon de Verulamio, el apóstol de la filosofía experimental, fué el verdadero precursor del sistema de conservación de carnes por medio del frío, tan generalizado hoy en día.*

Bacon sostuvo más de una vez que la nieve podía emplearse con ventaja para sustraer a la putrefacción las substancias animales, y lo más curioso es que la demostración de este principio fué precisamente la causa de su muerte.

Un día muy frío, al comenzar la primavera del año 1626, Bacon descendió de su coche cerca del pueblo de Highgate para hacer un experimento. Entrando en una granja, compró una gallina, le retorció el pescuezo y se puso a envolverla en nieve con objeto de preservar su carne. Estando ocupado en esta operación, se sintió sobrecogido por un frío repentino, encontrándose tan enfermo que no le fué posible regresar a su domicilio. El conde de Arundel, gran amigo suyo, que tenía una casa en aquella población, hizo llevar a ella al filósofo, que falleció allí al cabo de una semana. En su última carta, escrita, según él mismo dice, con una mano tan temblorosa que apenas podía sostener la pluma, no olvidó el experimento con la gallina que le había costado la vida, haciendo constar que el ensayo hecho con la nieve había tenido un excelente resultado.

LOS CHECOESLOVACOS Y SU MÚSICA

"Checo" es el nombre del pueblo y del lenguaje eslavos de Bohemia, Moravia y Silesia. Los eslovacos son los que viven en la parte noroeste de Hungría, llamada Eslovaquia, la que, junto con Bohemia, forma la actual república de los checoeslovacos. La nación checoeslovaca ha sido reconocida por las potencias aliadas y asociadas, con lo cual ha visto realizado su sueño de independencia.

Según un dicho popular, "donde hay un checo, se oye música". La primera de las reliquias musicales que se registran de los checos, es una canción en honor de un soberano bohemio, el rey Wenceslao, que fué proclamado santo después de su trágica muerte, llegando a ser el símbolo del patriotismo y el protector de la iglesia católica checa. Durante su reinado ocurrió la primera guerra entre los checos y los alemanes, la que terminó con el asesinato del monarca. La canción es un himno popular religioso, que se canta aún hoy día en las iglesias de Bohemia. Después que Juan Hus fué quemado vivo, el año 1415, sus discípulos expresaron su indignación con el gran himno de batalla de los checos, que empieza así: "Guerreros, que por Dios y su divina ley lucháis, rogad para que El os conceda su ayuda"... Dicen que cuando cantaban este himno, los enemigos de los husitas eran presa del terror y la confusión.

Aunque el gobierno de Fernando II trató de destruir todo el arte musical de Bohemia, quemando los libros corales y de los himnos, los jesuítas tomaron para uso de la iglesia muchas de las canciones populares de los checos, y de ese modo se conservaron las melodías.

Los cantos populares de los checos son de un carácter vivo, rítmico y como de baile; los de los eslovacos se diferencian por su forma más poética, por el ritmo más libre y la tendencia a introducir métodos de iglesia. El canto es la pasión principal de los eslovacos. Cuéntase que una campesina se quejaba una vez de que su hijo era un muchacho inútil, del que no podía esperarse nada. Al preguntarle una persona si el muchacho se embriagaba o no quería trabajar, respondió: "¡Oh, no! no bebe y es muy trabajador, pero nadie en el mundo puede hacer que cante, y eso es una gran desgracia."



Oficiales checoeslovacos heridos, que para ir de Rusia a Checoeslovaquia, tuvieron que hacer el viaje por América, dando casi la vuelta al mundo.

La polca fué inventada por una joven bohemio del campo, el año 1830, y además de ese baile, se debe a los bohemios otra danza popular que Dvorak, el conocido compositor checo, introdujo en su primera sinfonía.

Bedrich Smetana fué quien echó los cimientos de la cultura musical checa moderna. Zdenko Fibich ha sido el creador del melodrama, y el mayor genio del arte musical checo de estos tiempos es Vitezslav Novak. Entre otros buenos músicos checos, se encuentran Otokar Sevcik, conocido de los que estudian el violín, y Jan Kubelik, el famoso violinista.



El himno de batalla husita de los checos.

Las moscas son infernales.—*No todos saben el origen del nombre del famoso diablo Belcebú. Viene de un "Baal-zebub" de Ekron, país de los filisteos. Ahora bien: "baal", en fenicio, quiere decir "dios" y "zebub", mosca. Belcebú es, pues, "dios-mosca". Hablamos muy lógicamente cuando decimos: "¡qué endiabladas moscas!..."*

* * *

La noble emulación.—*Muy pocos dicen: "quiero" ser como Dante", pero todos exclaman: "¡quién fuera" como Dante, como Shakespeare, como Sarmiento!"*—ALMAFUERTE.



Primavera 1919

M. ZABALA

=Bme MITRE Y ESMERALDA

CALZADO PARA SEÑORAS

Zapatos charolados, con taco cubano, el par, a . . . . . $ **12.90**

Zapatos charolados, con taco Luis XV, el par, a. . . . . $ **13.90**

Zapatos de raso negro, con taco cubano, el par, a. . . . . $ **14.90**

Con taco Luis XV, el par. . . . „ **16.90**



Zapato charolado, gran fantasía, con taco Luis XV, el par, a . . . . . $ **16.90**

Para la estación que se inicia, presentamos modelos exclusivos que impondrán la moda, por su elegante originalidad.

CONFECCIONES PARA NIÑOS

Trajes de riquísima gabardina, de color unido, con cuello, puños y franjas blancas, igual al molelo; para niños de

Años	2 y 3	4 y 5	6 y 7
$	**17.—**	**19.—**	**21.—**

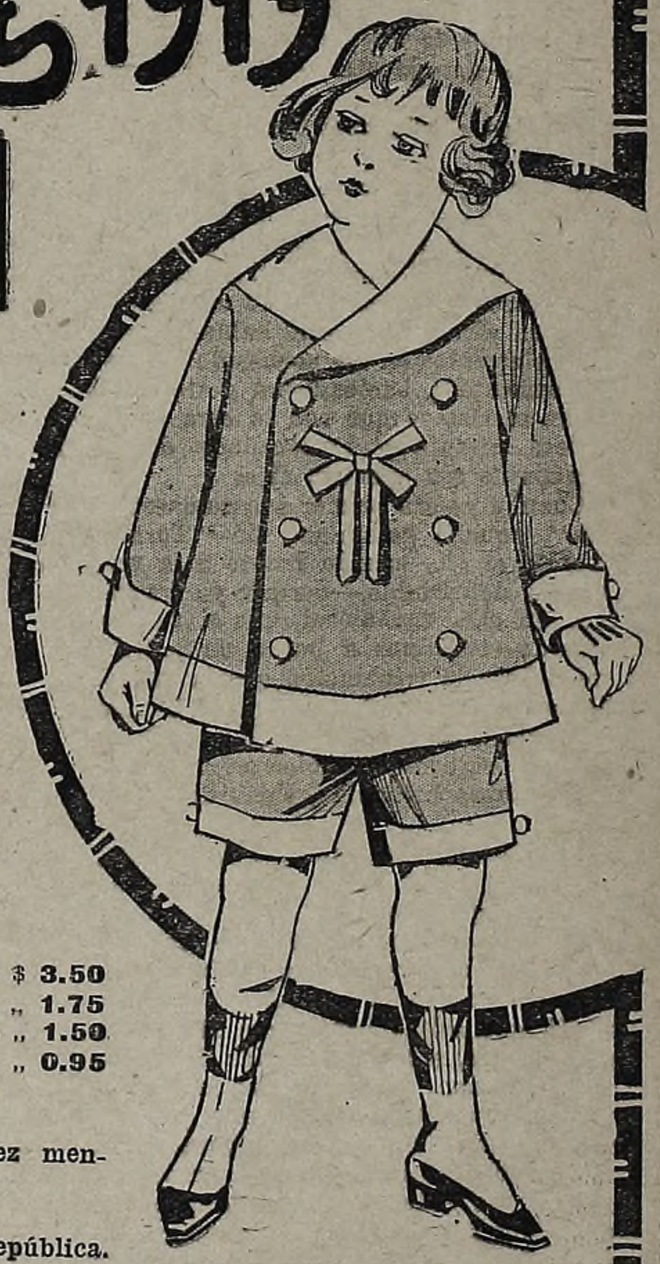
Camisas de piqué blanco, forma sport, gran novedad, a. . . . . $ **5.—**
En madapolán blanco. . . . . „ **4.25**
En Oxford de color. . . . . „ **5.50**
En Oxford blanco. . . . . „ **6.50**

MEDIAS PARA SEÑORAS

Medias de seda gris, blanca, negra o marrón, el par, a $ **3.50**
Medias francesas, color africana, el par, a. . . . . „ **1.75**
Medias francesas, con costura de hilo, negras, el par, a „ **1.50**
Medias de muselina negra o de color el par, a. . . . „ **0.95**

CRÉDITOS. — Pagaderos en diez mensualidades. Soliciten informes.

PIDAN CATALOGO. — Se remite gratis y franco de porte al interior de la República.



LA ALIMENTACIÓN RACIONAL DE LA MÁQUINA HUMANA

La importancia del régimen alimenticio no suele revelársenos hasta que empezamos a padecer del estómago, a engordar demasiado, a enflaquecer más de lo conveniente o a sufrir de la gota o de otra dolencia. Llegado ese caso, recurrimos a las drogas; experimentamos algún alivio, debido probablemente a la fuerza de la imaginación, y al fin y a la postre venimos a encontrarnos mucho peor que al principio.

En términos generales, diremos que en buenos principios dietéticos, el hombre puede vivir bien con cualquiera clase de alimentos, y que le aprovechan mucho más los peculiares de su país que los de suelo extraño o los preparados especialmente.

Ahora bien, para que la máquina humana pueda dar el máximum de su rendimiento con el menor esfuerzo posible del aparato digestivo, es necesario establecer un sistema de alimentación adecuado.

	Proporción generadora de calor	Proporción generadora de músculos	Alimento del cerebro y nervios
Arroz.	82	5	½
Ciruelas. . . .	78 ½	4	4 ½
Dátiles (frescos)	74	—	—
Trigo.	66 ½	14 ½	1 ½
Higos.	58	5	3 ½
Avena.	51	17	3
Habas.	40	24	3 ½
Jamón	32	35	4 ½
Yema de huevo	30	—	2
Queso.	28	31	4 ¾
Clara de huevo	—	13	3
Patatas. . . .	16	1 ½	1
Carnero. . . .	14	21	2
Vaca.	14	19	2
Leche.	8	5	1
Pollos.	2	21 ½	3
Arenques . . .	1	18	5

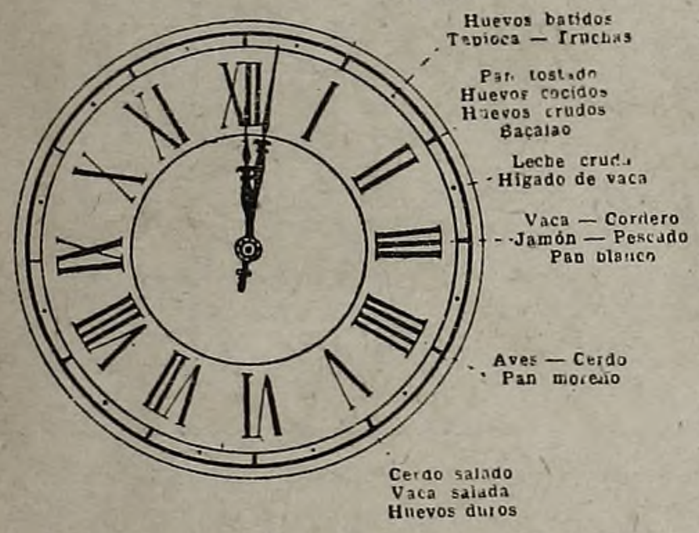
Tabla demostrativa de la proporción en que contribuyen los alimentos al mantenimiento y reconstitución del organismo.

Preciso es reconocer que de las substancias que ingerimos cotidianamente en las tres comidas ordinarias, deben salir: el combustible que da calor al organismo, la energía de nuestros músculos y todo el material de reposición de nervios, carne, huesos, cerebro, etc.

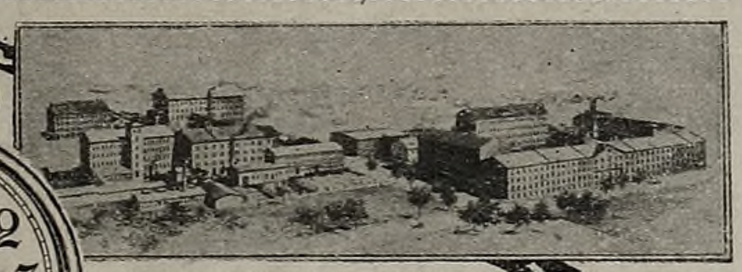
No queremos decir que el lector debe disponer sus comidas con estricta sujeción a la tabla que figura en esta página, en cuanto sólo tiene por objeto demostrar, exclusivamente, que en la obtención de combustible, energía muscular y material de reparación se pueden armonizar los intereses del sistema digestivo con las facultades monetarias de cada cual, eligiendo la combinación más conveniente.

Ya se comprenderá la imposibilidad de dar reglas en este

(Continúa en la siguiente página.)



El reloj digestivo. — Horas a que está hecha la digestión de varios alimentos, tomándolos a las doce.



Fábrica de los relojes New Haven



Un reloj no sólo debe ser de buena apariencia, sino que su marcha debe ser exacta.

Estas dos importantes cualidades las reunen los ya famosos relojes

NEW HAVEN

relojes que han conquistado fama mundial.

La mejor garantía que podemos ofrecer es que los NEW HAVEN, se han impuesto desde hace más de un siglo.

De venta en todos los negocios del ramo.

INTRODUCTORES:

RIVER PLATE COMMERCIAL Co. Inc., Córdoba 800, Bs. Aires

Mármoles

Verdaderas obras de arte de autores de reconocido mérito, las ofrecemos muy rebajadas con motivo del próximo GRAN ENSANCHE



101 — **ESPLÉNDIDO BUSTO** en mármol Castellina. Surtido variado de modelos muy artísticos. De 29 ctms. de alto, $ 18.—; y de 20 ctms. alto, pesos . . **11.—**

102 — **HERMOSO BUSTO** de mármol Castellina. Tenemos una variedad a cual más interesante. De 29 ctms. de alto, a pesos 18.—. De 20 centímetros . . $ **11.—**

103 — **ARTÍSTICO BUSTO** en fino mármol Castellina. Gran diversidad de modelos y estilos. De 29 ctms. de alto, a pesos 18.—. De 20 ctms., pesos . . . . **11.—**

104 — **GRACIOSO BUSTO FANTASIA**, en mármol Castellina. Muy aparente y que ofrecemos al precio excepcional de $ 16.50, de 25 centímetros de alto, y de 17 centímetros de alto, a . . $ **9.50**

105 — **"FIORI PER LA MAMMA"**. Precioso busto en mármol Castellina. Es una verdadera obra de arte por su artística presentación. Alto 58 ctms., a pesos . . . . . **170.—**

106 — **"AMORE FIGLIALE"**. Atractivo grupo en mármol Castellina. Su elegancia y perfecto esculpido son de admirarse. De 52 por 55 ctms., a . . $ **330.—**

Pedro Bignoli

Bazar Menaje y Paragüería

C. Pellegrini esq Sarmiento. B. AIRES

La alimentación racional de la máquina humana

punto, puesto que el obrero, el hombre desocupado, el enfermo, el niño o el adulto requieren individualmente un régimen distinto. Una de las autoridades en estas cuestiones, el doctor inglés sir Williams Roberts, aconseja, sin embargo, que se coma todo aquello que no sea evidentemente nocivo, siempre que se atienda en primer término a su calidad y no se ingieran cantidades exageradas. Según el citado médico, la ración diaria de una persona que trabaje mucho no debe ser inferior de 900 ó 1.000 gramos de alimentos diversos.

El gran fisiólogo Ranke dice que un hombre cuyo peso sea de 70 kilogramos puede alimentarse perfectamente con medio kilo de pan y 250 gramos de carne, pudiendo ser sustituída la ración de pan por verduras en la debida proporción, y la de carne por pescados, huevos y queso.

Lo que ha de tenerse sobre todo presente es que si la alimentación descansa exclusivamente en vegetales o en carne, padece de un modo considerable el organismo. Este, a fin de obtener los elementos de asimilación que le son indispensables del pan, del arroz, de las verduras, etc., consume mucha más cantidad de féculas que las que necesita. El sobrante es devuelto al exterior, principalmente por medio de la función respiratoria y a costa de enorme trabajo orgánico.

Por el contrario, cuando la alimentación está reducida sólo a carne y huevos, el cuerpo consigue, sí, el número de calorías necesarias, pero es consumiendo un exceso de albúmina, de cuyo sobrante se aligera recargando el trabajo del hígado y del intestino.

Pero existe otra razón en pro de la mezcla de alimentos. La costumbre ha fijado un intervalo de cuatro a cinco horas entre las dos principales comidas. De acuerdo con ella, ha de ser convenientísimo ingerir en el almuerzo, por ejemplo, alimentos de digestibilidad varia, con objeto de que el estómago funcione sin interrupción hasta que lleguen a él las substancias de la comida.

Las anteriores indicaciones, pueden ser, a nuestro juicio, de gran valor práctico para aquellos de nuestros lectores que por una u otra causa estén en malas relaciones con su estómago.

Una gloriosa hazaña científica.— *En 1863, Juan Newlands, en una carta dirigida al "Chemical News", indicó que si se colocaban los cuerpos simples en orden según sus pesos atómicos, empezando por el más elevado y descendiendo hasta el más bajo—igual que las notas de un piano—los elementos pertenecientes a una misma familia se encontraban colocados en la escala a intervalos regulares. Comparando esta escala con el teclado, encontramos, que el sodio está exactamente una octava más alta que el potasio, y que en la octava superior siguiente se encuentra el litio. Si se consideran las octavas más bajas que el potasio, encontraremos en la primera siguiente el elemento rubidio, y en la otra octava inferior el cesio. Seguramente que el lector casi desconoce estas substancias; sin embargo, los químicos le dirían que tienen un aire de familia verdaderamente sorprendente con el potasio, el sodio y el litio. Los miembros de las otras familias químicas ocupan también posiciones parecidas unos respecto de otros. Más adelante, las octavas de Newlands fueron perfeccionadas por el famoso químico ruso Mendeleeff, y también por el gran químico alemán Meyer. estableciéndose de este modo la llamada "ley periódica". Para nuestro objeto presente no necesitamos preocuparnos del significado completo de la ley periódica. Significa, en resumen, que si conocemos el peso de un átomo de un elemento cualquiera, podemos deducir sus propiedades. Será interesante notar, sin embargo, que era tal la confianza que tenía Mendeleeff en esta ley, que se aventuró a predecir la existencia de tres nuevos elementos no descubiertos todavía en aquel entonces. Encontró en su tabla periódica tres espacios vacíos, que debían llenarse necesariamente, de ser la ley cierta. Indicó a qué familias debían pertenecer aquellos elementos que faltaban y predijo atrevidamente sus propiedades químicas. Pero aun será más interesante saber que Mendeleeff alcanzó a ver cómo se descubrían aquellos tres elementos (el gallium, el scandium y el germanium), presenciando así la realización de sus predicciones.*

* * *

Decir las cosas bien... — *Decir las cosas bien, tener en la pluma el don exquisito de la gracia y en el pensamiento la inmaculada linfa de luz donde se bañan las ideas para aparecer hermosas, ¿no es una forma de ser bueno?... La caridad y el amor, ¿no pueden demostrarse también concediendo a las almas el beneficio de una hora de abandono en la paz de la palabra bella; la sonrisa de una frase armoniosa; el "beso en la frente" de un pensamiento cincelado; el roce tibio y suave de una imagen que toca con su ala de seda nuestro espíritu?...*

La ternura para el alma del niño está, así como en el calor del regazo, en la voz que le dice cuentos de hadas; sin los cuales habrá algo de incurablemente yermo en el alma que se forme sin haberlos oído. Pulgarcito es un mensajero de San Vicente de Paul. Barba-Azul ha hecho a los párvulos más beneficios que Pestalozzi. La ternura para nosotros—que sólo cuando nos hemos hecho despreciables dejamos enteramente de parecernos a los niños.— suele estar también en que se nos arrulle con hermosas palabras. Como el misionero y como la Hermana, el artista cumple su obra de misericordia. Sabios: enseñadnos con gracia. Sacerdotes: pintad a Dios con pincel amable y primoroso, y a la virtud en palabras llenas de armonía. Si nos concedéis en forma fea y desapacible la verdad, eso equivale a concedernos el pan con malos modos. De lo que creéis la verdad ¡cuán pocas veces podéis estar absolutamente seguros! Pero de la belleza el encanto con que lo hayáis comunicado, estad seguros que siempre vivirán.

Hablad con ritmo; cuidad de poner la unión de la imagen sobre la idea; respetad la gracia de la forma, ¡oh, pensadores, sabios, sacerdotes!, y creed que aquellos que os digan que la Verdad debe presentarse en apariencias adustas y severas, son amigos traidores de la Verdad. — José Enrique Rodó.

* * *

El símbolo de Sancho. — *Sancho, como representación del pueblo, vivió mucho antes que Cervantes, cuando menos desde principios del siglo XV, pues ya el marqués de Santillana, en su colección de refranes que decían las viejas, menciona los siguientes: "A buen callar llaman Sancho", "Fallado ha Sancho el su rocín" y "Con lo que Sancho sana, Domingo adolesce".*



Es infalible

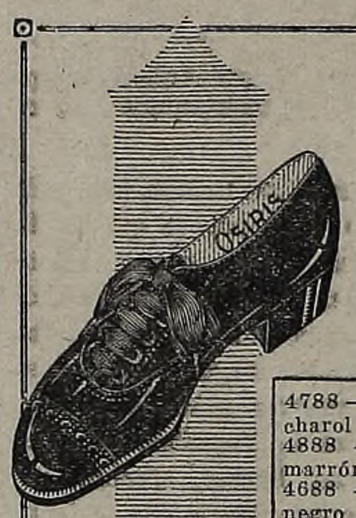
Contra los Resfríos, Catarros, GRIPPE, Pulmonía, Reumatismo, Bronquitis y las Inflamaciones de todo género, debe usted aplicarse emplastos bien calientes de

Antiphlogistine
TRADE MARK

Desde la primera aplicación prodiga al enfermo alivio y descanso. Previene las complicaciones y devuelve en poco tiempo la salud perdida.

Pídalo en las buenas Farmacias del país y del Uruguay.

DENVER CHEMICAL Co., Maipú 533, Bs. Aires.



El calzado que HOY más se vende

¡Porque es bueno en calidad! ¡Porque es elegante de apariencia! ¡Y porque ante todo es cómodo!
He aquí el secreto de nuestro éxito.
¡Visítenos!
A los pedidos del interior prestamos especial atención.

4788 — Cabritilla charol . $ 30.—
4888 — Becerro marrón, $ 30.—
4688 — Becerro negro . $ 30.—
4610 — Cabritilla negra . $ 26.—

Casa Calzado Osiris
Corrientes 932
Martín Christiansen y Cía.

PARFUMERIE THISBE
Productos de Lujo
Satisfacen los gustos mas exigentes



NO MÁS SORDOS

con el uso de los "Tímpanos Artificiales", del Dr. Plobner, se quita radicalmente la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c|u. Pidan folletos gratis, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.

SEÑORAS - SEÑORITAS!

Los dolores en el período, metritis, hemorragias, flujos, etc., se quitan con el



Específico SCHEID'S

Frasco chico $ 2.80
Frasco grande $ 4.—

En la suspensión, atraso o falta del período, resultado rápido y seguro con el

"AMENORROL"

Frasco. . . . . $ 3.50
Venta: DROGUERÍAS y FARMACIAS
Depósito General: C. Pellegrini, 644
Unión Telefónica, 4422. Libertad

Folletos en sobre cerrado, manda gratis, Julio H. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.





La felicidad en el hogar

Como es indudable que un cuerpo sano tiene siempre su espíritu predispuesto a la alegría, es de imprescindible necesidad mantener constantemente en estado normal el desenvolvimiento del organismo tomando a menudo el aromático

TE SUIZO

DEPURATIVO, ESTOMACAL Y LAXANTE

Las constipaciones crónicas, la grippe, las perturbaciones digestivas tan frecuentes, la aparición de granos, pecas, barros en el rostro y demás partes del cuerpo quedan eliminados con el uso constante de este gran depurativo fabricado a base de yerbas, hojas y flores seleccionadas y, por consiguiente, estrictamente natural. Tomado regularmente es un remedio lento pero seguro para combatir la obesidad.

UNICOS CONCESIONARIOS **P. SOLDATI & Cía.** DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA

RIVADAVIA esq. CATAMARCA — BUENOS AIRES

Sucursal en ROSARIO: **- DROGUERÍA SOLDATI - 1180, Rioja, 1186**

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

UNA HUELGA NORTEAMERICANA DE METALURGICOS

En 1892 hubo en los Estados Unidos una huelga de metalúrgicos que ciertamente asumió más sangriento carácter que esta última. La huelga estalló en Pittsburg, en unos establecimientos pertenecientes al filántropo Carnegie. Para defender los intereses de la empresa fueron llevados a Pittsburg los hombres de la policía particular del célebre detective Nat Pinkerton, que fueron armados a winchester. Los huelguistas, por su parte, se armaron de un cañoncito. Los policías tuvieron siete muertos y veinte heridos. Entre los obreros y curiosos hubo también muertos, en número de once. Fué necesaria la intervención de las tropas para poner término a la huelga. La intervención de policías particulares en los conflictos entre el capital y el trabajo es común en los Estados Unidos. El diario "La Prensa" aboga desde hace tiempo por que se haga lo mismo entre nosotros, incitando al gobierno a que autorice la formación de esas policías. Ignoramos cómo sería recibida esa resolución, pues nosotros estamos acostumbrados al modo europeo de hacer las cosas.



Mr. Andrew Carnegie, propietario que era de los establecimientos metalúrgicos donde estalló la huelga del 92.

DE CÓMO CIRANO DE BERGERAC SE BATIÓ CON UN MONO

Así como Don Quijote se batió con molinos de viento, con pellejos de vino y con manadas de carneros, a quienes tomaba por Pentapolín del arremangado brazo y otros por el estilo, Cirano de Bergerac se batió con un mono. Desde la Edad Media hasta la Revolución Francesa fueron célebres y concurridísimas en París las ferias de Saint Germain y Saint Laurent, que funcionaban contiguas. En ellas se instalaban espectáculos para divertir al público. Algunos empresarios exhibían animales. Un tal Pierre Dattelin, apodado Brioché, tenía un mono amaestrado, al que habían puesto el nombre de Fagotin, mono que se hizo tan célebre que se acabó por llamar fagotins a todos los monos de feria, lo mismo que se acabó por llamar rocinantes a todos los caballos flacos. En un viejo opúsculo titulado "Combate de Cirano de Bergerac contra el mono de Brioché" es descrito ese animal, grande como un hombre de corta estatura, bufón y bandido. Estaba vestido a la moda de la época, y pendía a su costado una espada sin punta. Ahora bien, cuéntase que habiendo un poeta cómico sufrido los sarcasmos de Cirano, con quien estaba enemistado, habría encargado de su venganza a Brioché, quien entonces habría convertido al mono en una caricatura de Cirano, enseñándole a imitar sus aires y modales. Estando un día los papanatas de la feria aplaudiendo las morisquetas del mono, apareció por allí Cirano. Al ver frente a frente el original y la caricatura, la concurrencia empezó a hacerse señas de inteligencia. Cirano, según se sabe, tiraba de la espada sólo con que le mirasen la nariz, y no podía en aquella ocasión hacer menos. Hubo un repentino desparramo pero el mono, repitiendo la lección que le habían enseñado, sacó también su espadita e hizo frente al temible duelista. Cirano, que estaba ciego de furor, lo tomó por un adversario computable, y lo ensartó de un golpe. Lo cual fué, a la cuenta, uno de los más sangrientos y notables espectáculos de la feria de San Germán.



Cirano de Bergerac

LOS POETAS AVENTUREROS

Durante el gobierno del general Huertas, el poeta peruano José Santos Chocano, que se encontraba en Méjico, fué expulsado de ese país por "extranjero pernicioso". Ignórase el verdadero motivo, pero se cree que era porque el poeta profesaba entonces ideas un tanto avanzadas. En todo caso él protestaba de toda inmixión en la política mejicana. Santos Chocano se refugió en La Habana, y desde entonces, que sepamos, no ha vuelto a tenerse noticias suyas. Por un periódico norteamericano nos informamos de que estuvo en Nueva York, donde se vió en serios apuros de dinero. Dice ese periódico que celebró en épicas estrofas las hazañas de Pancho Villa y que solió estar agregado al estado mayor de este jefe. Preténdese que Chocano, en una de sus visitas a Nueva York, contó la anécdota siguiente: Estaban él y Villa a la mesa, hablando de negocios. Villa parecía muy nervioso. En cierto momento se levantó de la mesa, y dijo que en el acto estaría de vuelta. Salió Villa y se escuchó allá afuera una detonación. Villa regresó inmediatamente, y venía tranquilo y reconfortado. Poco más tarde Chocano salió a su vez afuera, y supo que Villa acababa de matar de un balazo a su chauffeur, a quien había encontrado dormido en el automóvil. La anécdota, como se ve, es bastante fuerte; pero debemos añadir que, según lo que ella reza, un oficial le habría dicho a Chocano: "Villa no bebe ni fuma, y cuando quiere aquietar sus nervios se limita a dar muerte a algún hombre".



José Santos Chocano cuando se refugió en La Habana (1913).

(Continúa en la siguiente página.)

Para Cutis Delicado

Jabón Mignora

Fabricado por
Edward Cook y Co. Ltd.
LONDRES
Por Mayor
Bordenave y Larrieu
Av. de Mayo, 970 Buenos Aires

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

CÓMO SE PESCA AHORA LA BALLENA

En las novelas de Julio Verne y en análogos relatos, la pesca de la ballena es muy emocionante, pues el cetáceo, cuando tiene enterrado el arpón, se sumerge y huye velozmente, poniendo en peligro la estabilidad



de las pequeñas balleneras en que van los arponeros. Ahora se pesca la ballena de una manera menos peligrosa. Los arpones llevan un torpedo que explota al ser herido el animal. Nuestro grabado representa un barco ballenero a cuyos costados están amarradas varias ballenas muertas con arpones-torpedos en las aguas de Spitzberg.

UNA ISLA COMUNISTA

En el Atlántico Sud, muy al este de la isla Georgia, se encuentra la isla de Tristán de Acunha, descubierta en 1506 por el marino portugués de este nombre. El gobierno británico ocupó en 1816 esa isla, a fin de que no pudiese servir de base a alguna expedición para libertar a Napoleón, prisionero en Santa Elena. Al ser retirada la guarnición británica, algunos soldados permanecieron en la isla, y sus descendientes constituyen hoy una pequeña colonia, aproximadamente de cien almas. Cosechan trigo y patatas, y tienen ovejas y vacas que cuidan en común, como asimismo cerdos y aves de corral. Cuando a la distancia descubren un navío, salen botes cargados de víveres frescos, carne, patatas, huevos, etc., que cambian a las tripulaciones por té, azúcar, ropas y otros productos. Los almacenes de donde salen los artículos de cambio pertenecen a la comunidad, y lo que se obtiene por ellos es distribuído equitativamente entre todos los habitantes. La isla de Tristán de Acuña es un pequeño paraíso austral. No se conocen delitos, y estuvieron mucho tiempo sin tener noticia de la carnicería europea. Ahora se han hecho arreglos para que todos los años toque un buque en la isla. Quizá esto sea perjudicial a los isleños. El contacto con el mundo exterior, excepto en cuanto los ha provisto de los artículos que no produce la isla, les ha sido de malos resultados. Hasta 1882 no se conocían allá las ratas. En esa fecha un buque noruego tuvo la mala idea de naufragar en la costa. Las ratas que traía a bordo ganaron la isla, y ahora constituyen la única plaga allí conocida.

UN SUCESO DEL AÑO 77

Dice Rivas en las efemérides del 4 de octubre:

"Uno de los buques más importantes de la escuadra argentina, el vapor "Fulminante", donde se hallaba el laboratorio de los torpedos, proyectiles y otros inventos modernos de guerra, se incendia a causa de haber reventado un torpedo que se estaba preparando; los muertos y heridos que ocasionó esta catástrofe fueron muchos, y los perjuicios en los edificios inmediatos al riacho donde se hallaba el buque cerca del puerto del Tigre en Buenos Aires, también fueron bastantes por efecto de la explosión de la santabárbara. El "Fulminante" estaba a cargo de individuos contratados para la elaboración de los mistos, a cuyo miedo o negligencia se debió el no haberlo salvado antes que el fuego llegara al depósito de la pólvora. Los jefes y tripulación argentina de algunos buques de guerra que estaban inmediatos hicieron cuanto humanamente era posible para salvar sus buques, y muchos artículos de la nave incendiada. Los tripulantes del "Fulminante" fueron presos inmediatamente. El pueblo de Buenos Aires se conmovió al saber este suceso y en el mismo día levanta subscripciones para regalar al gobierno otro buque igual. Por su conducta abnegada en el salvamento del "Fulminante", la cámara de diputados provinciales decreta una medalla de oro a los jefes Ramírez y don Juan Cabassa, capitán Luis Iturrieta y guardias marinas Gamba y Santiago Borzone.

CUANDO CARUSO ERA CHICO

Caruso empezó su carrera cantando en las iglesias como niño de coro. Trabajaba de aprendiz mecánico y algunos conocedores le aconsejaron, al notar lo sorprendente del desarrollo de su voz, que estudiase; y, en efecto, tomó lecciones del maestro J. Vergine.

Pero el destino le obligó a entrar más tarde como picador en las caballerizas del conde de Bari. Su poderosa conformación física le impidió llegar a ser un jockey pasadero. En cambio, maravillaba a sus colegas cuando silbaba y, sobre todo, cuando le daba por cantar.



Caruso a los 8 años de edad.

Reanuda con brío sus estudios y logra cantar en el teatro papeles casi insignificantes, con un sueldo de 300 francos al mes. Pero su verdadero "debut" tiene lugar en Nápoles, su ciudad natal, donde su voz maravillosa conquista de un golpe todos los sufragios. Entonces queda lanzado definitivamente; de los escenarios italianos su fama se extiende y propaga, los grandes empresarios le llaman y los príncipes y los reyes, tanto de los países de Europa como de las industrias en Norte América, se le disputan. Su carrera triunfal es bien conocida.

Kola Cardinette

Da Sangre, Salud y Vigor

Es el tónico reconstituyente que con mayor rapidez devuelve a las personas anémicas o convalecientes el color sonrosado de las mejillas y las energías de la salud perfecta.

En su composición entran substancias tan fortificantes como la KOLA, QUINA, COCA, NUEZ VÓMICA, FOSFATOS CEREALES, etc. Es fácil de tomar porque es líquida y de sabor muy agradable.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

PALISADE Mfg. Co. Yonkers (N. Y.) y Maipú, 533.—Bs. As.

¿Que le Dice a Vd. su Espejo?

Si su cara no le parece hermosa no estará Vd. complacida de ella.

La belleza no puede ser perfecta a menos que se tenga un cutis terso que hace que el magnífico contorno de la cara irradie con artístico color El encanto de toda la belleza reside principalmente en una tez suave, en su color sonrosado y en una tersura aterciopelada

Las píldoras de composición de cal "STUART" obran directamente sobre las glándulas sudoríparas de la piel, estimulando su función excretora No producen la traspiración, sino que hacen que la piel trasude vigorosamente, transformando la transpiración en vaporización. El Sulfito de Calcio que forma parte de estas píldoras destruye los gérmenes y toxinas de las glándulas sudoríparas y en los poros, haciendo que la sangre vigorice la piel, haciéndola tersa, en un tiempo relativamente corto

Nunca se avergonzará de verse en el espejo desde el día en que comience a usar las píldoras de composición de cal "STUART". Ni sus amigas podrán explicarse la causa de este sugestivo aspecto, al verla libre de los granos que tanto la afeaban De hoy en adelante no hay disculpa para nadie si tiene la cara desfigurada con erupciones de la piel cuando es tan fácil curarse de ellas Compre Vd. una caja de píldoras de composición de cal "STUART" en cualquier farmacia o droguería y después de algunos días apenas podrá Vd reconocerse en el espejo El cambio la complacerá en extremo.



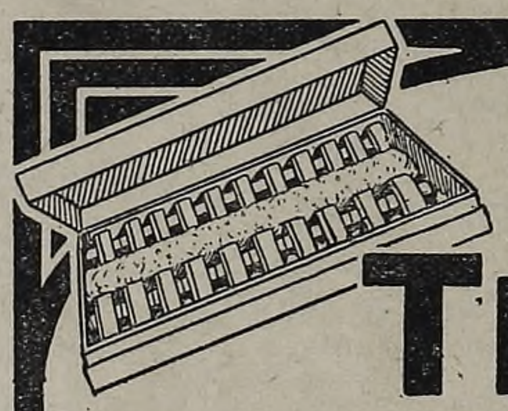
"Es un exquisito placer mirarme ahora al espejo. Las píldoras de composición de cal "STUART" me han devuelto la tersura de mi tez."

PRECIO POR CAJA $ 2.—

Representantes exclusivos:

MENDEL & CIA.

BOLIVAR 879 BUENOS AIRES



Un estómago sano

ES LA BASE DE LA SALUD

Una digestión deficiente origina todos los males del aparato digestivo y también gran parte de los que afectan al resto del organismo. Recurra Vd. a los sellos

TRIFERMENTS

y la digestión será perfecta.

FERNAND

Es suficiente "un sello" para librarse del Estreñimiento, Pesadez del estómago, Fetidez del aliento y de todas las enfermedades del aparato digestivo.

Caja de 20 sellos:
En la Capital Federal, $ 2.50
En el Interior, $ 3.—

DEPOSITARIO GENERAL:

DROGUERIA SCHIVO RIVADAVIA 2601



¿QUIÉN ES ELLA?

por Victorina MALHARRO

¡Pobres de mis lectoras si me hubiera sido imposible dar con la esposa legítima de mi conocido Eudoro Gutry!

Creo que enferman de curiosidad.

Felizmente, como lo que quiere la mujer lo quieren Dios y el diablo, y yo quise saber la verdad de lo que pasaba, ya tengo como impedirles a las simpáticas y curiosas lectoras morir del mal de la mujer de Lot.

Recordarán todas que Eudoro era huérfano, medio raro y tres cuartos de rico y decente del todo, casi demasiado decente.

Bueno. Lo que he sabido hay que arreglarlo como para una película.

PARTE PRIMERA

Eudoro, cansado de estar de pensionista en hoteles, y cansados sus parientes de sufrirle sus originalidades, pone casa.

Casa de hombre solo; pero no una *garçonnière*.

Una casa de todo respeto.

El servicio doméstico tiene que ser reducido porque no quiere intrigas de sirvientes.

Encarga de la limpieza de la casa a una empresa del ramo, de la limpieza de la ropa a otra, y el manejo interno se lo confía a una criolla achinada, fea y ni joven ni vieja, que se la recomiendan como excelente cocinera, enfermera hábil y mujer muy limpia.

Eso de ni joven ni vieja necesita aclaración, porque no hay cosa más relativa que lo de la juventud después de los quince años y lo de la vejez antes de los setenta.

¿Quién es más joven: un hombre de cuarenta años o uno de veinticinco?

Parece que el de veinticinco, ¿no es eso?

Sin embargo, si un hombre sano, de cuarenta años, pide una jubilación, dirán todos: ¡Qué haragán! ¿Cómo se le va a jubilar siendo *tan joven?*

Y si el de veinticinco años se presenta a solicitar plaza de aprendiz de un oficio, le dirá el maestro: No, yo necesito muchachos; usted es *viejo* para aprendiz.

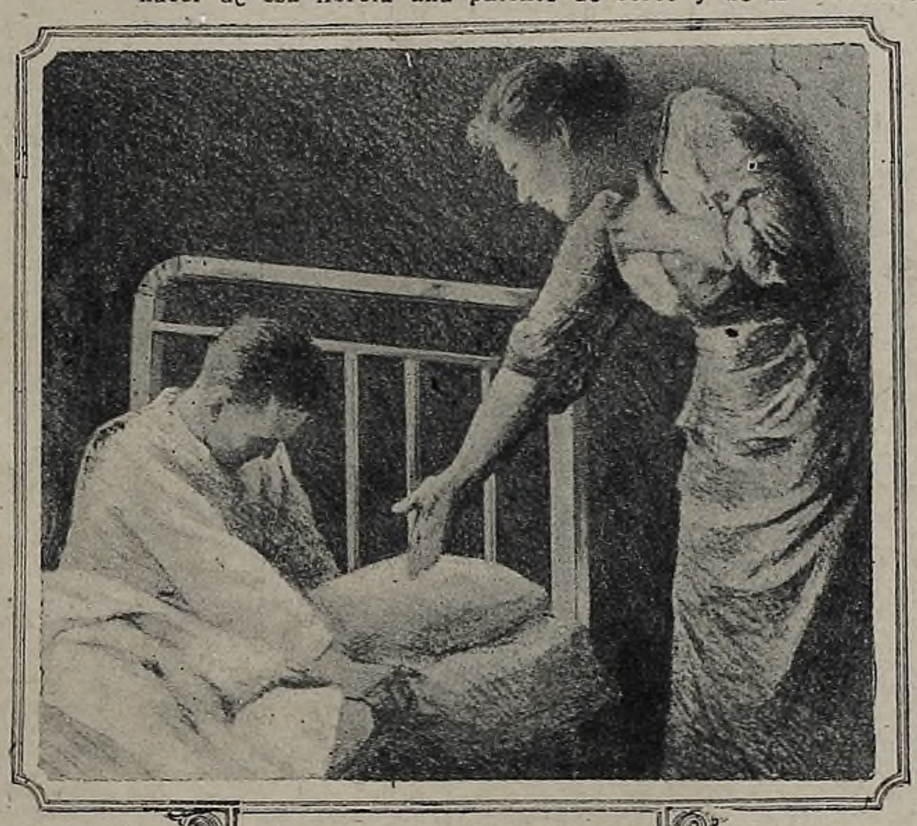
De una señorita de veintiún años que esté de novia con un conscripto, diremos que *es vieja* para él.

De la misma señorita diremos que es *demasiado joven* para esposa de un individuo de media docena de seises.

Así, la sirvienta de Eudoro, con sus treinta y cinco años cumplidos, hubiera sido una verdadera criatura para ama de llaves de la casa de un sesentón; pero, para la de un joven de veintisiete años—edad de Eudoro en esta primera parte del film—era una mujer, por su edad, respetable.

Este entrecómodo de *por su edad* también necesita aclaración.

La criolla achinada, fea y ni joven ni vieja, tenía otra respetabilidad más: la de ser mamá de una niña de once años; pero como carecía de la respetabilidad previa que da la libreta del registro civil sacada en tiempo oportuno, esa respetabilidad se anulaba ante los cánones sociales, que suelen hacer de esa libreta una patente de corso y de la carencia de ella la prueba plena de ser... lo que son tantas que la tienen y que muchas veces no lo son las que no la tienen, aun encontrándose en el triste caso de la sirvienta de Eudoro.



Y presentó al patrón un pliego de condiciones.

Ya me imagino a la lectora perspicaz suponiéndolo a mi conocido casado con la chica de la sirvienta en cuanto la criatura cumpliera los quince años.

Pues bien, lectora perspicaz, se equivoca usted lastimosamente: en estos momentos cumple la chica los quince años y está comprometida con uno de los vigilantes de mi barrio. Y comprometida en serio: con anillo y todo.

Y bien se ve que la pobre china, si fué desgraciada ella, se cuidaba de que la hija no lo fuera, porque la tenía en pensión en casa de la parienta más decente que pudo hallar en su escaso repertorio: una viuda como Dios manda, que había sido casada como Dios manda también.

Eudoro halló en la china fea y ni joven ni vieja una excelente cocinera, inmejorable ama de llaves y muy buena enfermera. Todos los que lo querían estaban contentísimos de verlo tan bien atendido y tan sin peligro, ya que la chica no estaba en la casa, y, según dicen los autores de comedias, cuando una mujer pasa los treinta no suma entre las mujeres.

De manera que... ni un peligro en el horizonte.

PARTE SEGUNDA

Eudoro debe partir por cuestión de un batiborrillo que hay en los títulos de un campo que posee en Bolívar, al teatro del suceso, allá lejos, en plena pampa, donde no hay ni un mal hotel.

¡Y él que es tan delicado para la comida!

Trata de conseguir una pensión en algún puesto. Nada.

Algún peón de la vecindad que le cocine. Nada.

Felizmente, la sirvienta, en vista de las dificultades en que ve a su buen patrón, accede a ir a servir allá, en plena pampa, porque se ha convenido en que la estada será muy corta.

(Continúa en la siguiente página.)

MURO empieza las ventas de PRIMAVERA y VERANO

marcando precios realmente excepcionales.

Tome Vd. nota de algunos de ellos:

TRAJES de smoking con vistas de seda, para niños de 10 a 15 años, desde. . . . . $ **55.—**
TRAJES de saco, para jóvenes de 16 a 20 años, en casimir fantasía, desde. . . . . $ **40.—**
TRAJES de saco, en casimir de lana, pantalón corto, desde. . . . . $ **30.—**
TRAJES de brin, pantalón largo, gustos de moda, desde pesos. . . . . **20.—**
TRAJES cazadora, en buen casimir fantasía, desde pesos . . . . . **18.—**
TRAJE cazadora, en gabardina de algodón, desde pesos . . . . . **18.—**
TRAJE de pantalón corto, en brin, colores de moda, desde . . . . . $ **16.—**
TRAJES marinera o pescadora, casimir azul marino, desde. . . . . $ **14.—**
TRAJES cazadora, en brin de hilo, colores surtidos, desde . . . . . $ **12.—**
TRAJES pescadora o marinera, en brin blanco, desde pesos. . . . . **8.—**
TRAJES inglesitos, para bebé, en brin galatea, desde pesos . . . . . **5.—**
TRAJES marinera o pescadora, en brin galatea, desde pesos. **4.50**
PYJAMAS de zephir a rayas, desde. . . . . $ **7.—**
GUARDAPOLVOS en brin crudo, blanco o fantasía, desde. . . . . $ **4.—**



CRÉDITOS

Acordamos liberalmente créditos pagables en 10 meses, tanto en esta capital como en nuestra sucursal de Rosario. PIDA INFORMES.

PEDIDOS DEL INTERIOR

La organización de nuestro departamento de envío de mercaderías al interior es perfecta.

Haga Vd. uso de ella.

MURO Y CIA

BME. MITRE 701 - ESQ. MAIPÚ

Sucursal en ROSARIO DE SANTA FE
Calle Córdoba, 1298 esq. Entre Rios

¿Quién es ella?

(Continuación de la página anterior)

¡Suerte que es fea, y no es joven, y es china, y con la contera de la chinita! Porque si no ¡quién sabe lo que diría la gente!

Y ya sabemos cómo se cuidaba Eudoro del qué dirán.

Bien: antes de pasar a la tercera parte tendría la lectora que leer "Transfusión", de Enrique de Vedia.

Si "Transfusión" se pareciera a "Alcalis" o a "Rosenia" y a otras novelitas que corren por ahí con el nombre de don Enrique de Vedia escrito en la tapa, yo no daría tal consejo; pero "Transfusión" es muy otra cosa: merece llevar el nombre del ingeniosísimo *causeur* que fué don Enrique.

Y pasemos a la

PARTE TERCERA

Antes de la fecha fijada vuelve Eudoro.

Yo no sé si se le ocurrió colaborar en la obra de don Carlos Ameghino, lo cierto es que se trajo tantas cosas de allí, de la plena pampa, donde parece que no hubiera nada, que la casa de Eudoro estaba a su regreso más atestada de bultos que un depósito de muebles al comenzar el éxodo veraniego.

Bultos en los patios, bultos en la cocina, bultos en la pieza de servicio.

Sin duda la buena de la sirvienta condescendió en alquilarse afuera una pieza, pues la que en la casa había para ella no quedó con sitio ni para una cama jaula.

Yo no la ví. Lo sé por un amigo mío, pariente de Eudoro, que estuvo a visitarlo y almorzó con él.

¿Ya les he dicho que la cocina también estaba atestada de cosas?

Imagínense que ni donde poner un plato para comer la cocinera quedaba. Y como una cocinera ha de comer para poder seguir cocinando. y no es cosa que ella ha de comer en la sala cuando no hay sitio en la cocina, la cocinera comió en la mesa.

¡Y noten ustedes qué pronto se marean algunos! Tan respetuosa como era antes, y ahora, al verse en la mesa, ¿no se tomaba la confianza de tutearlo al patrón?

Mi amigo y pariente de Eudoro no dudó que éste le perdonaba tal atrevimiento en mérito a ser ella una mujer mayor.

Si no hubiese sido por los ocho años de ventaja que le llevaba la sirvienta ¡quién sabe lo que hubiera dicho la gente!

Y sabemos lo cuidadoso del qué dirán que era Eudoro.

PARTE CUARTA

Eudoro enferma seriamente.

Su cocinera se constituye en enfermera y lo cuida como no puede exigirse más.

El médico le prescribe a Eudoro reposo absoluto, silencio completo, calma chicha.

Y ella, para obedecer al médico, cierra con llave Yale la puerta de calle y la cancel, y descuelga el tubo del teléfono para que no suene, y cuando un amigo o pariente de Eudoro pregunta por él, lo entera ella por el ventanillo de la puerta.

En cuanto a entrar... más fácil es entrar en la orden de Calatrava o en la de Montesa o en el mismo paraíso.

Una vez enfermo el patrón, que era el que mandaba, ella obedece sólo al médico... que es el único que allí entra, y ya sabemos lo que el médico ha ordenado.

PARTE QUINTA

El porqué, yo no lo sé; pero lo cierto es que un día la cocinera —durante la convalecencia de Eudoro —se trenzó con la mujer del puesto de pescado y se dijeron la mar de cosas feas.

Parece que el triunfo parlero iba a corresponderle a nuestra china fea, cuando la genovesa le gritó en castizo criollo: vaya usted a ponerse cabrera con el apestado del estúpido de su patrón mozo. Aquí tengo yo mi libreta del Registro Civil para refregársela en los hocicos a cualquier barrilete sin cola que se quiera poner a la par mía.

La china se puso blanca de rabia.

Volvió a la casa hecha un basilisco. Y presentó al patrón su pliego de condiciones. Antes de veinticuatro horas le había él proporcionado una libreta del Registro Civil o ella se salía de la casa, después de destrozar el aparato del teléfono y encerrarlo a él—que estaba muy débil, muy débil—en la última pieza para que se pusiera allí como un perro, y se iría llevándose las tres llaves de cada cerradura Yale, y no diría a nadie cómo quedaba él...

Y, en fin, que para aplacar aquella furia y no quedarse aislado en medio de esta urbe, y no perder los cuidados de la enfermera, que era como tal muy buena, ni la comida de la cocinera, que era tan buena como la enfermera, y para conseguir en ese momento un poco de paz, Eudoro le prometió conseguirle una libreta del Registro Civil, y pidió por teléfono la presencia del juez, y como cuando concurrió el oficial del registro a enterarse le manifestara que para la ceremonia en la casa hacían falta cuatro testigos y además los novios, de ninguno de los cuales se puede prescindir, y la sirvienta se comidió a proporcionar los testigos—que lo fueron dos de sus hermanos y otros dos parientes de ella,—y como por novia se ofrecía ella misma, Eudoro no podía tampoco dejar que todo lo pusiese la sirvienta.

Un patrón debe ser un poco magnánimo. Y como él bien sabía que un novio no es cosa de echarse a buscarlo y encontrarlo, para novio se proporcionó a sí mismo.

Y así acabó el film de cómo dió Eudoro con la horma de su zapato.

Matilde Pastorino
Partera
Ex-Interna de la Maternidad del Hospital Torcuato de Alvear
Ecuador 647 Buenos Aires
Consultas: Lunes y Viernes de 2 a 4 p.m.
U. T. 5857, Mitre

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO-MÉDICO
VIAMONTE, 857- U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5

"Los Gobelinos"
FLORIDA, 125
Artículos para tapicerías y tapiceros
ACTUALMENTE
TULES y CRETONAS

VARICES-FLEBITIS
Las Varices son dilataciones venosas que ocasionán pesadez, entumecimientos y dolor, producén ulceras varicosas dificilmente curables.
La Flebitis es una temible inflamación de las venas cuyos sintomas son: dolor, inchazón de toda la pierna obligando a veces a la immobilidad completa, pues el menor movimiento puede producir un embolio mortal. Se ignora en general que
El ELIXIR de
VIRGINIE NYRDAHL
cura radicalmente estas afecciones por su acción sobre el sistema venoso.
Envio gratuito del folleto explicativo escribiendo a:
PRODUCTOS NYRDHAL
520, Calle Belgrano, BUENOS AIRES.
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

Todas las enfermedades de la piel
que al iniciarse la primavera afean el cutis como consecuencia de las alteraciones de la sangre, puede usted combatirlas y prevenirlas con
KOSMOL
Es el mejor de los modernos remedios norteamericanos para toda clase de Afecciones de la piel, ECZEMA, GRANOS, etc.
Cura en muy poco tiempo y sin ningún dolor las Almorranas más rebeldes. Pídalo en todas las Farmacias y Droguerías de la Argentina y del Uruguay.
Fabricantes: BENDINER y SCHLESINGER - New York
Unico concesionario: E. HERZFELD, Maipú, 533, Buenos Aires


NO PIDA UN CALLICIDA, PIDA
BALSAMO ORIENTAL
Porque si Vd. pide un callicida se expone a que le vendan uno de los muchos productos llamados así y que no sirven para nada.
Bálsamo Oriental
es el único remedio eficaz que se conoce para curar toda clase de callos, durezas, sabañones y verrugas.
RATAZIN
VENENO PARA RATAS
Las atrae y mueren sin producir mal olor.
VENTA EN BAZARES, FERRETERIAS, ALMACENES Y FARMACIAS
Agentes: MEDINA & Cía. Importadores de Ferretería
RIVADAVIA, 869 BUENOS AIRES

¡NO!
Nada de fuerte - Comienza el calor y no hay buena digestión, ni placer, ni bienestar, ni despejo cerebral si no concluyo mi comida con
SIDRA CHAMPAGNE
EL GAITERO


TRAIGALA
porque
tengo interés en vivir mucho
y más aún
en vivir siempre en buena salud

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Mascías, el doliente", de esta capital.

Esta vez no se trata de una perla, sino de algo muchísimo más grave. Se trata de un sacrilegio nefando. Figúrese el lector que "La Razón", del 22 de septiembre, se ocupa de... ¡Anatole France!

Y dice:

Todo esto nos recuerda un cuento de Anatole France. Murió un rey anciano, *de un país* imaginario, *y heredó el trono un hijo muy joven. Su primera preocupación fué el estudio de la historia patria,* para honrar sus glorias, *y en tal concepto llamó a un grupo de sabios para que le escribieran una historia* circunstanciada *de la* nación. *Los sabios,* maravillados por el patriotismo del rey, *se pusieron a la tarea con un denuedo inconcebible. Al cabo de veinte años de labor, se presentaron ante el soberano y pusieron a sus pies el fruto de su trabajo. Eran* doscientos *volúmenes macizos de lectura. El rey se mostró* asombrado *ante* tanta sabiduría, *pero reflexionando, dijo a los sabios:*



—Esto es muy largo... No tengo tiempo para leerlo... Hagan ustedes un extracto... Los sabios se retiraron y al cabo de otros veinte años volvieron trayendo solamente cincuenta *tomos. El soberano encontró que aquello era todavía demasiado extenso. Había llegado a los sesenta años, y tanta lectura iba a abrumarlo:*

—Continúen comprimiendo, les dijo; reduzcan esto a cincuenta páginas de letra grande, *para que yo pueda leerlas, pues estoy un poco corto de vista...*

Quince días *después* los sabios *volvieron con el opúsculo pedido, que contenía* toda *la historia* del país imaginario. *El rey aprendió en él cuanto necesitaba saber para honrar a su patria.*

El apólogo (publicado al final del Cap. XVI de "Les Opinions de M. Jérôme Coignard" y reproducido en "El Hogar" del 13 de junio último) no es como pretende "La Razón", ni en su finalidad ni en sus detalles.

Todo lo subrayado en la transcripción es pura y pedestre invención del colega.

France no alude a ningún rey *anciano.* Habla del príncipe Zemire, que sucedió a su padre en el trono de Persia (no en el de un país *imaginario,* porque Persia existe *malgré tout*). El príncipe quería una historia "universal" para no "cometer tantos errores teniendo presentes los ejemplos del pasado". Mr. France no supone, como los de "La Razón", que el conocimiento de la historia sirve para *honrar a su patria.* Más bien opina lo contrario. Además no pedía el monarca "una historia *circunstanciada* de la *nación*", sino—son sus palabras:—"...una historia *universal,* no omitiendo nada para que sea completa". Esto explica por qué los sabios no pudieron "maravillarse del *patriotismo* del rey", a menos de estar locos.



Al cabo de veinte años no le presentaron *doscientos* volúmenes, sino una caravana de *doce* camellos con *quinientos* libracos cada uno. La segunda vez trajeron, no *cincuenta,* sino *mil quinientos* volúmenes. El rey les pidió que "abreviaran", nada más. La tercera visita—a la vuelta de diez años—fué con un elefante cargado con quinientos tomos. Aún eran muchos. "Abreviad, abreviad", suplicó el rey. Cinco años más tarde se presentó el "único" sabio que restaba, con un gran libro.

"—Daos prisa—le dijo un palaciego,—el rey se "está muriendo.

"En efecto; el rey se moría. Dirigiendo hacia "el académico y su gran libro una mirada agonizante, dijo suspirando:



"—¡Moriré sin conocer la historia de los "hombres!

"—Señor—respondió "el sabio, casi tan moribundo como él,—os la "voy a resumir en tres "palabras: *nacieron, sufrieron* y *murieron.*"

Y este final, quintaesencia del escepticismo del Divino Maestro, le inspira a "La Razón" el siguiente comentario:

"El rey aprendió en él cuanto necesitaba saber *para honrar a su patria.*"

Permítame el colega una sonrisa...

"La Prensa", del 23 de septiembre, en su sección de "Informaciones *in*-útiles":

El descubridor del Río de la Plata fué el navegante Juan Díaz de Solís. Fernando de Magallanes descubrió el Océano Pacífico.

El portugués Magallanes (en realidad se llamaba "Magalhães") entró en el Pacífico el 27 de noviembre de 1520, es decir, *siete* años después de que Vasco Núñez de Balboa descubriera el océano (29 de septiembre de 1513). Con el criterio histórico de "La Prensa" puede afirmarse que el Pacífico fué también descubierto en 1565 por Andrés de Urdaneta, y luego por Drake, Mendana, Tasman, Dampier, Anson, Bass, Carteret, Byron, Cook, La Perouse, D'Entrecasteaux, etc., etc.



¡Ah!: el Océano Pacífico—de acuerdo con la última decisión tomada por el gran consejo de la liga de las naciones—continúa en su sitio a las órdenes de cualquier nuevo descubridor, nauta viejo y peludo.

De la historia pasaremos a la geografía:

"La Nación", del 23, publica con toda inocencia este curioso telegrama:

LA REVOLUCION EN COSTA RICA

El general Gutiérrez establece la dictadura militar

Managua, 22 (*Associated*).—*Despachos recibidos de Tegucigalpa anuncian que el general Gutiérrez, al establecer la dictadura militar, violó el convenio que tenía con el cuerpo diplomático de la* capital hondureña.

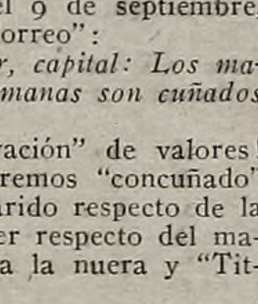
Se dice que muchas ciudades importantes, incluso Amapala *y* Choluteca, *se han negado a reconocer al general Gutiérrez.*

¿Y esto es la revolución en Costa Rica? Porque "Managua" es la capital de Nicaragua. La "capital hondureña" es Tegucigalpa. Antiguamente era Comayagua. "Amapala" es una ciudad y puerto de Honduras. También se llama "Amapala" la punta del golfo de Fonseca, en San Salvador. "Choluteca" es el nombre de una ciudad, un departamento y un río de Honduras.

"La Nación" condimenta a su gusto esta ensalada geográfica y se la atribuye a Costa Rica.

Los costarriqueños encantados y agradecidos.

"La Unión", del 15 de septiembre, en un suelto sobre el día del estudiante:



Mucho entusiasmo reina en los centros estudiantiles con motivo de los preparativos para la celebración del día del estudiante, el 21 del corriente.

El doctor Salinas, siguiendo una práctica ya establecida en años anteriores, probablemente declarará feriado ese día en los colegios, escuelas normales e institutos especiales de su dependencia.

Al doctor Salinas no le habrá sido muy difícil declarar feriado el día en cuestión, porque el 21 de septiembre ha caído en domingo, precisamente.

El señor E. Méndez Calzada dice en un cuento publicado en "El Hogar" del 5 de septiembre:

Era un Angola blanco y mimoso, que mayaba débilmente...

Los Angola ni son mimosos ni mayan. "Angola" le llamamos por aquí—a la hora del yantar—a un zapallo muy sabroso.

"La Nación", del 9 de septiembre, en su perlífero "Correo":

**** A subscriptor, capital: Los maridos de dos hermanas son cuñados entre sí.*

¡Viva la "renovación" de valores! En adelante llamaremos "concuñado" al hermano del marido respecto de la mujer o hermano de la mujer respecto del marido; tío al sobrino, suegra a la nuera y "Tit-Bits" a "La Nación".

Un avisito de "La Nación", del 14:

Vendemos: Espléndida casa, recientemente construída, frente Río de la Plata; lugar de gran porvenir, cerca estación, comodidades amplias y la última palabra en detalle de confort moderno, gran jardín, 5.000 vacas...

Ya sé por qué está cara la carne, la leche, la manteca y los quesos: porque han acaparado a las vacas en una espléndida casa con jardín.

Un pacto



—¡Mira en qué estado vienes! ¿No tienes vergüenza?

—Si prometes no volverme a castigar, mamá, yo, en cambio, te prometo tener mucha vergüenza.

El poeta de Ukrania.—*Se ha dicho que los poetas poseen el don profético. Alguien los supuso congéneres modernos de los ancianos y jeremiacos augures de Israel. Que tengan razón los que tales ideas aventuraron no lo vamos a afirmar, lo que sí podemos decir sin temor a equivocarnos es que todos los pueblos que aspiraron o aspiran a su redención vincularon sus aspiraciones nacionales en un poeta. La voz de los pueblos irredentos fué siempre, y es, la de un bardo que, profeta o no, ha sabido o sabe decir en forma bella y elocuente lo que sus connacionales piensan y sienten de un modo vulgar. Ukrania, o la pequeña Rusia, aun no ha mucho liberada de su dependencia al que fué inmenso imperio moscovita, no podía sustraerse a la regla general, y también tuvo su poeta. Fué éste Taras Chevtchenko, que nació de familia campesina en 1814. Su juventud pasó en la servidumbre de un señor rural, Engelhardo. Más adelante se trasladó a la capital como artesano. Empero, un día, un artista paisano suyo, Sochenko, tuvo la visión de su talento y le prestó libros, recomendándolo a diferentes escritores. Estos, sorprendidos de las raras cualidades que revelaba el siervo, le libertaron de su señor, sacrificando para ello sus escasos peculios. En 1840 publicó Taras Chevtchenko su primer libro de versos, que levantó pronto la admiración de su país.*

La añoranza de Ukrania le hizo volver después a aquella tierra, pero considerado como sospechoso, fué detenido bajo la acusación de que sus poesías en lengua ukrana atentaban contra la seguridad del Estado, siendo sometido más tarde al servicio militar durante diez años. En 1850 se le trasladó a la fortaleza de Novopetrovk, prohibiéndosele leer y escribir. Este castigo duró hasta 1857, en que recobró la libertad y se estableció primero en Petrogrado, después en Kiew y últimamente en su villa natal, donde siguió vertiendo en sus escritos un amor sin límites en pro de su patria y de los siervos de ella. Pero vivió siempre vigilado estrechamente, hasta que murió, en 1861.

Mariano José de Larra (*Final*)

Larra regresa a España a fines de 1835 y colabora en "El Español", "El Mundo" y "El Redactor General".

Produce entonces algunos de sus mejores artículos políticos, satíricos y literarios. Esos artículos son también los más amargos de su obra. Aquella "innata mordacidad que tan pocas simpatías le acarreaba a Fígaro", se ha convertido en una amarga ironía, en una misantropía rencorosa, en un desencanto universal. Una sola ilusión no se ha disipado todavía por completo: la de su recíproco amor con la mujer que desde hace años mantiene con él relaciones culpables.

Durante esa lucha escribe el "Día de Difuntos de 1836" y la "Noche Buena" del mismo año: al final de aquél, descubre que su corazón encierra un cementerio; al comienzo del segundo, declara que el día 24 le es fatal, porque en ese día nació. De ese mismo año 1836, es también una de sus dos mejores críticas teatrales: la hecha sobre "El trovador" (en marzo); la otra, sobre "Los amantes de Teruel", a fines de enero del año siguiente, contiene el párrafo tantas veces citado: "y si oyese repetir a sus oídos—el autor de la obra juzgada—un cargo vulgar que a los nuestros ha llegado, y que ni mentar hemos querido en este artículo; si oyese decir que el final de su obra es inverosímil, que el amor no mata a nadie, puede responder que es un hecho consignado en la historia que los cadáveres se conservan en Teruel y la posibilidad en los corazones sensibles; que las penas y las pasiones han llenado más cementerios que los médicos y los necios; que el amor mata (aunque no mate a todo el mundo) como matan la ambición y la envidia; que más de una mala nueva al ser recibida ha matado a personas robustas, instantáneamente y como un rayo; y aun será en nuestro entender mejor que a ese cargo no responda, porque el que no lleve en su corazón la respuesta no comprenderá ninguna. Las teorías, las doctrinas, los sistemas se explican; los sentimientos se sienten".



Y como era él de los que sentían que el amor mata, de los que llevaban en el "corazón la respuesta", después de una ruptura definitiva con la que amaba, el 13 de febrero de 1837 se suicidaba en su propia casa, antes de haber cumplido los veintiocho años.

La actividad literaria de Larra se desenvuelve en menos de seis años. En ese brevísimo espacio de tiempo, menor que el dedicado a las letras por cualquier otro de los grandes escritores románticos, Larra cultivó los géneros más diversos, con éxito constante y a veces extraordinario.

Su carácter es uno de los más atrayentes y complejos de la época.

Dentro de una corriente estética que hacía del escritor un ser aparte, un Moisés aislado del resto de los hombres, sobre el Sinaí de su propia grandeza, Larra vivió en un país donde la de autor, era una profesión poco menos que mendicante; literato, su excepcional buen sentido le hace combatir, como crítico ingenioso, los mismos principios en que se apoya como dramaturgo y novelista; periodista que proclama "la libertad en la literatura como en la conciencia", vive en perpetua lidia con la censura más férrea y en inquietud constante por la amenaza carlista dirigida contra las reformas liberales de la península.

De aquí esa irritabilidad, esa actitud renovadora y combativa, que fué la suya.

El romanticismo no hizo en él sino acentuar o desviar sus propias pensiones. A su lucha contra el medio, hostil, se une en Larra una disensión intelectual de sus ideas y sentimientos personales con lo que había de febril, incoherente y contagioso en el romanticismo. Sus numerosas contradicciones señalan las alternativas de esa lucha, de que su muerte es la etapa final.

Lo que para algunos escritores fué un simple andamiaje transitorio, un penacho llamativo y postizo; fué en Fígaro norma de conducta fatal.

Larra puso en su vida lo que otros pusieron únicamente en su literatura; no escribió a Werther, lo vivió.

A través del tiempo y de la gloria, su vida de creación y de angustia se respeta y se impone como una representación sincera, compendiosa y cruenta de la época en que le tocó actuar y en que quiso morir.

El mismo año del suicidio de Larra (1837), don Juan Bautista Alberdi, casi de la misma edad que el gran satírico muerto, publicaba en la revista bonaerense "La Moda", artículos de costumbres, firmados con el seudónimo de Figarillo.

Con el título de "Mi nombre y mi plan", apareció el primero de sus escritos, y en él se rendía homenaje a Larra: "Por muchas razones—declaraba Figarillo—me llamo así y no Fígaro. Primero porque este nombre no debe ser tocado ya por nadie, desde que ha servido para designar al genio inimitable cuya temprana, infausta muerte, lloran hoy las musas y el siglo... En segundo lugar, porque yo no entro tan en lo hondo de las cosas y de la sociedad como el Cervantes del siglo 19".



Ya entonces, en América, y por un escritor cuya "preocupación de ese tiempo contra todo lo que era español (lo) enemistaba con la lengua misma castellana", Larra era conocido y elogiado con entusiasmo.

La influencia literaria de Larra, en España y en los países hispanoamericanos, ha sido una de las más persistentes.

Edgardo Quinet, vuelto a Francia de su excursión transpirenaica, expresó en "Mes vacances en Espagne" toda su admiración por Larra, en quien ve al representante más genuino del espíritu nacional durante los tanteos constitucionales de la península.

La inmensa mayoría de los escritores costumbristas y satíricos siguientes, proceden de Fígaro. Su influjo es más o menos grande, pero siempre efectivo, en Flores, Somoza, Selgas y Clarín.

Nadie ha ocupado después de él y, simultáneamente, como él lo hizo, una situación tan predominante en la sátira y en la novela, en el teatro y en la crítica.

De otros periodistas se ha dicho que sería imposible incorporarlos a la literatura; con Larra, esa incorporación es forzosa. Suprimido Larra, conjeturalmente, de la literatura española del siglo pasado, ésta quedaría cruelmente mutilada. Y es por haber sido a la vez dramaturgo vigoroso, novelista meritorio y periodista genial, que Larra ocupa una situación excepcional en su literatura patria. Otros, disponiendo de mayor madurez natural, acantonados en alguno de los géneros que él cultivó, novela, crítica o teatro, han podido superarlo; pero ninguno le excedió en variedad de aptitudes intelectuales, y nadie ha ocupado en el periodismo y por el periodismo, extranjero o no, una situación equivalente a la de Fígaro.

Por eso entendemos que, cuando Dietz lo proclama "el más grande panfletario de su siglo", es "el más grande periodista del siglo", lo que con esa frase ha querido significar.

CONCURSOS INFANTILES

47° CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

Los concursos de palabras han tenido entre nuestros pequeños lectores un éxito mayor del que pensábamos. Muchos niños y padres de familia nos han escrito agradeciéndonos el culto ejercicio que proporcionan los concursos de palabras, pues desarrollan los conocimientos de la gramática y del idioma. Por eso La Abuelita, celosa de las buenas aficiones de sus nietecitos, organiza un nuevo concurso de tal carácter, y los invita a tomar parte en él, lo que será provechoso para su cultura y educación, pues les proporcionará una distracción muy grata y familiarizándolos con el uso del diccionario, los ilustrará, como en los concursos anteriores, sobre muchas palabras para ellos desconocidas.

He aquí las condiciones del Concurso 47 de "El Hogar":

100 hermosos juguetes

serán distribuídos a los niños que combinen mayor número de palabras, con las letras que forman la palabra

LIBERTAD

Las palabras que se compongan podrán tener cualquier número de letras; pero no deben tener ninguna letra que no se encuentre en la palabra "Libertad". Tampoco podrá haber letras repetidas.

Pueden incluirse todas las inflexiones gramaticales de una palabra, como ser distintos números, géneros, diversos tiempos de un verbo; así como formar nombres propios, patronímicos, geográficos, etc.

Todas las palabras deben tener sentido gramatical y ser comprobables en el diccionario de la lengua castellana.

No serán tenidos en cuenta nombres y apellidos extranjeros de difícil y dudosa comprobación.

Serán premiados los cien niños que presenten los trabajos más claros y prolijos y con mayor número de palabras, y los que sigan en orden a los cien premiados y se hayan distinguido por su trabajo, figurarán en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita" que las contestará amablemente.

Las soluciones, con el cupón que va al pie, deben ser remitidas por escrito y dirigidas a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

Interesa que el cupón venga adherido, pues de lo contrario, corre el peligro de extraviarse.

La admisión de cartas se cerrará el 9 de octubre, publicándose el resultado en el número correspondiente al 17 del mismo mes.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de "La Abuelita": — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **LA ABUELITA.**

..... **Córtese por aquí** .....

CUPÓN DEL "CONCURSO 47"

"LIBERTAD"

Número de palabras combinadas .....

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (5)

Elegancia Infantil





Le brindamos la oportunidad de adquirir ahora trajes de niño para la próxima estación, a precios sumamente acomodados pero de calidad insuperable.

116—**ELEGANTE CAZADORA** en rico brin de hilo, clase extra colores crudo, kaki y beige, cuello del mismo género del traje, estilo sastre, y cuello sobrepuesto en popelina blanca.

Para años	6	7-8	9-10	11-12
$	**15.50**	**16.50**	**17.50**	**19.—**

188—**ELEGANTE SOMBRERO** de raso negro, a . . . . . $ **3.80**



123—**NOVEDOSO TRAJE** estilo americano, en rico brin tussor, con bieses azul marino al borde de la blusa y el cuello, adornado con trencillas blancas, escote cuadrado. Modelo de gran aceptación.

Para años	2-3-4	5-6	7-8	9-10
$	**11.50**	**12.50**	**13.50**	**14.50**

190—**GORRA** grumete, en blanco o crudo, haciendo juego con el traje. . . . . $ **2.—**

89—**INGLESITO** en brin mercerizado, color crudo, cuello de brin blanco, con bieses azul marino, adornado con trencillas blancas, haciendo juego con el cinturón. Artículo muy recomendable.

Para años	2-3-4	5-6
$	**8.50**	**9.50**

117—**INGLESITO** de blusa larga, en brin zephir, fondo blanco con rayas marrón; cuello y puños blancos y cinturón del mismo género del traje. Artículo de reclame.

Para años	2-3-4	5-6
$	**6.50**	**7.—**



137—**MODERNO TRAJECITO** holandés, en brin blanco; cuello, puños y cinturón en brin tussor color beige, adornado con trencillas blancas, escote cuadrado. Modelo de gran novedad.

Para años	2-3-4	5-6
$	**8.50**	**9.50**

485—**BONITO SOMBRERO** de piqué, en blanco o crudo; al precio excepcional de $ **1.50**

103—**TRAJE DE SACO** marino, en brin mercerizado, color crudo, cuello de brin blanco, con borde azul marino, adornado con trencillas blancas y cinturón del mismo género del traje. Artículo de mucha duración.

Para años	5-6	7-8	9-10
$	**10.50**	**11.50**	**12.50**

133—**CLÁSICO TRAJE** cazador, en gabotea inglesa, fondo blanco, rayas azul marino, cuello sport, en brin blanco y cinturón del mismo género del traje. Gran reclame.

Para años	5-6	7-8	9-10	11-12
$	**7.50**	**8.50**	**9.—**	**9.50**

489—**EL CHAMBERGO** haciendo juego, a. . . . . $ **1.30**

109—**ELEGANTE** modelo de blusa larga, en rico shantung, color beige, adornado con vivos verdes, botones de nácar en el delantero y cinturón del mismo género del traje. Modelo muy chic.

Para años	2-3-4	5-6
$	**16.—**	**18.—**

493—**SOMBRERO** en paja inglesa, con cinta blanca o azul marino, al precio de reclame de. . . . . $ **6.50**

GRAN SURTIDO EN CAMISAS DE SPORT y ROPA INTERIOR PARA NIÑOS

SUCURSALES en: ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMAN



Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :



En el Seno de Ua. Eza. Copia de fotografía tomada por el Sr. Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

LE SANCY

Kendal

Nora

Duc



"LE SANCY"
SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño

Frasco grande..	$	3.70
„ medio..	„	2.20
„ cuarto..	„	1.50
„ chico...	„	0.45

"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador

Frasco grande..	$	5.70
„ medio..	„	3.30
„ cuarto..	„	2.—



"NORA"
Extra fina

Frasco grande..	$	7.50
„ medio..	„	4.50



"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande .	$	5.80
Loción.	„	3.60



"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande . $ 5.80



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" hace innecesario todo producto grasoso, aguas blancas y cremas.

Precio de la caja: $ 1.70

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 cts. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 cts. los demás. Por la devolución de los frascos vacíos se abonan los precios indicados en cada uno.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

BLAS L. DUBARRY

458 - MEDRANO - 478 BUENOS AIRES

En Montevideo: Calle Juan Carlos Gómez No. 1439